

ISSN 1409-424X

**56**

**Letrade**

Revista de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje

Universidad Nacional de Costa Rica

Apartado 86-40101

Sitio web: [www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras](http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras)

Correo electrónico: [revistaletras@una.cr](mailto:revistaletras@una.cr)

Teléfono: (506) 2562-4053

*LETRAS* es una revista académica de periodicidad semestral, de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, dedicada a estudios sobre literatura, lingüística general, lingüística aplicada, enseñanza de segundas lenguas, lenguas indígenas costarricenses, semiótica y traducción. Se encuentra indexada en DIALNET, GENAMICS, LATINDEX, MLA, OCLC WORLD-CAT, SHERPA/RoMEO, ULRICH'S, ACTUALIDAD IBEROAMERICANA, MIAR, REBUIN y ESJI.

*Rector*

Alberto Salom Echeverría

*Decano Facultad de Filosofía y Letras*

Albino Chacón Gutiérrez

*Consejo Editorial EUNA*

Marybel Soto Ramírez, Presidenta

Bianchineta Benavides Segura, Secretaria

Gabriel Baltodano Roman

Erik Álvarez Ramírez

Shirley Benavides Vindas

*Producción editorial*

Alexandra Meléndez C.

[amelende@una.cr](mailto:amelende@una.cr)

*Comité editorial ejecutivo*

Sherry Gapper

Universidad Nacional de Costa Rica

Gabriel Baltodano Román

Universidad Nacional de Costa Rica

Francisco Vargas Gómez

Universidad Nacional de Costa Rica

*La corrección filológica y de estilo es responsabilidad exclusiva del comité editorial de la revista.*

*Directora*

Sherry Gapper

Universidad Nacional de Costa Rica

*Comité editorial*

Sherry Gapper

Universidad Nacional de Costa Rica

Rocío Miranda Vargas

Universidad Nacional de Costa Rica

Judit Tomcsányi

Universidad Nacional de Costa Rica

Gabriela Alfaro Madrigal

Universidad Nacional de Costa Rica

*Comité científico internacional*

Juan Antonio Albaladejo Martínez

Universidad de Alicante (España)

Fernando Burgos

University of Memphis (EEUU)

Amparo Clavijo Olarte

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

(Colombia)

Victor S. Drescher

Indiana University of Pennsylvania (EEUU)

Javier Franco Aixelá

Universidad de Alicante (España)

Asunción Martínez Arbelaitz

University Studies Abroad Consortium Donostia,

San Sebastián (España)

Gilda Pacheco Acuña

Universidad de Costa Rica

Miguel Ángel Quesada Pacheco

Universidad de Bergen (Noruega)

Francisco Rodríguez Cascante

Universidad de Costa Rica

Christiane Stallaert

KU Leuven (Bélgica)

Jaime Zambrano

University of Central Arkansas (EEUU)

# ÍNDICE

**PRESENTACIÓN (PREFACE)** 5

**ARTÍCULOS (ARTICLES)**

**Traducción literaria (Literary Translation)**

- Francisco Vargas Gómez* 11 La imagen externa de la poesía costarricense a través de la traducción (The Image Abroad of Costa Rican Poetry in Translation)
- Jacqueline Araya Ríos* 35 El tratamiento de la metáfora en la traducción de *Historias de Tata Mundo* (The Treatment of the Metaphor in the Translation of *Historias de Tata Mundo*)
- Meritxell Serrano Tristán* 55 Psychoanalysis and Translation: A Literature Review (Psicoanálisis y traducción: análisis bibliográfico)

**Traducción especializada (Specialized Translation)**

- Helmuth Angulo Espinoza* 91 Traducir para perpetuar la ideología dominante: la traducción de *Χριστός, ἀναστάσεως y ἀνάμνησις* en la Vulgata (Translating to Perpetuate the Dominant Ideology: The Translation of *Χριστός, ἀναστάσεως and ἀνάμνησις* in the Vulgate)

---

<i>Sonia Rodríguez Salazar</i>	111	Flaws in the Spanish Translation of Beginning Readers' Books (Deficiencias en la traducción al español de libros de lectura inicial)
<i>Allan Pineda Rodríguez</i>	123	Análisis comparativo lingüístico entre las versiones en inglés y español del Capítulo 17: Ambiental. TLC (Comparative Linguistic Analysis of the English and Spanish Versions of Chapter 17: Environment. CAFTA)
<b>DOCUMENTOS (DOCUMENTS)</b>		
<i>Guy de Maupassant</i>	149	Dos traducciones costarricenses de Guy de Maupassant (Alejandro Alvarado Quirós) (Two Costa Rican Translations of Guy de Maupassant [Alejandro Alvarado Quirós])
<b>NORMAS EDITORIALES (INSTRUCTIONS FOR AUTHORS)</b>	163	

# Presentación

Este número se dedica en forma completa a la traducción. La primera sección a la traducción literaria, con dos estudios sobre las letras costarricenses y otro sobre las relaciones de esta disciplina con otros campos del saber. La segunda reúne estudios sobre áreas especializadas: pedagogía, derecho administrativo, estudios sobre ideología y textos religiosos. El tomo se cierra, en su sección *Documentos*, con dos versiones del francés, hechas en los albores del siglo pasado, por un connotado escritor costarricense, quien además dejó aportaciones valiosas al ejercicio de la traducción literaria en Costa Rica.

A diferencia del viejo adagio, consideramos que en el ámbito académico traducir no es traicionar. Lo vemos, más bien, como una voluntad de comunicación y de diálogo entre lenguas y entre textos; entre culturas y sus modos de representación. Además, los estudios traductológicos que se derivan de esa misma voluntad, permiten explorar el porqué y el cómo de ese ejercicio, al mismo tiempo político, epistemológico y lingüístico.

Sherry E. Gapper  
*Directora*



# ARTÍCULOS



# TRADUCCIÓN LITERARIA



# La imagen externa de la poesía costarricense a través de la traducción<sup>1</sup>

(The Image Abroad of Costa Rican Poetry  
in Translation)

*Francisco Javier Vargas Gómez*<sup>2</sup>

Universidad Nacional, Costa Rica

---

## RESUMEN

Se estudia la traducción de literaturas periféricas a través de la poesía costarricense con dos propósitos: mostrar cómo la traducción puede configurar la imagen externa de una producción literaria nacional y describir la imagen que las traducciones le habrían conferido a la poesía costarricense en el exterior. Tras describir el panorama histórico-poético de la poesía costarricense, se presentan las correspondientes publicaciones para finalmente delinear la imagen que habría adoptado en el exterior. El resultado: las traducciones no reflejan el desarrollo histórico-poético de la lírica costarricense. Así, la traducción de literaturas periféricas resulta ser una actividad altamente condicionada, parcializada y selectiva.

## ABSTRACT

The article approaches the translation of minority literatures through the case of Costa Rican poetry with two purposes: to show how translation may model the external image of a given national literature and to describe the image Costa Rican poetry has been given through its translations. Costa

- 
- 1 Recibido: 12 de enero de 2015; aceptado: 25 de junio de 2015. Una versión anterior de este artículo fue presentado en la conferencia dictada en el marco de la Celebración del 40 aniversario de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, el día 19 de noviembre de 2013, en el Edificio de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Costa Rica.
  - 2 Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Correo electrónico: [vargasgomezfrancisco@gmail.com](mailto:vargasgomezfrancisco@gmail.com)

Rican poetic development is summarized and the different publications in which translations of Costa Rican literature were found are reviewed, to finally describe the image imposed on Costa Rican poetry abroad. The results: The translations studied do not portray the true development of Costa Rican poetry. The translation of minority literatures is then a highly conditioned, biased, compliant and selective activity.

**Palabras clave:** traducción, literaturas periféricas, poesía costarricense

**Keywords:** translation, minority literatures, Costa Rican poetry

## Introducción

Hace poco más de cinco años visité el Instituto Ibero-Americano en Berlín, en compañía del profesor Miguel Ángel Vega Cernuda, de la Universidad de Alicante, estudioso de la traducción y autor de numerosas publicaciones en el campo. Nos encontrábamos en aquel lugar, porque desde hacía dos años Vega Cernuda estudiaba la traducción de la literatura costarricense y buscaba en aquella ocasión cualquier tomo original de nuestra producción literaria que hubiese llegado a Alemania.

Ya en la biblioteca mi guía se percató, con sorpresa y desaliento, que había solamente un único representante de la literatura costarricense en aquel lugar o más bien sobre literatura costarricense, ya que se trataba de un compendio bibliográfico en el que se recogía un conjunto de referencias a algunas de las publicaciones en la materia. «¡Qué vergüenza!», expresó. Como único representante de quienes nacimos en este país, cargué con aquella vergüenza en solitario. Sin embargo, parece que la situación ha cambiado: de las 118 referencias que aparecen a la fecha en el catálogo del Instituto Ibero-Americano en las categorías «Costa Rica» y «literatura», alrededor de un 30 % remiten a obras literarias propiamente dichas. Claro que aquella cifra todavía no alcanza a ser representativa de la literatura del país.

A partir de tal experiencia se creería que no se conocía la literatura de Costa Rica en Alemania; o bien, lo que se conocía era poco, y posiblemente menos representativo aún. Esto, claro, para no referirnos a la poesía. Si a esto añadimos el que serían relativamente pocos los alemanes, en este caso, que habrían podido leer en español, tal parecería que nuestros escritores no contaban con un rostro o imagen dentro de las fronteras de aquel país, o al menos no tan difundida.

Sin embargo, existía otra cara, y estaba en alemán, accesible por lo tanto a un público más amplio y extramuros del Instituto Ibero-Americano. Me refiero a la cara que habían configurado ciertas traducciones de nuestra poesía que habían llegado para entonces a la nación germana. De la misma manera, la poesía costarricense había llegado ya y para entonces a diversos entornos de habla inglesa, como también a contextos de habla francesa, sueca, rumana, italiana, o incluso hebrea. Todo esto a través de iniciativas traductorales, que en la mayoría de los casos habían resultado ser iniciativas aisladas, individuales, asistemáticas, y sin control alguno por parte de nuestro entorno.

Así, nuestra poesía sí tiene una imagen externa, mínima tal vez, pero es un rostro internacional del cual no estamos del todo conscientes y sobre cuya configuración no parece que hayamos tenido ningún tipo de injerencia. Ante esa situación: ¿qué muestra esa imagen de nuestra producción lírica en el exterior? ¿Se asemeja a la que nosotros mismos reconocemos dentro de nuestras fronteras? ¿Cómo se visualiza la poesía costarricense en el exterior?

Estas, entre otras interrogantes, apuntan a un tema de carácter más general, que tiene que ver con la relación entre el fenómeno de la traducción y la construcción de la imagen que la literatura de un país dado puede alcanzar en el exterior. Voy a aproximarme al asunto, por supuesto, a través del caso de las traducciones de poesía costarricense producidas durante el siglo, con dos objetivos: primero, mostrar cómo la traducción puede configurar la imagen externa de la tradición literaria de un país, sobre todo cuando se trata de una literatura periférica

y, segundo, en el caso de la poesía costarricense, describir su imagen externa y contraponerla a la imagen interna.

Desarrollaré el tema en tres partes: la primera, una breve descripción del panorama histórico-poético de la poesía del país, y contar con un marco de referencia con el cual comparar posteriormente la imagen externa que tiene nuestra poesía. La segunda, un recuento de las publicaciones en que se movilizó la poesía costarricense hacia diversas lenguas, lugares y momentos durante el siglo xx. La tercera, una descripción de la imagen que ha adoptado la poesía costarricense en el exterior, en contraposición a la imagen propia, así como las consecuencias que tal situación puede haber tenido.

Hagamos un breve paréntesis para definir lo que entiendo como literaturas periféricas. Son estas pues, todas aquellas literaturas que tradicionalmente no han entrado en el canon literario occidental: dígase las literaturas de los ámbitos coloniales y poscoloniales, las de los grupos marginados y marginales, o, generalizando aun más, las literaturas de los colectivos minoritarios, entendidos estos como todos aquellos grupos que históricamente no han ocupado posiciones de poder.

## **Las caras de la poesía costarricense**

Debemos iniciar el recuento de lo que se puede considerar poesía costarricense propiamente dicha en las postrimerías del siglo xix. Surge en aquel momento, para llegar a consolidarse como un elemento propiamente costarricense solo hasta los primeros años del siglo xx. Al respecto, cabe mencionar, solo de paso y según nos indica el estudioso e historiador de la literatura costarricense Álvaro Quesada Soto<sup>3</sup>, que durante la colonia, pasada la independencia (en 1821) e incluso bien entrado el siglo xix, la producción literaria en Costa Rica no fue una actividad que pueda considerarse como relevante. Esto, por un lado,

<sup>3</sup> Álvaro Quesada Soto, *Breve historia de la literatura costarricense* (San José: Editorial Costa Rica, 2008) 15.

dado que las publicaciones en lo que llegaría a ser el territorio nacional se limitaban en su mayoría a textos de corte didáctico, religioso o político y, por otro lado, porque nunca existió un verdadero entorno, ni editorial ni de publicaciones, que se prestase para la producción literaria durante aquel periodo. Apunta Quesada Soto que

solamente el cuadro de costumbres [tuvo] algún desarrollo consistente antes de finales de siglo [XIX], concebido a imitación de Mariano José de Larra y del costumbrismo español e hispanoamericano, como descripción o comentario humorístico, pintoresco o satírico, de las costumbres sociales y políticas. (...) Solo a finales del siglo XIX se aprecia ya [en ciertos sectores de la sociedad] una preocupación por producir una literatura nacional costarricense.

### *La periodización*

Para distinguir los diferentes rostros que ha mostrado la poesía costarricense, me voy valgo de la descripción generacional establecida por el poeta, filólogo y profesor de esta Universidad Nacional, Carlos Francisco Monge, quien ha identificado y agrupado diferentes sistemas de preferencias temáticas, discursivas y retóricas en el panorama histórico de la lírica costarricense. Justifico esta decisión a partir del hecho de que constituye el estudio más actual y amplio dedicado a la poesía de Costa Rica y se encuentra en sus obras (vid. Monge, 1984, 1987, 1991, 1992, 1999 y 2005)<sup>4</sup>.

### *Las generaciones*

No sin antes advertir sobre el carácter aproximado y fluctuante de las fechas establecidas, distingue dos grandes períodos en la poesía

---

4 Carlos Francisco Monge, *La imagen separada. Modelos ideológicos de la poesía (1950-1980)* (San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1984); «La escritura: pasión de la historia. La poesía contemporánea de Costa Rica» *Revista Iberoamericana*, LIII, 138-139 (1987): 303-323; *Códigos estéticos de la poesía de Costa Rica (1907-1967)* (Tesis. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1991); *Antología crítica de la poesía de Costa Rica* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1992); *La rama de fresno: Ensayos sobre la literatura en Costa Rica* (Heredia: EUNA, 1999); y *El vanguardismo literario en Costa Rica* (Heredia: EUNA, 2005).

costarricense: el primero va desde el año 1900 hasta 1940, y es denominado «período modernista». El segundo, que abarcaría los años entre 1940 e inicios de la década de 1990, se denomina «período de vanguardia» (Monge, 1991 y 1992).

Ahora bien, entre ambos periodos, están distribuidas cinco generaciones poéticas que han configurado el universo lírico del país. Tales generaciones han sido designadas como la generación *modernista*, la generación *posmodernista*, la *prevanguardista*, la *vanguardista* y la *posvanguardista*. Las primeras tres habrían surgido durante el periodo modernista y las dos últimas más bien dentro del periodo de vanguardia (Monge, 1991 y 1992).

No me detengo ahora en dichos periodos, sino que paso directamente a describir de manera muy sucinta las cinco generaciones mencionadas.

### ***La generación modernista***

La generación modernista, constituida, según Monge, por poetas nacidos entre 1874 y 1897, y entre quienes figuran Roberto Brenes Mesén, Rafael Ángel Troyo, Eduardo Calsamiglia, Lisímaco Chavarría, Rafael Cardona, Rogelio Sotela, Manuel Segura Méndez, y sólo parcialmente, Julián Marchena y José Basileo Acuña (Monge, 1992: 17).

Sentían estos poetas modernistas un fuerte rechazo hacia el costumbrismo literario y tendían a idealizar la realidad que percibían como semejante al arte (Monge, 1991: 50-51). Sus temas se vinculan a lo prosaico de la realidad inmediata, al arte, a la hispanidad y el americanismo, al exotismo y a las mitologías clásicas y, al mismo tiempo, el cosmopolitismo, la armonía y la belleza son centrales para su quehacer en términos ideológicos.

Los modernistas prefieren lo sensorial y el lenguaje cosmopolita, culto, extraño y ajeno al entorno inmediato, tendente a lo inusitado y opaco. Rechazan las formas coloquiales y regionales. Su estilo es poético, más bien alejado del entorno lingüístico nacional, y favorecen la

repetición y el ordenamiento sintáctico de tipo inusual (Monge, 1991: 131). Se decantan también por utilizar imágenes foráneas, exóticas y ajenas a la realidad inmediata (Monge, 1991: 50). Es de rigor señalar también que los poetas modernistas costarricenses adoptan, en buena medida, las matrices convencionales en cuanto a estrofa, rima, ritmo y verso (Monge, 1991: 130).

### ***La generación posmodernista***

De la segunda generación, la posmodernista, participan los poetas nacidos entre 1897 y 1907. Entre ellos usualmente se nombra a Julián Marchena, Rafael Estrada, Arturo Agüero, Carlos Luis Sáenz, Asdrúbal Villalobos y Max Jiménez; éste también llegará a formar parte de la siguiente generación, la de prevanguardia (Monge, 1992: 19-22).

Al contrario de los modernistas, el posmodernismo fue un movimiento orientado hacia la interioridad, lo inmediato, lo concreto, la patria, lo provincial y lo cotidiano, la presencia de lo urbano en contraposición a lo rural, y la vuelta a lo primigenio asociado a la idea de nación. También resultó ser una crítica a la suntuosidad, a la lejanía sociopolítica y al cosmopolitismo modernista de la generación anterior (1991: 51-54).

En lo estilístico tienden al prosaísmo y a la repetición, y a una cierta ambigüedad entre la tradición y lo «propio». El lenguaje en ellos se torna simple, cotidiano y popular; incluso coloquial y regional; espontáneo y claro. Sus imágenes emulan lo familiar y lo local al tiempo que se muestran racionales al dar cuenta del entorno inmediato (Monge, 1991: 54, 217-219).

En cuanto a patrones convencionales, los posmodernistas se muestran más bien algo ambivalentes: en ellos resulta tan usual el uso de matrices de ritmo y tipo de verso como las irregularidades en aquellos mismos rasgos y, al tiempo que revalorizan los patrones estróficos populares, tienden también a romper con tales patrones (Monge, 1991: 55, 210-214).

### ***La generación prevanguardista***

La generación de prevanguardia, la tercera según el orden establecido, está compuesta por poetas nacidos entre 1907 y 1917. Entre ellos usualmente se incluye a Max Jiménez, Francisco Amighetti, Fernando Centeno Güell, Arturo Echeverría Loría, Isaac Felipe Azofeifa, Fernando Luján, Alfredo Cardona Peña y Alfonso Ulloa Zamora (Monge, 1992: 22).

No son tan marcadas las diferencias entre esta y la generación anterior<sup>5</sup>; sin embargo, es notorio que sus miembros cambian la tranquilidad por la incertidumbre (Monge, 1991: 248) y radicalizan así las rupturas propuestas por el posmodernismo (Monge, 1992: 23).

Se destacan entre sus temas la transitoriedad de una realidad siempre vertiginosa, fugaz y efímera, el pesimismo existencial, la ciudad como símbolo de lo efímero de la existencia, la soledad del ser y la palabra como forma de dar sentido al mundo (Monge, 1991: 249-276).

El estilo de los poetas prevanguardistas costarricenses tiende al prosaísmo al tiempo que muestran inclinación por la anáfora y la reiteración. Las obras de este grupo dejan ver un lenguaje opaco y extraño al entorno inmediato. Con ellos y sus obras incursiona la imagen irracional y fragmentada en la lírica costarricense (Monge, 1991: 300-310). Por otro lado, el versolibrismo y un marcado desarraigo con respecto a los patrones convencionales de rima, ritmo, verso y estrofa son otras de las marcas características que se han reconocido en la obra de esta generación (Monge, 1991: 298-300).

### ***La generación vanguardista***

Llegamos así a la cuarta generación, la de vanguardia, bifurcada en dos generaciones. La primera incluye a poetas nacidos entre 1917 y 1927. Entre ellos se encontraban Eunice Odio, Alfredo Sancho, Arturo Montero Vega, Salvador Jiménez Canosa, Victoria Urbano

---

5 Véase Monge, 1991: 53.

y Eduardo Jenkins Dobles, que cobran vigencia entre 1950 y 1960 (Monge, 1992: 25).

Por su parte, la segunda generación de vanguardia estaba integrada por Mario Picado, Jorge Charpentier, Ana Antillón, Virginia Grütter, Raúl Morales, Carmen Naranjo, Carlos Luis Altamirano, Ricardo Ulloa Barrenechea y Carlos Rafael Duverrán, quienes nacieron entre 1927 y 1937. Es con ellos que se consolida el vanguardismo poético en Costa Rica (Monge, 1992: 26).

En términos temáticos, estas generaciones abordan asuntos relacionados con el anhelo de comunicación, la disolución del sentido y la condición del ser ante el mundo.

Su estilo es prosaico con una marcada tendencia a la yuxtaposición y a la fragmentación; su lenguaje es inusual y ajeno al entorno, inédito y poco convencional, al tiempo que muestran un amplio registro léxico; sus imágenes resultan irracionales e insólitas. Privilegian las formas abiertas y libres, y rompen totalmente con las matrices convencionales relativas a la rima, el ritmo, el verso y la estrofa (Monge, 1991: 330-391).

### ***La generación de posvanguardia***

Cierro este recuento con la quinta generación, la de posvanguardia, que como la anterior también se subdivide, en tres grupos (Monge, 1991: 403-410).

En la primera de ellas, visible ya hacia la segunda mitad de los años sesenta, se incluye principalmente a Jorge Debravo, Mayra Jiménez, Laureano Albán, Julieta Dobles Yzaguirre, Marco Aguilar, Germán Salas y Alfonso Chase, Rodrigo Quirós, Guillermo Sáenz Patterson, Rosita Kalina, Carlos de la Osa y Juan Antillón (Monge, 1992: 29-30). Con ellos llega la poesía social al ámbito poético costarricense.

La segunda generación de posvanguardia estaría activa a partir del segundo lustro de 1970 y la integran Leonor Garnier, Carlos de la Osa, Luis Kleiman, Osvaldo Sauma, Ronald Bonilla, Carlos Francisco Monge, Lil Picado, Diana Ávila, Rodolfo Dada, Mía Gallegos y Nidia

Barboza, aunque también Miguel Fajardo, Erick Gil Salas, Gerardo Morales y Milton Zárate (Monge, 1992:32).

Finalmente, ya hacia la segunda mitad de la década de 1980 surge la tercera generación posvanguardista. Ellos serán Jorge Arroyo, Macarena Barahona, Carlos Cortés, Gabriela Chavarría, Guillermo Fernández, Víctor Hugo Fernández, Ana Istarú, Vernor Muñoz, Armando Antonio Ssacal, Habid Succar y Milton Zárate (Monge, 1992: 34).

Estos poetas filtran y representan el mundo según una perspectiva ideológica fundamentada en un componente ético-político (Monge, 1991: 407). Su obra aborda la realidad social circundante, sustituye lo abstracto por lo concreto, confiere una actitud crítica y humanista a la práctica literaria en relación con el ambiente social y los valores, resta importancia a la individualidad en favor de la colectividad y retorna a lo esencialmente humano (Monge, 1991:408).

Su discurso es sencillo y simplificado, y su estilo claro y, con cierto prosaísmo, sin renunciar por completo al lenguaje poético. Favorecen también el lenguaje doméstico, cotidiano y coloquial. Sus imágenes son más bien familiares, racionales y realistas (Monge, 1991: 403, 438).

Con estas breves notas sobre la poesía posvanguardista costarricense acaba el recuento del panorama histórico-poético del país, esto es, de las cinco caras que tuvo nuestra poesía desde sus inicios hasta finales del siglo pasado. Ya lo traeré a colación una vez más, hacia el final de esta exposición, cuando lo contraste con su cara externa, esto es, aquella que le ha sido dada por medio de la traducción.

## **Las lenguas, los lugares y los momentos**

Dicho esto, abordemos ahora el asunto de las lenguas, momentos y lugares a los que ha llegado la poesía de nuestro país, así como el de las publicaciones concretas por medio de las cuales se ha movilizad.

Empecemos por este último: las publicaciones o traducciones. En 2007 se contaban 32 publicaciones en las cuales se pudo determinar (Vargas Gómez, 2012) que se incluyeron traducciones de poesía costarricense. No obstante, por el momento solamente se han podido estudiar 26 de ellas. De esas 26 obras, 18 son de carácter antológico, la mayoría dedicadas a la poesía latinoamericana o centroamericana, y las restantes 8 son más bien de carácter monográfico, entre las que destacan, por su cantidad, las traducciones de varios poemarios de Laureano Albán.

Ahora bien, la distribución lingüística, geográfica y temporal de aquellas 26 obras permite agruparlas en ocho diferentes grupos que presento a continuación.

### ***Las traducciones al alemán: Austria, la década de 1990***

El primero lo conforman dos traducciones al alemán, que surgieron en Austria a inicios de los años 90.

La primera de ellas, titulada *AMORica Latina*<sup>6</sup> y publicada en 1991, presenta al lector un conjunto de obras escritas originalmente por 27 autoras latinoamericanas y traducidas por la profesora e investigadora de origen austriaco, Erna Pfeiffer. En esta obra se incluyeron las traducciones de tres poemas de la poetisa costarricense Ana Istarú.

En la segunda, de título *Torturada*<sup>7</sup> y publicada en 1993, se vuelven a incluir poemas de Istarú, dos en número y de carácter más bien político, provenientes del poemario *La muerte y otros efímeros agravios*<sup>8</sup>. Al igual que *AMORica Latina*, *Torturada* consiste en un conjunto de obras escritas originalmente por autoras latinoamericanas, también traducidas por la profesora Pfeiffer.

6 Erna Pfeiffer (ed.), *AMORica Latina. Mein Kontinent – Mein Körper. Erotische Texte lateinamerikanischer Autorinnen* (Viena: Wiener Frauenverlag, 1991).

7 Erna Pfeiffer (ed.), *Torturada. Von Schlächtern und Geschlechtern. Texte lateinamerikanischer Autorinnen zu und politischer Gewalt* (Viena: Wiener Frauenverlag, 1993).

8 Ana Istarú, *La muerte y otros efímeros agravios* (San José: Editorial Costa Rica, 1989).

### ***Las traducciones al francés: Francia, las décadas de 1980 y 1990***

Paso ahora al segundo grupo: las cuatro traducciones al francés que surgieron en tierras galas durante las décadas de 1980 y 1990.

La primera de ellas corresponde a la obra de tipo antológico titulada, y los colegas de francés sabrán perdonarme la mala pronunciación, *Poésie costaricienne du xx<sup>e</sup> siècle*<sup>9</sup>. Publicada en 1997 y con el escritor nacional Carlos Cortés como editor a cargo, esta antología incluye traducciones de la poesía de una treintena de poetas ticos.

La segunda publicación de este grupo corresponde al título *Saison de fièvre*<sup>10</sup>, traducción de *La estación de fiebre*<sup>11</sup>, de Ana Istarú. Bilingüe y evidentemente monográfica, esta obra incluye 33 poemas originales con sus respectivas traducciones.

*Les Belles Étrangères: 14 écrivains d'Amérique Centrale*<sup>12</sup> es la tercera de este grupo de publicaciones. Este volumen, de carácter antológico y publicado en 1997, está compuesto por las traducciones de la poesía de 14 escritores centroamericanos (tal y como su título lo indica). Entre ellos también se encuentran las traducciones de cuatro poemas de Ana Istarú.

La cuarta y última publicación de este grupo, surgida en 2002, se titula *Une Anthologie de Rencontres*<sup>13</sup>. La obra incluye las traducciones de unas cinco decenas de poetas de diverso origen geográfico, entre ellas se incluyeron cuatro realizadas a partir de poemas Ana Istarú.

### ***Las traducciones al inglés: Canadá, Estados Unidos, Inglaterra y Costa Rica***

El tercer grupo está compuesto por las traducciones al inglés, las cuales a su vez se subdividen en cuatro diferentes subgrupos a partir de su lugar de origen: las que surgieron en Canadá, las que aparecieron

---

9 Carlos Cortés (ed.), *Poésie costaricienne du xx<sup>e</sup> siècle* (Ginebra, Suiza: Editions Patiño/Union Latine, 1997).

10 Ana Istarú, *Saison de fièvre* (París: La Différence/Éditions UNESCO, 1997).

11 Ana Istarú, *La estación de fiebre* (San José: Editorial Universitaria Centroamericana, 1983).

12 s.e., *Les Belles Étrangères: 14 écrivains d'Amérique Centrale* (s.l.: Centre national du livre, 1997).

13 Henri Deluy (ed.), *Une Anthologie de Rencontres* (Tours: Éditions Farrago, 2002).

en Estados Unidos, las que se publicaron en Inglaterra y una más que apareció aquí mismo en Costa Rica.

Canadá es el contexto de publicación de una sola de aquellas veintiséis obras. Titulada *The Raddle Moon 4. International Women Writers Issue*<sup>14</sup> y publicada en 1986, aquel volumen de carácter antológico, en el que se incluían obras escritas por mujeres procedentes de cuatro diferentes continentes, contenía una vez más, la traducción de un poema escrito por Ana Istarú.

Pasando al ámbito nacional encontramos una única publicación. También escrita en lengua inglesa, *Gallop of Lights*<sup>15</sup> es la traducción del poemario *Galope de luces*, de Floria Herrero Pinto. Dicha traducción, de naturaleza monográfica y en formato bilingüe, surge en 1992 y consta de veinticuatro poemas traducidos al inglés por Liz Lambert Martín<sup>16</sup>.

Repasemos el tercer subgrupo de traducciones al inglés. Me refiero a las publicaciones que se produjeron en los Estados Unidos, a partir de 1968 y hasta 2007. La primera de ellas, titulada *Young Poetry of the Americas*<sup>17</sup>, fue precisamente la que se produjo en 1968, bajo el auspicio de la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos. Dedicado por completo a la poesía latinoamericana, el volumen de tipo antológico incluye traducciones de la poesía de Jorge Debravo, Jorge Ibáñez, Laureano Albán, Julieta Dobles Yzaguirre, Marco Aguilar, Rodrigo Quirós, Alfonso Chase y Arabella Salaberry.

*Contemporary Costa Rican Literature in Translation: A Sampler of Poetry, Fiction and Drama*<sup>18</sup> es la segunda de las publicaciones que surgió en el contexto estadounidense. En esta obra, de carácter

14 Susan Clark (ed.), *The Raddle Moon 4. International Women Writers Issue* (Vancouver: s.e., 1986).

15 Floria Herrero Pinto, *Galope de Luces/Gallop of Lights* (San José, Costa Rica: Círculo de Escritores Costarricenses en cooperación con los Cursos de Teoría y Práctica de la Creación Literaria de la Escuela de Filología y Lingüística, Facultad de Letras, Universidad de Costa Rica, 1992).

16 Por aquel entonces cuñada de Herrero Pinto.

17 General Secretariat of the Organization of American States, *Young Poetry of the Americas* (Washington, D.C.: Organization of American States. General Secretariat, 1968).

18 Ervin Beck y Wilbur Birky (eds.), *Contemporary Costa Rican Literature in Translation: A Sampler of Poetry, Fiction and Drama* (Indiana: Pinchpenny Press, 1975).

antológico, publicada en 1975 y dedicada, como su título lo indica, totalmente a la literatura costarricense, se incluyeron traducciones de la poesía de Julián Marchena, José Bacileo Acuña, Isaac Felipe Azofeifa, Mario Picado, Alfonso Chase, Carlos Francisco Monge y Ronald Bonilla.

La tercera en la lista es una publicación, también de naturaleza antológica, publicada en 1975 y titulada *Mundus Artium. A Journal of International Literature and the Arts (Central American Selection)*<sup>19</sup>. En ella se incluyó un grupo de traducciones de obras de Laureano Albán, Alfonso Chase, Luis Fernando Charpentier (*Charpan*), Mario Picado, Ana Antillón, Ronald Bonilla y Carmen Naranjo.

Le sucede a dicha obra un modesto tomo publicado en 1977 y titulado *Dos elegías: Two elegies*<sup>20</sup>. En ella se incluye, en versión bilingüe, la elegía que Alfredo Cardona Peña escribiera en conmemoración de su padre, fallecido.

*Autumn's Legacy*<sup>21</sup> es el título de la quinta publicación de las que surgieron en los Estados Unidos. Traducción completa del libro *Herencia de otoño*<sup>22</sup>, de Laureano Albán, esta obra en versión bilingüe, incluye las traducciones de veintinueve poemas y se publicó en 1982.

La traducción de otro título original de Albán constituye la sexta publicación de este grupo. Producida en 1984, *The Endless Voyage*<sup>23</sup>, traducción de *El viaje interminable*<sup>24</sup>, incluye las traducciones de treinta poemas, anteceditas todas por sus originales.

Llegamos así a la séptima publicación con sello estadounidense; hablo pues de una antología dedicada a la poesía de mujeres

---

19 Rainer Schulte (ed.), *Mundus Artium. A Journal of International Literature and the Arts (Central American Selection)* (Ohio: International Poetry Forum, 1975).

20 Alfredo Cardona Peña y Álvaro Cardona-Hine, *Dos elegías: Two elegies* (Los Ángeles y Fairfax: The Red Hill Press, 1977).

21 Laureano Albán, *Autumn's Legacy* (s.l.: Ohio University Press, 1982).

22 *Herencia de otoño* (Madrid: Rialp, 1980).

23 Laureano Albán, *The Endless Voyage* (Ohio: International Poetry Forum/Ohio University Press, 1984).

24 Laureano Albán, *El viaje interminable* (Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1983).

latinoamericanas, surgida en 1987 y titulada *Ixoc Amar · Go: Central American Women's Poetry for Peace*<sup>25</sup>. Entre las traducciones de las 56 poetisas antologadas se encuentran las de poemas originalmente escritos por Virginia Grütter, Carmen Naranjo, Leonor Garnier, Celinia García, Mayra Jiménez, Julieta Dobles, Janina Fernández, Mía Gallegos, Diana Ávila y Ana Istarú.

En 1989 se publica, una vez más, una traducción completa de uno de los poemarios de Laureano Albán. Bajo el título *Summa of Clarities*<sup>26</sup> —traducción al inglés del original *Suma de claridades*<sup>27</sup>— esta obra incluye las traducciones de los quince poemas que conforman el texto original.

Alcanzamos de tal forma la década de 1990 y la primera traducción vertida al inglés en los Estados Unidos durante aquellos años es el título *Pleasure in the World. Erotic Writing by Latin American Women*<sup>28</sup>. Publicada en 1993, esta antología recoge las traducciones del trabajo de 32 poetisas latinoamericanas. Entre ellas se incluyen traducciones de la poesía de Ana Istarú.

La décima publicación en este grupo es *These Are Not Sweet Girls. Latin American Women Poets*<sup>29</sup>. Publicada en 1994, en ella nuevamente se integra, mediante la traducción, la obra de 53 poetisas de origen latinoamericano. En cuanto a la poesía costarricense, una vez más se incluyeron sobre todo traducciones de la poesía de Ana Istarú, aunque también de Rosita Kalina y de Eunice Odio.

La siguiente publicación vuelve a implicar una obra completa del poeta Laureano Albán. De título *Encyclopedia of Wonders/de*

25 Zoë Anglesey (ed.), *Ixoc Amar · Go: Central American Women's Poetry for Peace* (Penobscot: Granite Press, 1987).

26 Laureano Albán, *Summa of Clarities* (Madrid: Fundación Fernando Rielo, 1989).

27 Laureano Albán, *Suma de claridades* (Sevilla: s.e., 1992).

28 Margarite Fernández Olmos y Lizabeth Paravisini-Gebert (eds.), *Pleasure in the World. Erotic Writing by Latin American Women*. (Nueva York: White Pine Press, 1993).

29 Marjorie Agosin (ed.), *These Are Not Sweet Girls. Latin American Women Poets* (Fredonia, Nueva York: White Pine Press, 1994).

*Maravillas*<sup>30</sup> y publicada en 1995, esta traducción de índole monográfico comprende unas 1500 páginas distribuidas en tres tomos.

La duodécima publicación en la lista de traducciones al inglés producidas dentro de las fronteras estadounidenses se publicó en 1996 bajo el título *Twentieth-Century Latin American Poetry: A Bilingual Anthology*<sup>31</sup>. En ella se incluyeron traducciones de tres poemas y una carta de Eunice Odio.

El penúltimo volumen de este grupo incluye la traducción de un único soneto de Jorge Debravo. Dedicada totalmente al tema del amor, *The Best One Hundred Love Poems of the Spanish Language*<sup>32</sup> se publica en 1998 en Nueva York, bajo la dirección editorial de Pedro Lastra y Rigas Kappatos.

Finalmente, la décimo cuarta publicación en este caso resulta bastante cercana a todos nosotros en cierto sentido. Se trata de *Invisible Ink*<sup>33</sup>, traducción completa de la obra *La tinta extinta*<sup>34</sup> de Carlos Francisco Monge y cuyo traductor fue Victor Drescher, profesor colaborador desde hace ya más de un decenio de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.

El cuarto subgrupo de traducciones al inglés está constituido por dos traducciones producidas en Inglaterra. La primera de ellas, publicada en 1987, se tituló *The Renewal of The Vision: Voices of Latin American Women Poets 1940-1980*<sup>35</sup>. En ella se incluyeron traducciones de cinco poemas de Rosita Kalina y dos de Eunice Odio.

---

30 Laureano Albán, *Encyclopedia of Wonders/de Maravillas* (Pittsburgh: International Poetry Forum, 1995).

31 Stephen Tapscott (ed.), *Twentieth-Century Latin American Poetry: A Bilingual Anthology* (Austin: Texas University Press, 1996).

32 Pedro Lastra y Rigas Kappatos (eds.), *The Best One Hundred Love Poems of the Spanish Language* (Nueva York: Seaburn, 1998).

33 Carlos Francisco Monge, *Invisible Ink* (Heredia: Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Universidad Nacional, 2007).

34 Carlos Francisco Monge, *La tinta extinta* (San José: EDUCA, 1990).

35 Marjorie Agosín y Cola Franzen (eds.), *The Renewal of The Vision: Voices of Latin American Women Poets 1940-1980* (Peterborough: Spectacular Diseases, 1987).

La segunda, surgida en 1989, titulada *Lovers and Comrades: Women's resistance poetry from Central America*<sup>36</sup>, presenta traducciones de la obra de numerosas poetisas latinoamericanas (a pesar de la referencia al área centroamericana que se hace en el título), entre ellas Janina Fernández, Eulalia Bernard, Lilly Guardia y Ana Istarú.

### ***Las traducciones al rumano: Rumanía, la década de 1970***

Reseñado ya el grupo de publicaciones que incluían traducciones de poesía costarricense al inglés, delimito ahora el sétimo grupo, que está compuesto por una única traducción, esta vez al rumano: *Poezie contemporana din Costa Rica*, de Darie Novaceanu. Dicho volumen se publicó en 1975 y, siendo de tipo antológico, incluyó traducciones de la poesía de veinticuatro poetas de nuestro país.

### ***Las traducciones al sueco: Suecia, la década de 1990***

Finalmente, el octavo y último grupo está constituido también por un único ejemplar: *Stigar/Senderos. Dikter från Centralamerika/Poesía de Centroamérica*<sup>37</sup>, traducción al sueco publicada en 2003. En ella se incluyeron traducciones de seis poemas de las poetisas Ana Istarú, María Montero y Alejandra Castro. Con la reseña de esta traducción al sueco, doy por terminado el recuento de los lugares, momentos, lenguas y medios a los que llegó nuestra poesía a lo largo del siglo pasado.

## **Las caras adoptadas por la poesía costarricense en el exterior y la imagen que de ella proyectan**

Abordo ahora el tercero de los puntos a los que me referí al empezar; esto es, la cuestión de las caras que ha adoptado la poesía costarricense en el exterior y la imagen que de ella proyectan tales rostros.

36 Amanda Hopkinson (ed.), *Lovers and Comrades: Women's Resistance Poetry from Central America* (Londres: The Women's Press, 1989).

37 Luz Lescure (ed.), *Stigar/Senderos. Dikter från Centralamerika/Poesía de Centroamérica* (s.l.: Biblioteca Real de Suecia, 2003).

### ***La poesía traducida***

Ante todo, voy a referirme al material traducido; esto es, al tipo de poesía costarricense que se tradujo. Al respecto, cabe decir que la poesía traducida, esto es, los poemas originales, se vinculaban en el aspecto generacional a las tendencias posvanguardistas de la poesía costarricense en más de un 92 %, al tiempo que mostraban ligámenes con las vanguardias ticas hasta en un 30 %. Mucho más modestas son la cifras que muestran lazos con las demás generaciones: en un 11,53 % con respecto a la prevanguardia y al posmodernismo, y solamente un 7,69 % se vinculaba al modernismo.

En cuanto al eje temporal, se puede decir que los originales traducidos se ubican en el ámbito de lo contemporáneo, ya que el 96 % de ellos se habían publicado durante la segunda mitad del siglo pasado. Para acabar con esta instantánea, me refiero a la cuestión temática: lo cierto es que la poesía que se tradujo trataba sobre todo temas de índole femenina y feminista o social y sociopolítica, en alrededor de un 58 % y 38 % de los casos, respectivamente. Lo anterior, como ya se señaló, representa el perfil de aquello que se tradujo. Pero, ¿qué fue entonces lo que no llegó a traducirse?

### ***Lo que no se tradujo: la cara oculta***

Desde una aproximación generacional, la poesía costarricense que menos se ha traducido es modernista, posmodernista o prevanguardista. Eso implica que la imagen externa de la poesía costarricense haya quedado necesariamente incompleta.

En términos temáticos tal hecho anterior implicó que se dejara de lado aquella parte del panorama poético costarricense que aborda temas relacionados con el mundo como realidad idealizada, el cosmopolitismo y la búsqueda de la armonía, populares entre los poetas modernistas. Asimismo no se incluyeron los temas comunes entre la generación posmodernista, centrados en el entorno inmediato, presente y urbano en oposición al mundo rural, en la modernización del entorno asociado a lo privado, la melancolía, el tiempo y lo efímero, en la

realidad difusa, ni en la vuelta a lo primigenio como visión asociada a la idea de nación. Finalmente, se excluyen —aunque en menor medida que en los dos casos anteriores— los núcleos temáticos preferidos por los prevanguardistas, que giraban alrededor de lo transitorio de una realidad vertiginosa, fugaz y efímera, del pesimismo existencial, de la ciudad como símbolo de una existencia efímera y de la soledad del ser, y de la palabra como forma de dar sentido al mundo.

En cuanto a lo formal, se eludió traducir aquella poesía que favorecía el uso constante de patrones «convencionales» de rima, métrica o estrofa, muy gustados por los modernistas. En esa misma línea, también se evitó traducir ciertas manifestaciones que ya en su época presentaban alguna tendencia a las irregularidades formales (las posmodernistas) pero también a otras cuyo desarraigo para con las formas «convencionales» era ya bastante pronunciado (las prevanguardistas).

En la dimensión lingüística, se tradujeron mucho menos aquellas manifestaciones que favorecieran un lenguaje opaco, rico en términos léxicos, insólito o extraño al entorno lingüístico inmediato, preferido por los prevanguardistas. La poesía modernista, que hacía uso de un lenguaje culto, de corte poético y artístico, y sintácticamente inusual también fue relegada en un alto porcentaje. Por otro lado, tampoco se tuvo a bien seleccionar aquellas obras posmodernistas, que hacían gala de un lenguaje de tipo popular, regional y espontáneo.

No se favoreció tampoco la poesía que presentaba imágenes de índole foránea o exótica, ajenas a la realidad sociohistórica inmediata, frecuentes entre los modernistas. Se evitó aquella poesía que recurría a imágenes que no solo eran locales sino que además apelaban a lo tradicional y al pasado con cierta nostalgia, preferidas por los posmodernistas. La poesía que acudía a imágenes con algunos dejos de irracionalidad y fragmentación, comunes entre los prevanguardistas, también fue relegada, aunque en este caso el rechazo no fue tan marcado.

En cuanto a lo temporal, las menos traducidas fueron aquellas manifestaciones más tempranas; esto es, las modernistas y posmodernistas. Aunque en menor grado, la poesía prevanguardista, más

contemporánea que los dos casos anteriores, también quedó entre las menos traducidas. Como es notorio, estos tres grupos corresponden a la poesía costarricense producida principalmente durante la primera mitad del siglo xx.

### *La configuración de las traducciones*

Conociendo el tipo de poesía que se tradujo y aquella que no llegó a traducirse, o al menos que se tradujo en menor cantidad, me ocupo ahora de dos asuntos fundamentales para el tema de esta intervención: el primero consiste en delinear el perfil formal y temático de las traducciones propiamente dichas, en otras palabras, lo que las traducciones dejan ver a partir de sí mismas. El segundo, que a todas luces es el de mayor interés y que me tiene hoy frente a ustedes, implica dibujar la imagen que dichas traducciones proyectan sobre la poesía costarricense en el ámbito internacional.

Me ocupo entonces del primero: de la configuración formal y temática que exhiben las traducciones. En cuanto a los temas—y como un reflejo cercano de las temáticas presentes en los textos originales traducidos— en las traducciones es evidente que se aborda la cuestión femenina y feminista, en un 73 % de los casos, así como los asuntos de índole social y sociopolítica, en más de un 61 % de las ocasiones. Tratan también otras temáticas de tipo surrealista, humano o humanista, trascendentalista y subjetiva, pero solo de manera secundaria.

Con respecto a las formas convencionales, las traducciones en su conjunto muestran un claro distanciamiento con respecto a patrones fijos de rima, medida del verso o configuración estrófica, en casi un 90 % de los casos, mientras que solo en un 11,5 % de las traducciones hay una tendencia a lo convencional; no obstante, incluso en tales ocasiones es leve o muy leve.

Finalmente, las traducciones presentan una configuración lingüística también muy similar a la de los textos originales. En otras palabras, favorecen en su gran mayoría un lenguaje que transita entre lo cotidiano y lo inusual, y que va de lo elaborado a lo sencillo.

Tal configuración, que como ya se ha sugerido «retrata» en muy buena medida la de los poemas originales, sería la resultante del instrumentalismo y del mimetismo traductores, aplicados durante el proceso traductor en todos los casos. Tales principios implicaron que se intentó reproducir los rasgos de los poemas originales a excepción de aquellos rasgos más apegados a las formas convencionales, en otras palabras, las rimas, los ritmos y los patrones de estrofa.

### ***La cara o imagen externa***

En cuanto al segundo asunto, develar la imagen que dichas traducciones proyectan en el ámbito internacional, cabe concluir que el tipo de poesía traducido y la manera en que se tradujo dieron como resultado que se proyecte a la poesía costarricense de dos maneras: primero, no como una tradición poético-literaria independiente, sino como una manifestación siempre asociada, en presunta armonía y hasta cierto punto dependiente de tradiciones líricas más amplias, antiguas o conocidas (la poesía centroamericana, la poesía latinoamericana o la poesía hispanoamericana) y, segundo, como una poesía que se ocupa casi exclusivamente de asuntos de tipo social, sociopolítico, femenino y feminista, que prácticamente ha descartado o que inclusive no ha experimentado del todo con las formas convencionales relativas a la rima, medida del verso o estrofa, y que utiliza casi de manera exclusiva un lenguaje que mezcla lo sencillo y cotidiano (sobre todo en términos léxicos) con uno que sintácticamente es elaborado y poco frecuente.

### ***¿Qué repercusiones pudieron haber tenido tales hechos?***

Cabe especular sobre las repercusiones que pudo haber tenido aquella imagen, por lo demás inexacta y parcializada de la poesía costarricense. La primera es que la imagen que se pudo haber tenido de nuestra poesía en los entornos a los que llegaron sus traducciones habrá estado obligatoriamente sesgada, y no respondería a la lógica de su desarrollo histórico o poético.

Aquella imagen la habría reducido a una poesía esencialmente militante o de combate —feminista o revolucionaria— formalmente posvanguardista. Asimismo, habría anulado de golpe la existencia de las manifestaciones más «convencionales» de la tradición lírica costarricense, así como de gran parte de las de carácter vanguardista. Conjuntamente, condenó la imagen de poesía universalista, nacionalista o subjetiva que podría desprenderse de tales manifestaciones.

Pero aquello no habría sido todo. Habría que añadir que las traducciones habrían implicado un quebranto de la visión contemporánea que los costarricenses tenemos de nuestra propia tradición lírica. Si bien es cierto durante buena parte del siglo pasado en Costa Rica se manejaba la hipótesis de que la poesía costarricense no seguía ninguna lógica discernible en cuanto a su desarrollo histórico-poético (Monge, 1991: 8 y 1992: 12), a partir de la década de 1970 esa imagen se ve sustituida por otra que muestra un ordenamiento evolutivo en esa actividad. Llegaron a distinguirse los periodos modernista y vanguardista de la poesía costarricense a los que ya me he referido, y dentro de ellos un relevo generacional de poetas que, partiendo de los modernistas, llega hasta nuestros días. Esa imagen de transformación poética histórica, constante y fluida a lo largo de un siglo y que se maneja a lo interno del foro poético-literario nacional, se ve truncada si se juzga a partir de las traducciones analizadas.

El efecto de las traducciones, o más bien de la imagen que proyectan, no necesariamente se habría limitado al ámbito literario, sino que también podría haber condicionado la imagen que se tendría de nuestra sociedad y que no necesariamente sería la que históricamente ciertos sectores de la misma se han esforzado por proyectar hacia el exterior. Al respecto cabe decir que las traducciones estudiadas, por ejemplo, parecen proyectar a la sociedad costarricense como más progresista de lo que a lo interno del país y en general se tendería a aceptar. La manera relativamente abierta e incluso un tanto revolucionaria y provocativa con que se trata en las traducciones asuntos de tipo sexual, sociopolítico y de género contrasta con aquella imagen

comercializada de un país que se precia de ser pacifista, amigable, conservador de sus valores más tradicionales y tendente al diálogo como medio para resolver los problemas.

### **Conclusiones: ¿Qué se puede decir sobre la traducción?**

¿Qué arroja este análisis sobre la traducción en general, y en particular sobre la traducción de literaturas periféricas como la nuestra? Al respecto, y con esto termino, tres breves apuntes nada más.

Lo primero es que la traducción de literaturas periféricas parece ser una actividad que se realiza con un muy alto grado de *autonomía* con respecto del desarrollo poético-literario y sociohistórico de aquello que se traduce. Por lo tanto, los productos que resulten de la actividad no necesariamente serán representativos de las literaturas nacionales que se traduzcan. Tal fue el caso, como se ha presentado, del conjunto de traducciones de poesía costarricense que no fueron representativas, ni cualitativa ni cuantitativamente, de la tendencia modernista, posmodernista o prevanguardista de nuestra tradición lírica.

Segundo, dicha autonomía implica por extensión que ni los criterios que rigen la manera en que se debe traducir ni los que determinan aquello que debe traducirse, reflejan obligatoriamente los cambios en la realidad poético-literaria o sociohistórica del contexto literario de partida. Antes bien, reflejarían variaciones en los intereses de los ámbitos y agentes del contexto de recepción que se hacen cargo de tales procesos. En otras palabras, la selección de qué traducir y las formas que adoptan las traducciones una vez acabado el proceso de traducción, concordarían con una visión externa o preconcepción de lo que las literaturas periféricas (la costarricense, la centroamericana o latinoamericana en este caso) deberían ser según la visión que se tenga de ellas en los polos de recepción. La traducción no sería más que un instrumento utilizado para reforzar la imagen construida *a priori* en el contexto de recepción de aquello que se traduce. Hasta aquí, ambos hechos refuerzan la primacía que diferentes escuelas

modernas de traducción (polisistémicas y funcionalistas) han adscrito al polo de recepción sobre el de partida.

Tercero, esa misma *no representatividad* en la selección de la variedad de manifestaciones poético-literarias históricas del contexto de partida entra en conflicto directo con la imagen tradicional que tenemos de la traducción como un medio de difusión democrático o puente neutral entre culturas. Es fundamental que dejemos de entender a la traducción con ojos idealistas, y comencemos a percibirla como aquello que a todas luces parece ser: una actividad altamente condicionada, parcializada, adecuada y selectiva, tanto en sus procesos como en sus resultados.

# El tratamiento de la metáfora en la traducción de *Historias de Tata Mundo*<sup>1</sup>

(The Treatment of the Metaphor in the  
Translation of *Historias de Tata Mundo*)

Jacqueline Araya Ríos<sup>2</sup>

Universidad Nacional, Costa Rica

---

## RESUMEN

Fabián Dobles plantea mediante hechos característicos y regionalismos una imagen del campesino nacional de mediados de siglo xx en su obra *Historias de Tata Mundo*. Joan Henry lo traduce al inglés en 1998 y lo titula *The Stories of Tata Mundo*, transportando al campesino costarricense a la escena de habla inglesa. Se analizan las decisiones de la traductora sobre el tratamiento de las metáforas, teniendo en cuenta el lenguaje figurado como una herramienta empleada por el autor para caracterizar la vida rural del campesinado costarricense.

## ABSTRACT

Using traditional activities and regionalisms, Fabián Dobles reconstructed the image of the Costa Rican country folk of the mid-twentieth century in his literary work *Historias de Tata Mundo*. Joan Henry translated it in 1998, with the title *The Stories of Tata Mundo*, transporting the local peasant to the English-speaking scenario. The translator's decisions are analyzed

---

1 Recibido: 23 de junio de 2015; 26 de octubre de 2015. Versión revisada de la ponencia leída en el marco del III Congreso Internacional de Lenguas Modernas, Costa Rica 2012, «Convergencia de Lenguas y Culturas», llevado a cabo entre el 10 y el 13 de diciembre de 2012, en la Universidad de Costa Rica, San José de Costa Rica.

2 Departamento de Idiomas Extranjeros, Sede Regional Brunca. Correo electrónico: jacqueline.araya.rios@una.cr

here regarding the translation of metaphors, taking into account figurative speech as a tool used by the author to characterize and depict the rural life of Costa Rican country folk.

**Palabras clave:** narrativa costarricense, Fabián Dobles, lenguaje figurado  
**Keywords:** Costa Rican narrative, Fabián Dobles, figurative speech

*The stories of Tata Mundo include some of the most attractive stories I have ever read. Through them I have learnt about the people and country of Costa Rica and admired greatly the qualities of Fabián Dobles as a writer and human being. Above all, I have been made to feel the strong, inextricable bond between the writer and his people.*

Joan Henry

## Introducción

A eso de las once, íbamos los dos por la carretera que se deslizaba hacia el cercano barrio de San Jerónimo, abriéndonos vereda por entre la oscuridad con la vieja linterna del cura. Todo dormía: los cafetales, los potreros, las vacas que adivinábamos echadas a la vera del camino. Sólo algún perro bostezaba a ladridos sintiéndonos pasar y los cuyeos salpimentaban aquí y allá el ancho silencio nocturno. A mí la espalda me brincaba como un animal, del miedo. Pero a esa edad uno se las da de hombrecito, y le echaba siete nudos a mi frío para que las quijadas no me temblequearan más de la cuenta. Sin embargo, ustedes adivinarán que cuando entramos al cementerio lo menos que hacían mis dientes era sonar como matracas<sup>3</sup>.

Cuando Nida, Dagut y Vinay y Darbelnet (cito por Samaniego<sup>4</sup>) hablan de la intraducibilidad de la metáfora, han de haber estado ante un texto con la peculiaridad y originalidad que caracteriza el extracto anterior. ¡Qué valentía de la persona que se tira al ruedo y decide

3 Fabián Dobles, *Historias de Tata Mundo* (San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1978) 8. Las referencias se tomarán de esta edición y de ahora en adelante se indicará las páginas entre paréntesis después de la cita.

4 Eva Samaniego, *La traducción de la metáfora* (Valladolid: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 1996) 69.

emprender dicha empresa! Pues los méritos se los debe llevar Joan Henry, profesora de lenguas y traductora quien se declara admiradora de las dotes humanitarias de Fabián Dobles, más conocido por sus novelas *El sitio de las abras* y *Ese que llaman pueblo*. Estas, junto con *Aguas turbias*, han sido traducidas a varios idiomas (inglés, ruso y alemán), y han recibido reconocimiento en el ámbito latinoamericano, al punto que su novela *Ese que llaman pueblo* ha sido comparada con *The Grapes of Wrath*, de Steinbeck.

*Historias de Tata Mundo* es una colección de cuentos de pueblo que narra las vivencias de un personaje del terruño costarricense, el «cuentacuentos». Tatamundo ‘se las sabe de todas... todas’ como diría el mismísimo Dobles. El mayor atractivo de la obra es ese uso tan peculiar del idioma que caracteriza a la zona rural de nuestro país; además, la simpatía y la ingenuidad que se refleja en los hechos y en los modismos con los que Dobles elabora la condición del campesino nacional de mediados de siglo xx. Es ese personaje costarricense que la traductora Joan Henry transporta a la escena de habla inglesa atraída por la gran destreza de Dobles como escritor, su comprensión del ser humano, el amor por su país, la identificación con su gente, que le permitieron darse a conocer. Más allá del sentimiento que podría despertar en una traductora que comparte con Dobles el de ser hija de esta patria, mi propósito es analizar la versión inglesa de la obra *Historias de Tata Mundo*, en cuanto al tratamiento de las metáforas, teniendo en cuenta que el lenguaje figurado es un recurso empleado para caracterizar y resaltar la vida rural del sector campesino costarricense.

### **El lenguaje figurado**

Parto de lo general a lo específico, sin perder de vista que el propósito que nos embarga es resaltar y honrar la de Fabián Dobles, y cómo la traducción de su obra se convierte en la ventana a través de la cual el lector internacional, en inglés, lengua que comunica a

las naciones, visualiza y conceptualiza al escritor costarricense, su pueblo, sus costumbres, su historia, en fin su realidad.

Según M. H. Abrams, el lenguaje figurado se ha clasificado en dos grandes grupos:

1) ‘figures of thought,’ or tropes (meaning ‘turns,’ ‘conversions’), in which words are used in a way that effects a decided change or extension in their standard meaning; and (2) ‘figures of speech,’ or ‘rhetorical figures,’ in which departure from standard usage is not, primarily, in the meaning but in the order and rhetorical effect of the words<sup>5</sup>.

Entre las figuras están el símil, la hipérbole, la personificación, la metonimia y la sinécdoque. No obstante, la que más atrae al traductor es la metáfora; para algunos, la diferenciación entre los campos semánticos de la metáfora y la sinonimia y la sinécdoque no es muy clara.

### ***La metáfora***

Según Abrams, «In a metaphor a word which in standard (or literal) usage denotes one kind of thing, quality, or action is applied to another, in the form of a statement of identity instead of comparison»<sup>6</sup>. Por medio de una metáfora de Spender, realiza un análisis de las siguientes estrofas: «Eye, gazelle, delicate wanderer/Drinker of horizon’s fluid line». Para el análisis de la figura, emplea el método propuesto por I. A. Richards que se compone de dos elementos, el tenor «for the subject to which the metaphoric word is applied (*eye*)», y el vehículo «for the metaphoric word itself (*gazelle, wanderer y drinker*). Peter Newmark<sup>7</sup> nos habla de «un área semántica común entre dos —más o menos— cosas semejantes: la imagen y el objeto» y que constituye según el autor un proceso y no una función. Agrega:

5 M. H. Abrams, *A Glossary of Literary Terms*. 3a ed. (Nueva York: Holt, Rinehart and Winston, 1971) 60.

6 Abrams, 61.

7 Peter Newmark, *Manual de traducción* (Madrid: Cátedra, 1992) 148.

Uno de los problemas que presenta la traducción y comprensión de una metáfora original, de una metáfora adaptada o, en menor grado, de una estándar es decidir cuánto espacio hay que asignar al área de líneas entrecruzadas del sentido y determinar, luego, si ésta es: a) positiva o negativa; b) connotativa o denotativa<sup>8</sup>.

Este es un aspecto que se desarrolla más adelante, al analizar la traducción de ciertas figuras literarias en *Historias de Tata Mundo*. Entre tanto, observemos brevemente qué distingue a la metáfora de la metonimia y la sinécdoque.

### ***Metonimia y sinécdoque***

La metonimia («Greek for ‘a change of name»<sup>9</sup>) es un procedimiento estilístico que consiste en designar una cosa con el nombre de otra con la cual guarda una relación cercana: el laurel por la gloria, la canas por la vejez, la corona o el cetro por el rey o el reino. La sinécdoque («Greek for ‘taking together»<sup>10</sup>) es un procedimiento que consiste en «tomar una parte por el todo (pagar tanto por cabeza) o el todo por una parte (comprar un visón), o la materia de una cosa por la cosa misma, como el pan por toda clase de alimento»<sup>11</sup>. En inglés son frecuentes ejemplos como *the hospital called, the embassy lobbied to hasten their deportation* y *you have to include more greens in your diet*. En español son habituales expresiones como «está metido en un problema de faldas» o «no le gusta el mar» (cuando en realidad no es sólo el mar, sino la playa, el calor, los mosquitos, etc.). Puede observarse con estos ejemplos que en la práctica la línea que separa estas figuras no suele ser tan clara y definida. Si retomamos el ejemplo de Abrams, «eye» representa la capacidad de ver, observar, vigilar y hasta controlar, como en la frase «el ojo de la justicia», que constituye una sinécdoque.

8 Newmark, 148.

9 Abrams, 62.

10 Abrams, 62.

11 Ramón García-Pelayo y Gross, *Larousse Diccionario usual* (México: Ediciones Larousse, 1985) 617.

A la identificación de la figura literaria, se le une el del aspecto idiosincrático del registro empleado por Fabián Dobles para moldear sus personajes con el perfil de lo que constituye el campesino costarricense de mediados del siglo pasado. Hay casos en que para el lector nacional contemporáneo, realizar una interpretación válida de algunos de los giros empleados no es tarea fácil. Con el fin de ilustrar observemos las frases: «no ser tan alejandro en puño» (10-11), «lo que en plata blanca averiguó» (50), «ya tenía alunados los lomos de tanta albarda» (51) y «lo tenía tan apersogado al bramadero» (58), las cuales requieren de un nivel de examen contextual significativo para su deducción y comprensión. *The Craft of Translation* explica que parte del conocimiento profundo que un hablante, y agregamos en especial un escritor, debe tener es:

A thoroughgoing familiarity with local expression and idiom... In many cases this closeness to regional expression makes translation difficult, sometimes impossible when it comes to preserving the flavor of the original<sup>12</sup>.

Este ‘sabor’ a terruño ‘tico’ es el eje que unifica los hechos y los personajes y da coherencia a sus actitudes, reflexiones y acciones. A la vez, ese folclore hecho personaje en Tata Mundo se convierte, junto con algunos otros personajes secundarios que el lector también puede «escuchar», lo que solía ser la escena campestre costarricense, con sus creencias, valores y condiciones que Dobles rescata y preserva para la posteridad en su obra. El traductor está consciente de estos factores que constituyen el acervo cultural y la riqueza del texto y debe conocer el sitio que ocupa dentro de nuestro sistema literario, para partir de ahí en la toma de decisiones que lo llevarán a la deconstrucción y posterior reconstrucción de otro texto de similares características, pero que ocupará otro sitio y otra función dentro del sistema meta;

---

12 John Biguenet y Rainer Schulte, eds. *The Craft of Translation* (Chicago: University of Chicago, 1989) 10.

esta vez como vitrina de una cultura que le es extraña al lector y que, no obstante, le puede ser familiar y hasta simpática y ocurrente si el traductor ha logrado su cometido.

Debe considerarse que más allá de la destreza lingüística y el conocimiento que el autor revela sobre la cultura rural del terruño costarricense, el lenguaje figurado es el vehículo con el que Dobles condensa y expone la sabiduría de pueblo, sus credos, anhelos y temores, en fin su identidad labriega, la cual debe ser trasvasada a la audiencia meta por medio de otras metáforas que recreen ese sentido y esa identidad rústica y sencilla de nuestros campesinos. Entendemos que la empresa no es nada simple, que el reto se convierte en algunas ocasiones en un verdadero malabar, si recordamos las expresiones que anotamos anteriormente y que como hablantes de la lengua fuente nos son particularmente difíciles de descifrar. Como dice Lefevere: «Language is the expression of a culture, many of the words in a language are inextricably bound up with that culture and therefore very hard to transfer in their totality to another language»<sup>13</sup>.

### **El tratamiento de la metáfora en *Stories of Tata Mundo*<sup>14</sup>**

En el análisis realizado se tomaron en cuenta ciento treinta metáforas, de las cuales treinta fueron extraídas del cuento «El responso» y cien de «La bruja». Se identificaron varias estrategias empleadas por la traductora en su versión al inglés; entre ellas, omisión de la figura, traducción literal, neutralización o naturalización de la metáfora, equivalencia, simplificación y equivalencia con pérdida de la fuerza semántica. A pesar de que en promedio el trasvase de la figura revela tino por parte de Henry, también hubo desaciertos, especialmente en

13 André Lefevere, *Translating Literature* (Nueva York: The Modern Language Association of America, 1992) 17.

14 Fabián Dobles, *The Stories of Tata Mundo*. Trad. Joan Henry (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1998). Las referencias se tomarán de esta edición y se indicarán las páginas entre paréntesis después de la cita.

aquellas locuciones que fueron malinterpretadas debido a la dificultad semántica, léxica o sintáctica de las construcciones.

Nida y Taber proponen tres maneras de transferir el lenguaje figurado:

a) cambios de uso figurado por uso no figurado, como ‘dominar la puerta’ por ‘dominar la ciudad’, ‘mi carne’ por ‘mi raza’, ‘gustar la muerte’ por ‘morir’; b) cambios de un tipo de expresión figurada por otro, como ‘corazón’ por ‘hígado’ (cosa que sucede en numerosas lenguas africanas), ‘alabar al Señor con la lengua’ por ‘alabar al Señor con los labios’, y c) cambios de expresiones no figuradas por otras figuradas, como ‘confiar’ por ‘apoyarse’<sup>15</sup>.

Newmark plantea seis opciones. En referencias extraídas de Valero-Garcés, de acuerdo con la clasificación realizada por Newmark, los métodos son: 1) reproducción de la misma imagen en la lengua meta; 2) traducción de la imagen del texto fuente por otra estándar en la lengua meta que no contraste con su cultura; 3) traducción de la metáfora por un símil al que se le adiciona una ampliación del significado; 4) traducción de la metáfora a través de una explicación de su significado; 5) eliminación de la metáfora, cuando ésta sea redundante e innecesaria y cuando no constituye un rasgo estilístico del autor; finalmente 6) retención de la misma metáfora acompañada de una explicación de su significado<sup>16</sup>.

Hay, pues, discrepancia entre los autores. Mientras que Nida y Taber están a favor de agregar metáforas donde no las hay en el texto de partida, Newmark elimina las existentes cuando éstas sean accesorias y superfluas. No nos queda claro, tampoco, cuando nos dice Newmark que se puede reproducir la misma imagen en la lengua de llegada; o cuando propone transferir la imagen del texto original (TO) por otra estándar en la lengua meta que no desentone con su cultura.

15 Eugene Nida y Charles R. Taber, *La traducción: teoría y práctica* (Leiden: E.J. Brill, 1982) 146.

16 Carmen Valero-Garcés, *Languages in Contact: An Introductory Textbook on Translation* (Maryland, EUA: University Press of America, 1995) 221-222.

¿Quiere decir eso que uno de los métodos es la traducción literal de la metáfora? Y al plantear que traslademos una imagen intrínseca de la cultura del TO a la cultura meta y que no contraste con ella, ¿espera equivalencia semántica, elocutoria, formal, o acaso debemos sacrificar la metáfora original en función de encontrar otra propia de la cultura de llegada? ¿Cuál se debe aplicar para la supresión de una metáfora? ¿Acaso no le proporciona esta alternativa la libertad de decidir sobre qué traducir y qué no traducir, qué conservar y qué desechar? Burton Raffel siente las mismas inquietudes y en torno a la traducción de las metáforas presentes en el *Quijote*, se pregunta «Is this metaphor really worth all the trouble?» ¿Acaso? se cuestiona, ¿no sería más fácil omitirlas y no tener que luchar con ellas?

The answer, it seems to me, is the key to really translating Cervantes' novel, and though the answer given by earlier translators has been a consistent no, it is not worth it at all, we have other fish to fry, I would insist that if Cervantes thought the metaphor important enough to put into his masterpiece, the translator had damned well better find it of equal importance...<sup>17</sup>

Si se considera que no todas las estrategias formuladas por los teóricos son adecuadas, y que la clasificación de los tipos de metáfora es un tema en el que pocos concuerdan, partiremos con el análisis de las elecciones de Henry desde un punto de vista práctico y funcional, limitándonos a observar qué se hizo, a la vez que planteamos una evaluación de la propuesta de la traductora. Se han seleccionado algunos ejemplos representativos de las técnicas que se comentarán.

---

17 Burton Raffel, *The Art of Translating Prose* (University Park, PA: Penn State University Press, 1994) 133.

### Cuadro 1. Omisión de la metáfora

Texto fuente	Texto meta
¿Quién había metido a sus parientes a ser tan jueces y tan verdugos...? (22)	Who had caused her family to be such cruel judges of her...? (48)
al <i>sazonón</i> de nor Pascual (58)	Señor Pascual (56)

En los ejemplos del cuadro 1, se observa reducción léxica en el texto terminal (TT), en el que la imagen *de parientes verdugos* ha sido sustituida por un adjetivo que equipara la frase original; no obstante, se le resta valor a la imagen del texto fuente. En el segundo caso, la carga semántica del adjetivo *sazonón* es omitido del todo. Se pierde la idea original de hombre maduro y conservado que refuerza y rescata la caracterización del personaje de Pascual que el narrador ya había adelantado al principio de la historia. Los casos en que se eliminó la metáfora son solamente los dos anteriores, y se puede notar que esa ausencia no altera en un grado significativo el valor total de la narración.

### Cuadro 2. Traducción literal de la metáfora

Texto fuente	Texto meta
le tuvieran el maldito cafetalillo todo dado a Satanás a punta de bolazos (13)	falling entirely into Satan's hands by dint of swipes with a ball (19)
lo negro se había tornado blanco y lo turbio saltado a claro por una simple... (13)	black became white and what was dim became clear by means of a simple... (21)
hacer un nudo y en seguida no saber cómo desenredarlo! (43)	tie a knot and then not know how to untie it! (45)
la soltó [la lengua] por el camino (43)	he loosened his tongue (45)
no trepa sino a ser cristiano a secas (44)	doesn't rise to be more than an unremarkable fellow (46)
se pasó por la cara como nueve caras distintas (49)	she let pass over her face like nine different expressions (49)
allá por donde nacen los relámpagos (57)	to the place where lightning comes from (55)
tan de barro suave con el que podían hacerse desde ollas hasta comales (57)	of such soft clay as pots and griddles can be made of (56)

El recurso ejemplificado en el cuadro 2 permite la traducción palabra por palabra, siempre que la imagen creada en la lengua de llegada no active estructuras, *frames* en Katan<sup>18</sup>, no contenidas en la metáfora original. El traductor, como mediador cultural en textos caracterizados por una singular riqueza idiosincrática, ha de realizar un proceso de decodificación para discernir esos espacios donde el trasvase literal no drene el texto del espíritu que el escritor depositó en él. Además, se debe advertir qué factor priva en las palabras que intervienen en la figura, su valor denotativo o sus connotaciones, y hasta qué punto esos valores los comparten ambas culturas; así, la decisión de traducir literalmente no es arbitraria, al considerar los aspectos sociolingüísticos y pragmáticos que intervienen en la creación de un texto cultural<sup>19</sup>.

**Cuadro 3. Neutralización o naturalización de la metáfora**

Texto fuente	Texto meta
un negro pecado (13)	a grave sin (20)
se cría lleno de grietas y endeblesces (44)	grows up full of faults and weaknesses (45)
porque <i>trompicó</i> la echaron al barreal a que se ahogara (45)	when <i>she got into trouble</i> , and they cast her out into the swamp to drown (47)
algún adiós y algún buenos días le dejara caer (45)	there were some who spoke to her, saying 'adiós' and 'buenos días' (47)
el turno dio muy buena cosecha (47)	the show brought in a lot of money (48)
vino de dundo a meter sus patotas para que se las amarrara (47)	came and put himself at the mercy of Auristela (48)
se fue chapaleando dudas en un gran charco de incertidumbre (48)	went off amid doubts and much uncertainty (48)
ya tenía alunados los lomos a punta de tanta albarda (51)	and was already suffering the effects of such a hard life (51)
[Auristela] no estaba malazonada (51)	was good-looking (51)
enroscado en la cabeza (56)	she'd got me thinking about her (55)
a contarme todo el tamal, ya sin hojas (60)	tell me the whole story, straight (58)

18 David Katan, *Translating Cultures* (Manchester, UK: St. Jerome, 1999).

19 Hurtado expone la dinámica del binomio lengua-cultura en el capítulo 4 «El traductor como mediador cultural». Catalina Jiménez Hurtado, *La estructura del significado en el texto* (Granada: Editorial COMARES, 2000).

Nida (1964) y Vinay y Darbelnet (1958/1960), citados por Samaniego, indican que en la mayoría de las ocasiones la traducción literal de la metáfora no es viable y hay que sustituir el término metafórico por uno no metafórico<sup>20</sup>. Esta aseveración es válida en aquellos casos en que el significado literal de los lexemas que componen la figura al ser combinados en la lengua meta no corresponden al sentido al que apunta el mensaje original. A veces se opta por una traducción literal forzada y el resultado es confuso para el lector meta. Estamos de acuerdo en que el traductor de un texto cultural debe dotar a su versión del efecto de extrañeza del original, que se está leyendo una traducción, pero sin perder de vista que ante todo, siendo un mediador cultural, el traductor debe crear ese puente que le permita a sus lectores entrar en contacto con las ideas del autor, aunque el valor estético no el semántico, haya tenido que modificarse. Sobresale de entre los ejemplos planteados el caso en que la frase al inglés conserva ciertos elementos del español, específicamente los saludos (*there were some who spoke to her, saying 'adiós' and 'buenos días'*). Es clara la intención de la traductora por transmitir el exotismo del que comentábamos y, a pesar de que se pierde la metáfora, el elemento cultural le recuerda al lector que la situación y los personajes provienen de otras latitudes, con otras costumbres y otras circunstancias.

---

20 Samaniego, 84.

#### **Cuadro 4. Simplificación léxica o sintáctica con pérdida de la fuerza semántica o elocutoria**

Texto fuente	Texto meta
el viento se había quedado descansando en el camino (7)	the wind had died down (15)
por dentro me hormigueaban dudas grandes como toronjas (10)	huge doubts teemed within me (17)
por más que la conciencia se le hiciera una enredazón de mecates (13)	however mixed up his conscience became (20)
con todo y lo espinado de su cáscara de chayote sazón (46)	in spite of his prickly, surly nature (48)
le había descascarado sus buenas tajadas (47)	had got a good rake-off (48)
le sonsacó así con cucharón grande buenas rebanadas de las intimidades de su... (50)	wheedled out of him many an intimate detail about his life (50)
resultando después, que ni un quelite (57)	he became still weaker after that (56)
traer al terreno de las verdades a Eustaquio (58)	when she told him! (57)

En el cuadro 4 se observa que aunque se mantienen las metáforas, a excepción del penúltimo caso que bien pudo haberse clasificado dentro de la categoría anterior, lo evidente es el grado de simplificación sintáctica y léxica que en todas las instancias ha dado como resultado una disminución de la carga semántica y del poder elocutorio de la figura. No corresponde esta merma a la estrategia anterior, en que se analizó la neutralización o naturalización de la metáfora, lo que justifica el penúltimo ejemplo. Se rescata el esfuerzo por conservar la figura literaria y discrepamos con Dagut, quien opina lo siguiente:

Es totalmente imposible ‘medir’ de modo exacto la originalidad o el grado de invención que cada figura muestra en el idioma origen; por lo tanto, al no poder calcular de modo ni siquiera aproximado el efecto o impacto que la metáfora le ha supuesto al lector del Texto Origen, es imposible reproducir algo tan disperso en el idioma meta<sup>21</sup>.

Los fragmentos de ambos textos prueban un acercamiento entre las dos realidades lingüísticas, porque ambos sistemas culturales lo

<sup>21</sup> Samaniego, 82.

permiten y, a pesar de que se pierde parte de la carga semántica y elocutoria, la traductora ha capado «the frames of interpretation in the source language [y de crear] a similar set of interpretation frames to be accessed in the target reader's mind»<sup>22</sup>.

### Cuadro 5. Metáfora equivalente en la cultura meta

Texto fuente	Texto meta
usted se trae abejón en el buche (7)	you've got a bee in your bonnet (15)
ah, peso, muchacho, el que me he limpiado de encima (9-10)	Ah, the burden, my lad, which I've taken off my shoulders (17)
cómo se las había mandado estirar la pata ñor Evaristo (13)	how Señor Evaristo had managed to peg out (20)
comenzó a picarle la punta de la lengua (43)	he couldn't hold his tongue any longer (45)
armarse de alguna mala fama y también de alguna buena platilla (45)	she got herself some bad reputation and a good meal into the bargain (46)
pero de qué valía espantar piuses ahora cuando todo el maíz ya había ido lejos (52)	But what was the use of bolting the stable door when the horse had already gone? (52)
dejándonos a oscuras (57)	leave us in the dark (55)
el mundo se le vino a bajo (59)	the world collapsed for my relative (57)

Este es el método ideal. No obstante, la experiencia enseña que la equivalencia uno a uno no es la más frecuente; de ahí haya que echar mano de otras técnicas. Vázquez Ayora explica que «teóricamente en la mente humana pueden surgir infinitas situaciones conceptuales muy complejas, aparentemente imposibles. El traductor debe verterlas haciéndolas lo más psicológicamente posibles»<sup>23</sup> y lo más semántica y pragmáticamente cercanas. Insiste en que «el lenguaje figurado, como las expresiones de significación exocéntrica, rehúsan la traducción directa y requieren sus propias técnicas de transferencia a otras

<sup>22</sup> Katan, 125.

<sup>23</sup> Gerardo Vázquez Ayora, *Introducción a la traductología* (Georgetown: Georgetown University, 1977), 59.

lenguas»<sup>24</sup> y propone tres métodos para trasvasar una metáfora a otra lengua: mediante «(a) modulación de una metáfora transformándola en una expresión no metafórica, (b) modulación de una metáfora a un símil y (c) equivalencia de una metáfora con otra»<sup>25</sup>.

### Cuadro 6. Conversión a símil con o sin ampliación

Texto fuente	Texto meta
noches de gata de tejado (45)	Like a cat she got used to nights on the tiles (46)
esta clase de mujeres hechas a machamartillo, que tan se acuestan diablos como amanecen ángeles (50)	this type of absolutely determined women who go to bed like devils and get up like angels (51)

Al igual que los casos de omisión, las metáforas sustituidas por símiles se identificaron en dos ocasiones (ver cuadro 6). Esta operación es defendida por Newmark<sup>26</sup> y Larson<sup>27</sup>, sobre la cual Esteban Torre se pronuncia:

En algunas lenguas, puede ser conveniente cambiar la metáfora por un símil... a fin de hacer el TLT [texto en la lengua terminal] más comprensible. Cuando en la traducción se hace mención explícita del rasgo semántico común entre el término metaforizado y el término metafórico, existen escasas posibilidades de una interpretación errónea<sup>28</sup>.

24 Ibid.

25 Vázquez Ayora, 318-319.

26 Peter Newmark, *Approaches to Translation* (Oxford: Pergamon Press, 1982) 90.

27 En *Teoría de la traducción literaria*, de Esteban Torre, pag. 147 y *La traducción de la metáfora* de Eva Samaniego Fernández, pag. 110.

28 Torre, 147.

### Cuadro 7. Casos varios: falsas interpretaciones, cambios de sentido y cambios de registro

Texto fuente	Texto meta
hasta piedras había tenido que digerir en su vida (51)	she had had to live very frugally (51)
babear de contento (8)	was glowing with pleasure (56)
y los cuyeos salpimentaban aquí y allá el ancho silencio nocturno (8)	and the guinea-pigs here and there broke the overall silence of the night (16)
como si los latines le hubieran sabido a rancio (9)	And as if the Latin tags had known they were ancient (17)
debió de andar muy apurada [el alma] en lo de San Pedro y sus tremendas llaves (13)	must have to go at top speed to Saint Peter and his awesome keys (21)
La tal había de muy ternerilla quedado aumentada (43)	This woman had grown very stout, made pregnant by some unknown man (45)
¿Acaso mi comadre servía para apuntarse a cosa de perder? (47)	Perhaps she acted to join a lost cause? (48)
p. 51: había sacado la cabeza de entre las piedras (47)	had kept her head above water until now (51)
puso abajo (57)	he sat down again (55)
la cosa estaba a punto de jalea (58)	there was proof that they were madly in love (57)
no me quedo con basura en el ojo (60)	And as there's no mud in my eye (58)

En el cuadro 7 hay dos casos en los que se ha percibido un cambio de registro, de un tono muy coloquial y popular a otro más formal y neutral. Tanto estos giros como los incluidos en adelante revelan un desconocimiento del sentido del mensaje original, así como de algunas construcciones gramaticales que han impedido proponer un equivalente adecuado en lengua inglesa. En el tercer ejemplo, ‘cuyeo’ se refiere a un ave que emite un sonido particular que se aprovecha por onomatopeya, ha sido traducido por *guinea-pigs*, probablemente porque en las acepciones del diccionario aparecen *cuy*<sup>29</sup> y *cuye* o *cui*

29 María Moliner, *Diccionario del uso del español* (Madrid: Gredos, 1987) 407.

(o *cuy*), pluralizado en *cuyes* o *cuis* y *cuises*<sup>30</sup>, y en que en todos los casos nombra a un conejillo de Indias. Se entiende el error, pues este es un nombre propio conocido solamente en la escena rural y que poco trasciende más allá de ese espacio reducido menos aún fuera de nuestras fronteras.

Los ejemplos 6 y 9 confirman el tropiezo léxico de la traductora, ya que la realidad a la que hacen referencia las frases ‘muy ternerilla’ y ‘puso abajo’ es respectivamente ‘muy joven’ y ‘accedió’. El penúltimo ejemplo nos habla de una situación que está en su mejor momento, algo así como ‘a punto de caramelo’, con la excepción que el autor prefiere acercarlo a la realidad costarricense y emplea ‘jalea’ en lugar del otro dulce. El último caso dice que el personaje no es de los que se quedan con la duda o la inquietud. Sin embargo, Henry propone una frase que no funciona, pues no consigue transmitir la idea del original. Sobre las discrepancias en el plano léxico opina Ivonne Lindqvist:

If source and target text are parts of two widely different cultures, it is very likely that the lexicon of the two languages will differ essentially. Nevertheless, even if the cultures are fairly close they will by no means share all concepts in the lexicon. There is no one-to-one relationship of lexical concepts in one language to another<sup>31</sup>.

### **Conclusiones: En torno a la traducción de las metáforas en *Historias de Tata Mundo***

Esteban Torre es enfático al aclarar lo siguiente:

Metáfora, sinécdoque y metonimia no significan en griego más que ‘traslado’, ‘deslizamiento’, ‘cambio de nombre’... No tiene así pues, nada de extraño que algún autor moderno (Newmark, 1992:147)

30 Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, 21ª ed. (Madrid: Espasa Calpe, 1992), 622, 631.

31 Peter Jansen, ed. *The Manipulation of Discourse*, (Leuven: CETRA, 1992-1993) 94.

haya podido, con toda razón, escribir: ‘Entiendo por metáfora cualquier expresión figurada’<sup>32</sup>.

Eva Samaniego realiza un estudio exhaustivo de la metáfora como fenómeno interlingüístico, en el que compara la posición de un número significativo de lingüistas y autores literarios en cuanto a la naturaleza y características de la figura y su traducibilidad. La autora se enfrenta a opiniones contrastantes y algunas poco alentadoras que ratifican la imposibilidad de trasvasar la metáfora de una lengua a otra. No obstante, resume «la postura conciliadora está representada por Snell-Hornby (1988), que opina que ni la metáfora es intraducible, ni es totalmente traducible: la posibilidad de trasvasarse depende del texto en que se halle inserta y de factores *ad hoc*»<sup>33</sup>.

Grosso modo, la labor de Joan Henry en *The Stories of Tata Mundo* supera la prueba de la traducibilidad, debido a que el texto de salida es una obra que condensa en pocas páginas una variedad de elementos culturales muy arraigados al personaje campesino de mediados de siglo xx y del que poco o nada conoce la traductora, excepto quizás por su contacto con el mismo autor y otras obras similares. Newmark plantea la eliminación como una operación válida cuando la figura no cumple una función estratégica y sólo después de que el traductor ha medido la carga semántica y tiene la certeza de no restarle valor al contexto particular en que se inserta la metáfora y a la obra en general<sup>34</sup>.

Hay un empleo frecuente de la naturalización o paráfrasis de las metáforas originales; sin embargo, el recurso se justifica debido al grado de dificultad del texto original. En casos en que el mensaje y el contenido debe prevalecer sobre la forma, la neutralización de algunas frases figuradas de uso idiosincrático es tolerable y hasta aceptable. Nida insiste en mantener el sentido al trasvasar un texto

---

32 Torre, 140-141.

33 Samaniego, 70.

34 *Approaches to Translation*, 91.

de una lengua a otra; opina que la forma es secundaria. Con algunas excepciones, tal es el caso de la poesía:

En cada lengua las reglas para relacionar el contenido con la forma son muy complejas, arbitrarias y variables... Tanto mejor si, por coincidencia, se puede transmitir el mismo contenido en la lengua receptora con una forma muy parecida a la del original; mantenemos la forma cuando podemos, pero muy a menudo ésta tiene que ser modificada precisamente para mantener el contenido. Un esfuerzo excesivo por conservar la forma lleva inevitablemente a una grave pérdida o distorsión del mensaje<sup>35</sup>.

La traducción literal es otra operación al alcance del traductor, cuando una metáfora equivalente no existe en la lengua de llegada y la unión de los lexemas provoque confusión en el lector meta, a menos sea la intención del original. Samaniego cita a Klopfer (1967) y Reiss (1971), quienes sostienen que «esta figura no es un problema para la traducción puesto que siempre existe la posibilidad de traducir ‘palabra por palabra’»<sup>36</sup>.

A diferencia de Dagut, quien rechaza la idea «que una metáfora pueda ser reproducida mediante creación, es decir, mediante un equivalente en la Lengua Meta»<sup>37</sup>, compartimos el que en instancias específicas en que el texto presenta un número considerable de metáforas novedosas u originales, como en la obra *Historias de Tata Mundo*, el traductor pueda recrearlas en su lengua. A fin de cuentas, el proceso de decodificación y recodificación o deconstrucción y reconstrucción le permite convertirse en el canal que transporta la realidad del texto fuente al lector meta, y siendo el traductor consciente de este poder, afronta la responsabilidad de mantenerse ante todo leal a la intención del autor y su obra, y si por añadidura puede contribuir a enriquecer el entorno lingüístico y literario de su cultura todavía mejor. Biguenet y

35 Nida y Taber, 144.

36 Samaniego, 84.

37 Samaniego, 82.

Schulte opinan que ante la traducción de la metáfora y la disyuntiva que genera, el traductor no debe desistir, pues está a posibilidad de hacer a un lado la traducción estándar y de buscar «something new that will both give the meaning of what the author wants to say and make it quite clear that something new has been added to both languages»<sup>38</sup>.

La traducción literaria es un complejo procedimiento: «a complex procedure, inevitably involving two languages and two literary traditions, that is, two sets of norm-systems»<sup>39</sup>; y cada obra ocupa el lugar exacto en el polisistema literario de salida como texto original y en el de llegada como una representación de un texto ya existente, el cual por una u otra razón ha sido favorecido con la renovación y divulgación que se obtiene a partir de su traducción a otro idioma. Dado que en el marco de la región latinoamericana, la historia costarricense no registra conflictos épicos o situaciones particularmente extraordinarias, la producción literaria local ha padecido cierta desatención por parte del lector de lengua extranjera. Por ello, los esfuerzos de traductores y editoriales que apoyen y difundan la labor de letras nacionales no deben dejarse de lado.

---

38 Biguenet y Schulte, 10.

39 Jansen, 110.

# Psychoanalysis and Translation: A Literature Review<sup>1</sup>

(Psicoanálisis y traducción: análisis bibliográfico)

*Meritxell Serrano Tristán*<sup>2</sup>

Universidad Nacional, Costa Rica

---

## ABSTRACT

The mutual implication of psychoanalysis with translation has produced a significant body of works that address the issue of subjectivity in the practice and teaching of translation. This paper traces this implication to the early beginnings of psychoanalysis, and reviews some of the most recent literature produced within translation studies.

## RESUMEN

La mutua implicación entre psicoanálisis y traducción ha llevado a un diálogo productivo que trata el problema de la subjetividad en la práctica y la enseñanza de la traducción. Este estudio analiza el origen de esta relación desde los inicios del psicoanálisis hasta la producción académica más reciente en el campo de la traductología.

**Keywords:** translation theory, psychoanalysis, translation choices

**Palabras clave:** teoría de la traducción, psicoanálisis, decisiones traductológicas

---

1 Recibido: 11 de setiembre de 2014; aceptado: 25 de junio de 2015.

2 Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Correo electrónico: meritxell.serrano@gmail.com

## Introduction

The interrelation between psychoanalysis and translation is not a new phenomenon. Sigmund Freud, the founder of psychoanalysis, occasionally compared his doctrine to translation, and the manifestations of the unconscious to a foreign language (Bass 102). In 1982, *Meta* published a special issue on psychoanalysis, and in 1998 *TTR* did the same. Both volumes were dedicated to the mutual implications between translation and psychoanalysis. Since then, many translation scholars and psychoanalysts have worked on amplifying the connections between these two fields of research and practice. The contention in most of these studies is that linguistic and cultural approaches to translation practice and theory fail to recognize a dimension always at play in textual production, the unconscious. Whether in slips of the tongue, transference implications between translators, authors and texts, and linguistic choices, the unconscious is a constitutive component of text production. In what follows, this connection is going to be explored, first by providing a brief history of psychoanalysis and its approximations to language, then by reviewing the work of translation scholars pursuing this interrelation.

## Historical Background

Developed in Vienna in the 1890s by Austrian neurologist, psychiatrist and physician Sigmund Freud (1856-1939), psychoanalysis is a theory and practice largely based on the hypothesis of the unconscious. In 1923, Freud defined psychoanalysis as (i) a method for investigating (unconscious) states of the mind, (ii) a method for the treatment of neurotic disorders, and (iii) a new scientific discipline derived from the psychological insights resulting from these methods (“Two Encyclopaedia Articles” 236).<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Due to the nature of this article (as a literature review), the bibliographical information may be found in the “References” section at the end of the article.

The term “psychoanalysis” was first used in 1896, but in 1924, in an article prepared for the *Encyclopaedia Britannica*, Freud declared 1900 as the year in which psychoanalysis was born, and cites *The Interpretation of Dreams*, originally published in 1899, as the publication that presented the emerging field of study to the world (“A Short Account” 191).

Initially perceived as a therapeutical technique based on hypnosis, psychoanalysis was intended to treat neurotic disorders (Fontana 27). These were the earlier years that led Freud and Josef Breuer to publish, in 1893, a preliminary report about hysteria, followed in 1895 by “Studies on Hysteria” [Studien Über Hysteria] (1955). As Freud concludes in “Psycho-Analysis. The Libido Theory” [Psychoanalyse und Libidotheorie], two articles written more than twenty-five years later, two were the main results obtained in his and Breuer’s early work: first, they had discovered that the symptoms affecting their patients meant something, had a meaning, and were in place of normal behavior; and second, they realized that when the meaning was discovered, the symptoms disappeared (“Two Encyclopaedia Articles” 235).

However, the first stages of psychoanalytical discovery soon led to a more complex understanding of the subject, an understanding that departed from the philosophical and psychological tradition of Western thought (Tubert 28) and “alienated [Freud] from the mainstream of contemporary psychiatry” (Gay 1).

What is so radically new and revolutionary about Freud’s discovery? Certainly the notion of the unconscious was already in use when Freud began his work with Breuer. In the early 19<sup>th</sup> century, philosophers such as Schopenhauer, Carus and Von Hartmann had already developed their own interpretations of the unconscious (Landman 53), and J. F. Herbart (1776-1841), a renowned German philosopher and educator who made important contributions to psychology, also recognized the existence of unconscious psychological processes (Strachey 156). In the 1870’s, Pierre Janet (1859-1947), a French physician and psychologist, developed a thorough theory of

dynamic psychiatry based on clinical data, a theory that highlights the notion of a “force that escapes consciousness and governs the activities undertaken by this consciousness” (Landman 55).

What makes Freud’s discovery unique is, on the one hand, the speaking role assigned to the unconscious, a fact that is already present in Freud’s earlier work. Lacan often underscored that “[r]ight from the outset, people failed to recognize the constitutive role of the signifier in the status Freud immediately assigned to the unconscious in the most precise and explicit ways” (*Écrits: The First Complete Edition* 426).

On the other hand, Freud’s discovery consists of the unprecedented role ascribed to the unconscious in governing human behavior, thus displacing the all-powerful role of the ego. Freud was well aware of the implications of his discovery. In the conclusion to one of his introductory lectures to psychoanalysis, Freud himself compares his discovery of the unconscious to Copernicus’ and Darwin’s: the first revealed that the Earth was not the center of the universe, but a small fragment of a cosmic system; the second “destroyed man’s supposedly privileged place in creation and proved his descent from the animal kingdom and his ineradicable animal nature” (“Introductory Lectures” 284). These three discoveries signal an unprecedented change in the history of science, thought, and perception.

The discovery of the unconscious in psychoanalytical terms represents a “third and most wounding blow from the psychological research of the present time which seeks to prove that the ego is not even master in its own house, but must content itself with scanty information of what is going on unconsciously in its mind” (“Introductory Lectures” 285). By literally displacing “the center of the human world from consciousness to the unconscious” (Felman, *Jacques Lacan* 64), what is at stake in Freud’s theory is “not so much the scientific consequence of the change of center as the scientific process of decentering, that is, a new mode of reflexivity” (idem.). In other words, a new way of thinking and doing.

In fact, Freud did more than establish a metaphysical entity: he described and showed what the unconscious is, how it works, and how it differs from the rest of the mental categories. Along this line, he developed the foundations for a solid theory and practice of the unconscious: the assumption that there exists an unconscious; the acceptance of notions such as resistance and repression in human behavior; a particular understanding of sexuality; and the preeminence of the Oedipus complex in the psychic life of humans. These are the foundations of psychoanalytical theory, which together with its technique (i.e. a particular take on language, free association, the interpretation of dreams, lapses and other parapraxes) represented a break away from mainstream therapeutical treatment and scientific research in Freud's historical context.

Although psychoanalysis was first met with indifference among the scientific community, it later aroused a "particularly violent opposition" ("A Short Account" 200), as described by Freud:

But in thus emphasizing the unconscious in mental life we have conjured up the most evil spirits of criticism against psychoanalysis... We psycho-analysts were not the first and not the only ones to utter this call to introspection; but it seems to be our fate to give it its most forcible expression and to support it with empirical material which affects every individual. Hence arises the general revolt against our science, the disregard of all considerations of academic civility and the releasing of the opposition from every restraint of impartial logic. ("Introductory Lectures" 284)

These reactions did not deter psychoanalysis from developing into an international movement, and "[f]rom the year 1902 onwards, a number of young doctors gathered around me with the express intention of learning, practicing and spreading the knowledge of psycho-analysis" ("On the History" 25), among them Otto Rank.

In 1909, Freud and Carl Jung were invited to give a series of lectures at Clark University in Worcester, Massachusetts. It was Freud's

first opportunity to speak on psychoanalysis in public (“On the History” 36). During these lectures, psychoanalysis was represented by three men, besides Jung and Freud: Sándor Ferenczi, Ernest Jones, and A. A. Brill, who was already a practicing psychoanalyst in New York (*idem.*). Freud also became acquainted with James J. Putnam, a professor of Neuropathology at Harvard University, who having originally expressed “an unfavorable opinion of psychoanalysis” had then become a strong supporter and recommended psychoanalysis to the scientific community (*idem.*). In 1911 Havelock Ellis found evidence that psychoanalysis was being practiced not only in Austria and Switzerland, but in the United States, England, India, Canada and Australia (“A Short Account” 201). Moreover, the Zurich School of Psychiatry helped, in many ways, spreading psychoanalysis beyond European boundaries (“On the History” 27).

In 1920, *The International Journal of Psychoanalysis*, intended especially for readers in England, made its appearance under the editorship of Ernest Jones; and the Internationaler Psychoanalytischer Verlag, with its corresponding English company, the International Psychoanalytical Press, initiated a series of analytical publications under the name of *Internationale Psychoanalytische Bibliothek* (International Psychoanalytical Library) (Freud, “A Short Account” 201).

Parallel to a geographical and institutional expansion of psychoanalysis came a widened field: “psychoanalysis extended from the field of the neuroses and psychiatry to other fields of knowledge” (“On the History” 40). For example, in *Jokes and their relation to the unconscious* (first published in 1905), Freud applies the analytic mode of thought to the problems of aesthetics (“On the History” 42); and in *Totem and Taboo* (first published in 1914), he makes:

an attempt to deal with the problems of social anthropology in the light of analysis; this line of investigation leads directly to the origins of the most important institutions of our civilization, of the

structure of the state, of morality and religion, and, moreover, of the prohibition against incest and of conscience. (idem.)

Eduard Hitschmann (1871-1957), a physician, and Alfred Robert von Winterstein (1885-1959), a philosopher, were the first to apply psychoanalysis to philosophical systems and personalities, although, to Freud, their initial conclusions were in need of both “extended and... deeper investigation” (idem.).

In his often quoted “return to Freud,” the French psychoanalyst Jacques Lacan (1901-1981) continued to transform psychoanalysis from a purely therapeutic methodology into a “new form of knowledge about the different cultural and social realities” (Pombo 69). Lacan’s return to Freud’s original texts is an attempt to free psychoanalysis from “dogmatic, oversimplified interpretations, and [...] its inaccurate translations” (Felman, *Jacques Lacan* 54), and revitalize the theory and practice of the unconscious. His work consists not only of a historical return to the origin of a school of thought, but also and foremost, of an effort to reveal “a deeper logic at work in Freud’s texts, a logic which endows those texts with a consistency despite the apparent contradictions” (Evans 68).

Lacan’s take on Freud also signals a “linguistic turn” originally inspired by the anthropological work of Claude Lévi-Strauss (Evans 68). By borrowing such linguistic concepts as the sign, the signifier and the signified, and the distinction between *langue* and *parole* from linguistics (ibid. 102), Lacan uncovered “the linguistic basis of human subjectivity” (ibid. 154).

However, Lacan’s interest in the traditional objects of humanities did not stop here: he was also self-consciously literary, producing endless forms of word play, puns and neologisms in his lectures, constantly interjecting philological commentary and giving papers on writers such as Marguerite Duras, Edgar Allan Poe and James Joyce. This interest earned Lacan the label of “worker in language”

which Dennis Porter, a practicing psychoanalyst and theoretician, justifies in what he finds when reading Lacan's work: "Almost all of Lacan's writings and teachings are in one way or another a mediation on language, either in its function as constitutive of the unconscious and the human subject or, in the analytic encounter itself, as speech addressed to another." (1067)

This trend, however, was already present in Freud's work, where:

one out of three pages presents us with philological references, one out of two pages with logical inferences, and everywhere we see a dialectical apprehension of experience, linguistic analysis becoming still more prevalent the more directly the unconscious is involved" (Lacan, *Écrits: A Selection* 150).

In fact, Lacan would often contend that his return to Freud was nothing more than a repetition of what was already present in Freud's work: "What I have just said has so little originality... that there appears in it not a single metaphor that Freud's works do not repeat with the frequency of a leitmotif" (qtd. in Felman, *Jacques Lacan* 54).

Thus, Lacan focuses increasingly on language. Not surprisingly, Louis Althusser would define Lacan's return to Freud as "an exemplary lesson of reading, the effects of which [...] go well beyond its original object" (qtd. in Felman, *Jacques Lacan* 19). For Felman, who has published extensively on the relationship between psychoanalysis and literature, Lacanian psychoanalysis provided a new understanding of the very nature of interpretation, and modified "the possibilities of reading by drastically transforming the procedures, strategies, and techniques available for the interpreter" (ibid. 19).

Traditionally, however, this transformation first led to a form of applied psychoanalysis that in many ways betrayed the very nature of Freud's discovery. A literary critic and psychoanalyst herself, Felman undertakes a revealing study of psychoanalytical critics analyzing Edgar Allen Poe's poetry and fiction, and condemns the all-too-easy

equation of art with the psychological truths of the creator. In her study, Felman found that literary critics were seeing Poe's literature as a means to trace "[his] art to an abnormal condition of the nerves" (Krutch qtd. in Felman *Jacques Lacan* 34). Such is the case in Marie Bonaparte's influential study, *Edgar Poe: Étude psychanalytique* (published in 1933, with a prefatory note by Sigmund Freud), a study that, in Felman's view, "sets out primarily to diagnose [Poe's] sickness and trace the poetry to it" (ibid. 36). By reducing poetry to a clinical reality, applied psychoanalysis fails to recognize the challenges proposed by psychoanalytical discourse.

Bonaparte's tradition of applied psychoanalysis has carried on into our times. In his work *Out of my system: psychoanalysis, ideology and critical method*, Frederick Crews contends that in "[u]sing psychoanalytic assumptions a critic can show how a writer's public intention was evidently deflected by a private obsession... Or again, he can draw biographical inferences on the basis of certain recurrent themes that the author hadn't consciously meant to display" (168)

Breaking from the tradition of applied psychoanalysis, Peter Brooks' essay "Freud's Masterplot: Questions of Narrative" (1980) provides a useful illustration of the interest in reading psychoanalytical texts through the lens of literature. Fighting the notion of "psychoanalysis as a stable master discourse that may treat a text as an unmediated record of a particular psyche," Brooks claims "that there can be a psychoanalytic criticism of the text itself that does not become—as has usually been the case—a study of the psychogenesis of the text (the author's unconscious), the dynamics of literary response (the reader's unconscious), or the occult motivations of the characters (postulating an 'unconscious' for them)" (Brooks 299).

This approach is shared by influential scholars such as Shoshana Felman (1982, 1983, 1985, 1987, 1992, 1993, among others) and Geoffrey Hartman (1985), whose works explore the implications (and complications) between psychoanalysis and literature. In the preface to *Psychoanalysis and Literature*, a collection of essays that

includes Brooks' essay mentioned above (1980), Felman contends that "literature has been for psychoanalysis not only a contiguous field of external verification in which to test its hypotheses and to confirm its findings, but also the constitutive texture of its conceptual framework, of its theoretical body." (9) Instead of using psychoanalysis as an authoritative body of knowledge to subordinate literature—to interpret and explain it—these critics advance the notion of a real dialogue between the two bodies of knowledge and language. The interpreters are no longer called upon "to apply to the [literary] text an acquired science, a preconceived knowledge" but "to explore... to articulate the various ways in which the two domains do indeed implicate each other" (idem.).

### **Translation and Psychoanalysis**

Somewhat parallel to the implication between literature and psychoanalysis is the incidence of psychoanalytical theory in translation studies. As Andrew Benjamin points out in his article "Translating Origins: Psychoanalysis and Philosophy," "there is more involved here than a simple connection or interrelation since translation figures from the start within psychoanalysis." (18) Indeed, the metaphorical interconnection between these two activities was first established by Sigmund Freud himself, who often compared psychoanalysis to translation and the unconscious to a foreign language (Bass 102-103).

The two special issues published in 1982 and 1998, the first by *Meta* and the second by *TTR*, signal the insertion of psychoanalysis into translation studies. Both volumes were dedicated to the mutual implications between translation and psychoanalysis.

Historically, however, both practicing psychoanalysts and translation scholars have participated in a dialogue between their corresponding fields of study. This dialogue takes different forms, which can be grouped under three general categories: first, scholars whose work uses translation as a tool or metaphor in understanding the nature

of psychic realities, and its implications for psychoanalytical theory and practice; second, scholars whose work studies the implications of psychoanalytical findings for translation theory and practice, in an attempt to improve our understanding of translations and account for the subjectivities involved in the process; and third, the body of studies on the translation of psychoanalytical texts. This paper will address the first two categories, i.e. translation as a tool or metaphor in understanding the nature of psychic realities and the implications of psychoanalytical findings for translation theory and practice. The third category<sup>4</sup> will not be addressed in this paper.

### **Translation in Psychoanalytical Theory**

In regards to the first group, i.e. scholars whose work reflects on translation as a tool for psychoanalytical theory and practice, let us mention the work by Patrick Mahony (1982), Andrew Benjamin (1989, 1992), Jean Laplanche (1992) and Esther Peeren (2004), among others.

In “Towards the Understanding of Translation in Psychoanalysis,” a paper first published by the *Journal of the American Psychoanalytic Association* and later included in *Meta*’s special issue, Patrick Mahony argues the case for “Freud’s historical eminence as one of the great thinkers and innovators in the domain of translation” (63), and offers a detailed survey of the notion of translation in the Freudian corpus, which, in his view, “reveals its comprehensive scope and its value of giving an imposing coherence to seemingly disparate phenomena.” (64) For Freud, Mahony argues, neuroses, symptoms, the analyst’s interpretation and the movement of psychic material are all forms of translations, whereas repression is theorized as a failure in translation (idem.).

In “Psychoanalysis and Translation,” a chapter in his book *Translation and the Nature of Philosophy* (1989), Andrew Benjamin

---

4 For a sampling of materials see Arich-Gerz 2006, Hall 2005, Mahony 2001, Gray 1992, Bass 1985.

follows a similar approach by recounting the uses of the word “translation” in Freud’s writings, and the relationship between these references and the structure of signification that emerges within psychoanalysis. Benjamin focuses on two particular uses of the term: “the first sense pertains to the action of the analyst; the analyst as a translator... The second sense concerns translation as an element of psychic life.” (136)

As an element of psychic life, Benjamin notes that in Freud’s texts, translation operates on two levels: first, “the manifest content is a translation of the latent content”; and second, “the interpretation of the manifest content involves its translation into the language of consciousness.” (145) These two levels of translation bring up interesting questions that Benjamin is willing to pursue: if the manifest content is already a translation, what is the original (for psychoanalysis)? Or more precisely, what constitutes the text of the original? Moreover, if translation has already taken place in the latent text, what, then, gets translated?

It must be noted that although Benjamin discusses the notions of original and equivalence for translators, his goal is not to dwell on these questions but to reflect on the nature of psychoanalytical theory. At stake in his discussion is the structure of signification that emerges *in psychoanalysis*, and the construction of a narrative in consonance with Freud’s discoveries, a narrative that “no longer depend[s] upon the recovery or retrieval of either an archaic meaning or an origin of meaning” (Benjamin 6). As Benjamin also suggests, “what emerges as central to these present concerns is the description of the analyst as translator and the activity of translation as moving from the language of fantasy to a general language” (ibid. 144). These metaphorical comparisons invariably question the status of original and translation—a status often taken lightly in today’s language industry.

Jean Laplanche’s use of translation as a category of analysis departs from the current trend in classical psychoanalysis. In his lecture, “Psychoanalysis, Time and Translation,” given at the University of Kent in 1990, Laplanche refuses to see the notion of interpretation in

the analytic method as a translation of the present into the past. Basing his reasoning on Freud's own "refusal to yield to the temptations of 'psychosynthesis'" (171)—understood as the tendency of analysts to recast a synthetic vision of their patients—Laplanche understands the analytic method through the analogy with a process of de-translation—that is, a reversion of translation (note that in Laplanche translation does not involve different language systems). For him, the "analytic interpretation consists in undoing an existing, spontaneous and perhaps symptomatic translation, in order to rediscover, anterior to the translation, what it so ardently wished to translate and possibly to permit a 'better' translation; that is to say, one that is more complete, more comprehensive and less repressive." (170)

Esther Peeren (2004) discusses the work of Mikhail Bakhtin and Jean Laplanche to contend that in both authors, "the subject is conceived as emerging through intersubjective translation." (1) In Bakhtin, translations are used as a theoretical category of the humanities, since they involve "establishing, transmitting and interpreting the words of others" (qtd. in Peeren 357). In Laplanche, translation is used as a theoretical category of psychoanalysis. Whereas the Bakhtinian subject is perceived as containing both a domestic and a foreign remainder (a 'semi-translation') (5), for Laplanche there is either full translation or no translation at all: "Laplanche's unconscious thus takes the shape of [...] obstruction, which interferes between the self and its self-consciousness." (7) Peeren concludes that both theorists turn the subject into a translator, and conceptualize translation as transformation (11).

### **Psychoanalysis in Translation Studies**

Further efforts have been undertaken by different translation scholars using psychoanalytical concepts to explain translation theory and practice, and account for the effects of the unconscious in the assembly of the target text (our second category mentioned above).

This scholarship ranges from illustrating an aspect or question of translation by way of Freudian and Lacanian psychoanalysis, such as in Douglas Robinson (*Who Translates?*), to the implications of psychoanalytical discoveries for the process of translation and the effects of the unconscious in the target texts, such as in the work of Alan Bass, Dennis Porter, Rosemary Arrojo, Maria Paula Frota, Lawrence Venuti, Marta Marín i Dòmine, Anne Quinney, and Elena Basile. Their work shows different ways in which psychoanalytical thought has a contribution to make to the understanding and reading of actual translations, as well as to the development and enrichment of translation theories.

In “Translation and the Trials of the Foreign,” Antoine Berman performs an analytic analysis of translation—a detailed examination of the system “of textual deformation that operates in every translation and prevents it from being a ‘trial of the foreign’.” (286) These forces, Berman argues, are largely unconscious, and form part of the translator’s being: that is, translators cannot escape them, and their practice “must submit to analysis if the unconscious is to be neutralized” (idem.). Berman defines twelve tendencies of textual deformation, and provides examples for most of them. These tendencies produce “a text that is more ‘clear,’ more ‘fluent,’ more ‘pure’ than the original,” leading Berman to conclude that such tendencies “are the destruction of the letter in favor of meaning.” (297) However, Berman believes that translation should not be limited to simple meaning restitution, and should take on a formative role in language by laboring on the letter, that is, producing literal translations (attached to the letter of works). A translation that labors on the letter “restores the particular signifying process of works (which is more than their meaning) and transforms the translating language” (idem.).

Playing on Freud’s *Totem and Taboo*, Douglas Robinson’s *Translation and Taboo* (1996) draws from textual evidence dating back to the ancient mystery religions, well into the Christian era and the present, to locate a general taboo against translation. Robinson also

introduces Lacan's concept of the unconscious as the "discourse of the Other," which he adapts to his discussion as "the Other-as-mystery" and "the Other-as-reason" to explain why the translation of sacred texts was taboo in the medieval church, and later banned altogether: "The Other-as-mystery would have been the force that once, in 'prerational' civilization, tabooed consciousness" (31) and created within itself "through repression or negation, its own rebellious or 'anarchistic' counterpart, the Other-as-reason" (idem.). The Other-as-reason "fosters belief in absolute communicability," whereas "the Other-as-mystery prefers the feel of a text, the intuitive, preverbal experience [...] The Other-as-reason prefers the sense of a text, and the sense is all you can translate with reliable equivalence." (37)

In *Who Translates?*, Robinson makes use of other Lacanian concepts such as the Schema L (in its simplified form) and its four terms (the subject, the other, the ego and the Other), to inform his inquiry into translator subjectivities. He opens the question of Otherness to illustrate the wide variety of voices that are conjured by the translator at work. He sets out to explore "the gray area between the translator as a rational, fully conscious subject who is completely in control of all his thoughts and actions... and the translator as a mystical void filled with other voices, a channel or medium for the speech of others." (11) In Chapter 5, "The Pandemonium Self", Robinson introduces Lacan's typologies of Otherness, which for him constitute an image of the Self that is conditioned by all the forces of Otherness: i) the invisible translator-subject; ii) the introjected people and tools involved in the translation process; iii) the translator's ego-ideals; and, iv) the translator's Other. Robinson's take on subjectivity rejects the long-standing rationalist tradition of Western thought given to the assumption of "an executive decision-maker called the mind or the intellect or reason, situated somewhere in the brain." (151) Robinson overcomes this understanding of mental work by way of the pandemonium self, conditioned as it is by thousands of agents or forces, including Lacan's notion of the Other (idem.). While Robinson

makes a sound theoretical contribution to the notion of subjectivity in translation, his study does not provide examples to gauge the presence and effects of these voices.

In “Psychoanalysis and the Task of the Translator,” Dennis Porter draws out some of the implications of Lacan’s psychoanalytical findings in the work and theory of translation. After establishing the notions of translation advanced by Walter Benjamin and Paul de Man, Porter contends that Lacan’s concepts of the Other and the Symbolic order sum up “the disjunction between individual human beings and the languages they speak and write.” (1077) This constitutive disjunction, at the very root of subjecthood (or split subjectivity), implies a combination of “a radical sense of the impossibility of communication” with a belief in speech (ibid. 1081). And when it comes to communication between two languages, “although mis-translation may be all we have, it is far from the nothing that seems to be implied for the target language in de Man’s affirmation of the ‘impossibility of translation’” (idem.). Porter sees in the near misses or “failures” of translation nothing but the effect of the unconscious—and it is only in listening or paying close attention to the ‘failed achievements’ that “we know each other and know ourselves.” (1080)

Such errors or mistranslations are thus read as near misses or failed achievements that satisfy an unconscious wish. In Porter’s words, although translation is possible, it is also a miscommunication between languages, since “we remain caught up in the network of signifiers that first constituted us and will always exceed our attempts at mastery.” (1081) In spite of the theoretical relevance of this article, Porter does not provide translation examples to illustrate his arguments, thus limiting the scope of his study.

Of relevance to the often unexplored questions of ethics in translation, Amalia Rodríguez explores the questions of translator accountability in *El saber del traductor: hacia una ética de la interpretación* (1999). In her book, Rodríguez concludes that there is more to the translation process than the rational, conscious and

self-conscious self of the translator. Thus, she proposes an ethics of translation that takes into account the psychoanalytical categories of desire and unconscious. Such an ethics would expect the translator to “account for his or her motivations, resources, desires, as a reader from whom we expect a very precise account of what he or she could or was able to read in a text” (25, my translation).

As subjects of the unconscious, translators must situate themselves within the order of language, and “recognize that language is already loaded with our entire history” (idem.). This history is precisely the knowledge or *savoir* of the translator: The messages we write or speak do not originate from a stable source—the source text—but emerge from a combination of the signifiers that represent us, and the signifiers of the languages we are working with. Moreover, Rodríguez contends that “If every utterance contains an axiology, the translator works with this, that is, with values, and must pay attention to the dialogic nature of every discourse, to its address to the other, to the ambivalence with which meaning emerges or imposes itself beyond the author’s (declared or apparent, visible) intention.” (266) Because of the translators’ place in the universal discourse of the unconscious, they must account—and be held accountable—for all their decisions, successful or not.

In a line similar to Rodríguez’s, Rosemary Arrojo seeks to account for the *savoir* of translators in the classroom setting. In Arrojo’s view, what future translators need to learn is the overall politics of truth that “determines the mechanisms that control the production, distribution and evaluation of ‘originals’ and their translations.” (145) These “politics of truth” are also behind the choice of translator: the variables that lead to commission a project to one translator or translation agency as opposed to another. Immersed in the intricacies of producing, distributing, and evaluating translations, translators must learn *to write*. Learning to write means, above all, learning to take responsibility for the decisions made during the translation process, and to recognize the limitations that such a responsibility imposes on

the work of translators. In other words, as a writer, the translator needs to recognize that his or her translation choices can never be free “since they are always produced within power relations and associations, in which the role of the translator is that of an active member and agent of change” (Arrojo 146).

As agents, future translators must learn to write, that is, to be the “author” of the text to be translated. In order to do this, future translators “must make explicit, and understand, the transferential relationship that links them to the text and to its ‘original’ author,” as well as to their professor of translation in the classroom setting (Arrojo 145). In the same line taken by Rodriguez, Arrojo contends that in accepting responsibility for their decisions regarding the meaning of the text, and their translation solutions, translators accept “the impossibility of their freedom.” (146)

Maria Paula Frota’s work goes a long way to show the presence of unconscious effects in target texts. Her book *A singularidade na escrita tradutora* (2000) opens a theoretical dialogue between translation studies, linguistics and psychoanalysis, and explores their different approaches to language. After an extended discussion of Lawrence Venuti’s work and a review of scholarly work on the mutual implication between translation and psychoanalysis, Frota explores the singularity of the translator’s writing, where she follows up on Freud’s understanding of errors and verbal slips, and expands these to include the singularities of translation.

Two articles expand on her original research. In “The Unconscious Inscribed in the Translated Text,” Frota contends that although much is being done in translation studies to fight against the invisibility of translators, the efforts of most contemporary theories “have concentrated on a subjectivistic notion of the subject.” (2) In Frota’s view, this notion promotes the belief “in the author as a free or autonomous individual whose own reason is the sole origin of his work” (idem.), whereas psychoanalysis, since its inception, has insisted that “the ego is not even master in its own house, but must content itself with scanty

information of what is going on unconsciously in its mind” (Freud, “Introductory Lectures” 285). This idea runs parallel to Arrojo’s notion of translation as writing, and the limitations such a practice entails.

Frota wants to address “a sphere that is necessarily implied in the act of translating: the unconscious” (“The Unconscious” 2). To do so, she focuses on misreadings and slips of the pen which are in turn interpreted as effects of the unconscious inscribed in the (translated) text. In accord with Freud’s postulates, these verbal slips carry information “often unknown to the person producing them” (ibid. 6). Although these verbal slips are “undeniably a mistake,” as they bring about a radical break with what is established or predictable, there are “subjective verbal choices that [...] do not [...] disrupt the code so drastically as to result in complete nonsense” (ibid. 9). These subjective choices or “singularities,” as Frota calls them, are forms that escape dichotomies,

so as to be neither correct nor incorrect, correct and incorrect, effects of an intellectual secondary elaboration invaded by the unconscious... These forms would indeed consist of formations of the unconscious, but less explicit, more subtle, perhaps due to the fact that the unconscious is only partly successful in its struggle against repressive forces. (ibid. 9)

Frota then analyzes a student’s translation of a poem by Sylvia Plath, “Kindness.” The student translator chooses to translate the prepositional verb ‘picking up’ as ‘colando’ (glueing), in the following context:

[...]  
 Sugar is a necessary fluid,  
  
 Its crystals a little poultice.  
 O kindness, kindness  
 Sweetly picking up pieces! (ibid. 10)

When asked to justify her choice, which at first sight seemed inappropriate to Frota, the student referred to a scene from her childhood in which her mother, when baking cakes, would say to her that “the glue of the cakes was the icing,” and in fact when cake was crumbling into pieces due to the softness of the dough, “with a bit of patience and with the help of the icing, the *restoration* of the cake was possible” (ibid. 10). As can be seen from this example, the student’s choice is not the most predictable literal translation for “picking up” but in justifying her (unconscious) choice, the translator develops a network of signifiers that gives her choice a place in the structure of the poem. Frota does not explain how to differentiate a simple moto-sensorial error from errors caused by unconscious motivations. However, in this regard, we need to be reminded that psychoanalysis ensues from the premise that the unconscious is always engaged in speech, because the unconscious is language. Therefore, moto-sensorial errors are never void of (potential) meaning.

In her article “Erros e lapsos de tradução: um tema para o ensino,” Frota investigates different types of translations, beginning with Anthony Pym’s distinction between mistakes (binary errors) and errors (non-binary errors). After considering non-binary errors as possible subjective variations or acceptable translation decisions, Frota considers binary errors—translation choices that are unquestionably wrong—as the equivalent of verbal slips. Following Freud’s discoveries in *The Psychopathology of Everyday Life* (first published in 1901), Frota understands these verbal slips to be effects of unconscious thoughts or desires that are in permanent struggle with conscious intentions. In her view, these errors are not produced by mere inattentiveness on the translator’s part but by the insistent force of unconscious material (154).

Binary errors can be produced either during the reading process of the source text, or the writing process of the target text. During the reading process, translators may, for example, read a word wrongly due to the effect of a verbal bridge (“Erros e lapsos” 152), a concept

developed by Freud to signify the material similarity between signifiers that gives rise to slips of the pen. Or the translator may be fully understanding the source text, and produce a slip of the pen in the target text, again due to a verbal bridge. To illustrate this type of error, Frota gives the example of a verse from one of Walt Whitman's poems, "In you I wrap a thousand onward years", which had been translated as "Em voces contendo mil lágrimas progressivas" (meaning, "In you I wrap a thousand progressive tears") (Silveira qtd. in Frota "Erros e lapsos" 152). The visual similarity between 'years' and 'tears' served as a verbal bridge that produced a slip or binary error, thus emphasizing the role of the unconscious in translation choices. Frota does not explain these errors in terms of the translator's unconscious motivations, since she is aware that such an understanding can only be achieved through individual analysis. It is still valid, however, to call such errors a product of unconscious forces, whether the reader is able to uncover their motivations or not, since psychoanalytical theory has extensively shown that the unconscious uses such strategies to emerge.

Lawrence Venuti explores the effects of the unconscious in translation in his paper "The Difference that Translation Makes: The Translator's Unconscious." In this article, Venuti delves into ways in which the unconscious "might operate in the translator's choices and be visible in the translated text, available for reconstruction." (215) Instead of using psychoanalysis as his point of departure, Venuti suggests looking at translation theory itself. In this sense, Venuti contends that the difference translation makes can be seen as a loss—loss of intratextual effects and intertextual relations, loss of context, loss of the materiality of the signifier—and a gain—proliferation of semantic possibilities through a different signifying chain, creation of textual effects, different meanings, structures, figures and traditions "that go far beyond the establishment of a lexicographical equivalence." (219) Venuti calls these textual effects "the remainder," following the work of linguist Jean-Jacques Lecercle. The remainder directs attention to

“the utter heterogeneity of language”, thus “complicat[ing] the communication of a univocal signified” (idem.). According to Venuti, “In a translation, the remainder consists of linguistic forms and textual effects that simultaneously vary both the current standard dialect of the translating language and the formal and semantic dimensions of the foreign text” (idem.), and can be both intentional (as in compensation, explication, etc.) and unintentional (as in a verbal slip).

Among the translation errors Venuti introduces to illustrate the remainder, we have a misconstruction of the French syntax in Alan Bass’s translation, *Writing and Difference* (1978). The sentence in French, “Quand elle réinstitue un corps, elle est poésie”, which in a close English version would read “When it [reinstates] a body, it [translation] is poetry,” is rendered by Bass as “And when that materiality is reinstated, translation becomes poetry” (Venuti 220). Among the different departures from the French, Venuti focuses on “the replacement of the indefinite article ‘un’ with the demonstrative adjective ‘that’, whereby ‘that’ evidently refers to the materiality of the foreign text mentioned in the first three sentences of the passage.” (221) In trying to determine the cause of this error, Venuti rules out “sheer incompetence” and lists some of Bass’s qualifications that make him a competent academic and knowledgeable translator of Derrida. Venuti then concludes that there is more at stake than a mere oversight: Bass’s translation reverses Derrida’s assertion about untranslatability. In Venuti’s view, this misconstruction needs to be understood symptomatically “as a signifier that is unconsciously motivated.” (222) In other words, it is Bass’s “desire that the foreign text be fully translatable” (223) which makes its way into the target text.

We need to note here how Venuti personalizes the misconstruction or verbal slip in the translation, and traces its origin to a single cause: the translator’s “repressed interpretation of the foreign text” (Venuti 220). That is, Venuti’s hermeneutic move fixes the meaning of the translation slip as if the critic had access to the translator’s dynamic history and psychic life. Our approach here, however, intends

to follow a different route. First of all, as Frota suggests, only the subject uttering a verbal slip can identify the cause or motivation (even when this cause or motivation may seem incomplete, shifting, changing, unfinished). Second, the effects of the unconscious do not represent the existence of a coherent, empirical and internal reality, such that would allow us to locate the “hidden” ideas, emotions and intentions, and thus rid the subject of all forms of repression. The unconscious is a complex concept that can be better understood in terms of Robinson’s Pandemonium self.

Other translation scholars, such as Elena Basile and Anne Quinney, have made attempts at using psychoanalytical categories to explore both the translation process and the end-product. In this regard, Basile is interested in “the more elusive and less visible aspects of the translation process [...] aspects which resist being readily slotted within one or another of the translator’s consciously assumed ideological stances” (“Most Intimate Act” 1). In this first paper, she conducts a psychoanalytical exploration of the role played by the unconscious to “explain the libidinal economies of translation” (ibid. 2).

In a later article, “Responding to the Enigmatic Address of the Other: A Psychoanalytical Approach to the Translator’s Labour,” Basile draws from psychoanalyst Jean Laplanche’s configuration of the unconscious as an “à traduire” (to be translated), and his interpretation of the “scene of seduction” to question the intimate dynamics of reading/writing the other that comes into play in the work of translators. Basile equates the scene of translation with the originary scene of seduction, by which “the enigmatic message of the adult is unwittingly ‘implanted’ in the child before s/he can make any sense of it,” thus becoming an “‘internal other’ that addresses the subject from within, and remains charged with a drive ‘to be translated’” (“Responding” 15). The scene of the translation thus parallels the originary scene of seduction, triggering the “subject’s internal other,” whose presence can manifest through the subject’s choices, behaviors and symptoms. The relevance of this theoretical framework for the analysis of literary translation is, simply

put, to establish the translator's affective dynamics and, potentially, to understand "the singularity of his/her choices" (ibid. 16).

To illustrate this, Basile looks at a Canadian feminist experiment in collaborative translation first published in 1989. The project was undertaken by the members of Tessera's editorial collective and consisted of a sequence of English translations of a French poem by Lola Lemire Tostevin. Each translation is accompanied by a brief commentary, where the translator explains her own working process and decisions. Basile compares these translations and reflects upon the commentaries. In one of her reflections, she notes the first translator's choice to render the verse "espaces vers / vers où?" for "green spaces tending to what / or where?", which signals "how the aural resonance of "vers" (in French "vers" is pronounced exactly like "vert": "green", and "ver": "worm") had affective precedence over its semantic valence, a precedence that could only partially be resisted (in that she playfully left out "the earthworms") ("Responding" 22). The words "vert" and "ver" are not present in the poem, but the acoustic resemblance causes the translator to consider "tending to," "green" and "worm" as potential equivalents of "vers," finally settling for "green" and "tending to." This example signals "the complex affective posture engendered by the potentially conflictual relation between desire and the constraint of fidelity in translation" (idem.). In the translator's view, "translation [...] will always leave a record of misreadings which are more or less accidental. I say "more or less" because I tend to err in the direction of meanings I desire" (Knutson qtd. in Basile, ibid. 22).

In her study, Basile encounters a tendency, on the translators' part, to emphasize "a complex temporal relation between the impact of the poem and the awareness of what drew her to specific verbal choices" (ibid. 22). These choices do not always "come from a space of conscious will, but tend to "happen" in moments of affectively charged attention, which precede, and to some extent displace, the translator's conscious desire for mastery over semantic effects" (idem.). To conclude, Basile remarks that "In these practices

translation functions as a dialogical and open-ended process of response-ability towards a perceived “à traduire” rendered visible in one’s own language by the triggering impact of the “à traduire” of the language of the other” (ibid. 26).

The psychoanalytical categories explored by Anne Quinney’s paper on “Translation as Transference: A Psychoanalytic Solution to a Translation Problem” are transference and resistance. In her paper, Quinney turns her attention to the experience of the translator, who is subject to the power inscribed in his or her relationship to the author, to the target language and to the culture attached to this language, not to mention the relationship of translator to the text, to the audience, to the publisher and to the reviewers in the target language.” (112) Psychoanalysis is thus advanced as a tool to understand the hierarchy that exists between translator and text or translator and author (idem.).

The role of psychoanalysis in translation is presented by reference to Antoine Berman’s work on the “analytic of translation” which “calls for an analysis of textual deformation as an inescapable byproduct of the translator’s unconscious desires” (Quinney 112). Quinney expands upon Berman’s work to contend that the unconscious “functions in active and determining ways on the lexical, syntactical and structural choices the translator makes in the course of translating a text.” (113) To illustrate this, Quinney highlights a problem she encountered while translating J. B. Pontalis’ memoir entitled *Fenêtres* into English. After self-analyzing her own difficulty understanding a source passage, and consulting with the author (who also happens to be a practicing analyst), Quinney discovers the source of the problem that prevented her from reconstructing a syntactical structure about father substitutes: she was resisting the very idea of father substitutes—“that is, that one might even seek a substitute for the father.” (114)

The difficulty she encounters in rendering a syntactically simple French structure in English may be taken as a symptomatic behavior that expresses the translator’s unconscious resistance to the meaning of a sentence, and replays “the struggle [...] known as the Oedipal

drama.” (111) According to Pontalis, this was not an instance of a momentary lapse in concentration, but a moment of parapraxis on the translator’s part. Following Freud, Quinney asserts: “the text ‘rouses’ the reader’s defenses—some information or imputation distressing to him—and which is therefore corrected by being misread so as to fit with a repudiation or the fulfillment of a wish.” (115)

Marta Marín -Dòmine’s study, *Traduir el desig: psicoanàlisi i llenguatge* is perhaps the most recent study in book form on the implications of psychoanalytical theory for translation. Similar to the previous theorists, Marín-Dòmine explores language—and language work—based on the assumption that in every discourse there exists a double textuality: the linguistic discourse and the unconscious discourse. Because the discourse of the unconscious is largely the subject of psychoanalysis, and since psychoanalytical practice is already a practice of translation, its methodology allows for a specific understanding of both source and target texts, and of the process of translation.

*Traduir el desig* elaborates on the concepts of the unconscious, desire and the primacy of the signifier as developed by Sigmund Freud and Jacques Lacan. The first part of the book introduces the reader to the psychoanalytical postulates on the function of language. The second part explores the notions of truth, meaning and style, which in Marín-Dòmine’s view have been traditionally perceived differently in translation and psychoanalysis. To the notion of meaning (*sentit*) as a univocal entity of speech, psychoanalysis opposes the notion of signification, which results from the primacy of the signifier over the signified, and its relation to other signifiers (102). Finally, Marín-Dòmine appends to the notion of style, as defined by rhetoric, the notion of *jouissance*, which refers to the libidinal economy of the subject of the unconscious (*idem.*), a concept also explored by Basile.

To illustrate the proposed application of the psychoanalytical methodology to the practice of reading in and for translation, Marín-Dòmine compares the translation into English of a passage from Miguel

de Unamuno's *Niebla* (160). In the passage chosen by Marín-Dòmine, the translator renders the adjective "augusta" (referring to the main character of the story, Augusto) as "exalted pose;" and "¡Estaba tan elegante, tan esbelto, plegado y dentro de su funda!" (referring to the main character's umbrella), as "Didn't it look beautiful and slim, elegantly folded, and in its cover?"

Upon analyzing the translator's choices and justifications, Marín-Dòmine concludes that her decisions were based on presuppositions alien to the source text, but which nonetheless affect the construction of the target text. Had the translator 'listened to the surface of the text' she would have found the existing intratextual connections between the name 'Augusto,' and the adjective 'augusta' (161), as well as the intertextual reference to the figure of August the Emperor (162). In her view, and following a psychoanalytical reading of the signifier and its associations to other signifiers, the translator could have opted for a more literal rendering of the term, i.e. "august," and thus have preserved the intratextual connections. This intratextuality is also suspended by rendering 'esbelto' as 'beautiful,' since the metonymic reference to known statues of August the Emperor is lost; and by the explicitation of the subject of that second phrase, an explicitation that erases the ambiguity of the source text.

In Marín-Dòmine's view, "this passage clearly exemplifies a translation approach that, aimed at recovering the 'profound' meaning of the text, ignores the law of the signifier and, in the end, fails to see... that the letter is in full view, constituting a body with the word and offering a signification embedded in the very surface of the text" (162, my translation). Although it is questionable to what extent Marín-Dòmine's suggestions are "more appropriate" or "less subjective" than the translator's choices, what remains true is that, at least in two of these instances (the adjectives 'augusta' and 'esbelto'), the translator made a choice amongst other options (in the case of the pronoun 'it,' the translator had less of a choice).

Marín-Dòmine's proposed methodology, not only for the translation process, but for the process of reading both source and target texts, is what in Lacanian terms is known as "floating attention" (*escolta flotant*) (ibid. 163). This methodology, used in the analytical situation, prompts analysts to abstain from understanding the analysand's discourse and fixing the meaning of his or her utterances. Instead, analysts are encouraged to pay attention to the non-meaning of these utterances, and listen to sounds, phonemes, words, expressions, loose phrases, pauses and parallelisms, among others, in an attempt to make the analysand reflect upon his or her utterances—and henceforth the issues at stake. When applied to translation, the translator is being asked to respect the material aspect of the word (the signifier) privileged by the author and to opt for a more literal rendition of the source text. According to Bernard This and Pierre Thèves, quoted in Marín-Dòmine, when the translator tries to recover the meaning of a text, he or she ends up imposing, by way of metaphor—that is, by way of the use of equivalents—a meaning that often has more to do with his or her own point of view than with what is implicit in the source utterance (163-7).

It is questionable to what extent this psychoanalytical approach can be fruitful when applied to translation practice. While Lacanian psychoanalysis holds that "the pursuit of meaning leads to the further alienation of the subject in the Other's meaning and the Other's desire" (Fink 88) and thus needs to be avoided in the analytical setting, the role of the translator consists, to some extent, in punctuating meaning, fixating meaning in its nonetheless continuous sliding. Also, we need to keep in mind that Lacan's notion of the "incessant sliding of the signified under the signifier" (Lacan, *Écrits* 419) does not imply that there is no discernible signified of a signifier: "Lacan does not proceed as if we cannot truly interpret psychoanalytic texts... because we cannot be sure of what they mean" (Fink 88). Translators *must* learn to decide what words mean, and choose a way to express that

meaning in the target language—thus the risk involved in translating and interpreting texts, since we cannot avoid saying (and doing) our share in the reconstruction of the target text.

### **Concluding Remarks**

The common denominator among these psychoanalytical approaches to the subject in translation is the question of an operation that escapes the (conscious) control of the translator. For these scholars, the work of translators implies the coherent and unforeseeable irruption of unconscious effects that take shape in the translation process and product. Each of their studies sets out to explain or demonstrate that the work of translation does not escape these effects; that near misses, errors or misconstructions, as well as translation problems, are not accidental, and create a discourse parallel to the translated discourse. For them, these verbal slips originate, to a large extent, in unconscious forces, desires or thoughts.

The unconscious is thus understood as a universal category that lies beyond the translator's cognitive grasp, and which acts surreptitiously in the process of reading and interpreting the source text and producing a target text in at least four different stages:

1. Choosing the source text to be translated (Basile)
2. Reading and interpreting the source text to produce a target text (Frota, Quinney).
3. Relating to the authors during the translation process (Quinney, and to some extent Basile).
4. Relating to the power hierarchies of clients (including teachers) and readers (Robinson, Arrojo, Frota, Quinney and Basile).
5. Producing the target text (most of the authors reviewed).

Upon recognizing the unconscious as a universal category, these authors move on to identify psychoanalytic hypotheses in the translation

process and product. Some of these hypotheses are transference, resistance, Oedipal drama, defense mechanisms, the signifier, the Other and repression, all of which account for the subject in psychoanalytical terms. Basile, for example, highlights the affective precedence over semantic valence of translation choices, while Quinney discusses her own difficulty to understand a segment of a text in terms of the Oedipal drama. Frota distinguishes between binary and non-binary errors, and equates the latter with verbal slips, open to interpretation. She also speaks of the translator's singularities as implicit manifestations of the unconscious in the target text; these singularities do not necessarily break with what is established or predictable in the target language. Venuti, on the other hand, develops the notion of "unintentional remainders" as errors that "may reverberate with meanings that amount to a repressed interpretation of the foreign text" (Venuti 220). Marín encourages a distinction between metonymic and metaphoric translation to highlight the importance of reading to the letter and avoiding subjective interference in the production of target texts.

Overall, the process of writing the target text is perhaps the area that has attracted most attention in the search for unconscious effects, and has certainly produced the most verifiable data. Examples are nonetheless scarce, and studies aimed at producing new data are in order.

## References

- Arrojo, Rosemary. *Tradução, desconstrução e psicanálise*. Rio de Janeiro: Imago, 1993. Print.
- Bass, Alan. "On the History of a Mistranslation and the Psychoanalytic Movement." *Difference in Translation*. Ed. Joseph F. Graham. London: Cornell UP, 1985. 102-141. Print.
- Benjamin, Andrew. "Translating Origins: Psychoanalysis and Philosophy." *Rethinking Translation: Discourse, Subjectivity, Ideology*. Ed. Lawrence Venuti. London: Routledge, 1992. 18-41. Print.

- Basile, Elena. "Responding to the Enigmatic Address of the Other: A Psychoanalytical Approach to the Translator's Labour." *New Voices in Translation Studies* 1 (2005): 12-30.
- \_\_\_\_\_. "The Most Intimate Act of Reading: Affective Vicissitudes in the Translator's Labour." *Doletiana* 1 (2004): 1-7.
- Berman, Antoine. "Translation and the Trials of the Foreign." *The Translation Studies Reader*. Ed. Lawrence Venuti. London: Routledge, 2000. 284-297. Print.
- Brooks, Peter. "Freud's Masterplot: Questions of Narrative." *Literature and Psychoanalysis—The Question of Reading: Otherwise*. Ed. Shoshana Felman, ed. Baltimore: Johns Hopkins UP, 1980. 280-300. Print.
- Crews, Frederick. *Out of My System: Psychoanalysis, Ideology and Critical Method*. New York: Oxford UP, 1975. Print.
- Evans, Dylan. *An Introductory Dictionary of Lacanian Psychoanalysis*. New York: Routledge, 1996. Print.
- Felman, Shoshana. *Jacques Lacan and the Adventure of Insight: Psychoanalysis in Contemporary Culture*. Cambridge MA: Harvard UP, 1987. Print.
- \_\_\_\_\_. *The Literary Speech Act: Don Juan with J. L. Austin, or Seduction in Two Languages*. Trans. Catherine Porter. Ithaca, New York: Cornell UP, 1983. Print.
- \_\_\_\_\_. *Literature and Psychoanalysis: The Question of Reading—Otherwise*. Baltimore: Johns Hopkins UP, 1982. Print.
- \_\_\_\_\_. *What Does a Woman Want? Reading and Sexual Difference*. Baltimore: Johns Hopkins UP, 1993. Print.
- \_\_\_\_\_. *Writing and Madness (Literature/Philosophy/Psychoanalysis)*. Trans. Martha Noel Evans and Felman. Ithaca, New York: Cornell UP, 1985. Print.
- Felman, Shoshana, and Dori Laub. *Testimony: Crises of Witnessing in Literature, Psychoanalysis, and History*. New York: Routledge, 1992. Print.

- Fink, Bruce. *Lacan to the Letter: Reading Écrits Closely*. Minneapolis: U of Minnesota P, 2004. Print.
- Fontana, Cristina. *Todo lo que usted nunca quiso saber sobre el psicoanálisis*. Madrid: Síntesis, 2001. Print.
- Freud, Sigmund. "Introductory Lectures on Psycho-Analysis: Fixation to Traumas. The Unconscious." Trans. James Strachey. *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Vol. XIV. London: The Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis, 1963. 273-285. Print.
- \_\_\_\_\_. "The Ego and the Id." Trans. James Strachey. *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Vol. XIX. London: The Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis, 1961. 2-66. Print.
- \_\_\_\_\_. "Negation." Trans. James Strachey. *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Vol. XIX. London: The Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis, 1961. 235-239. Print.
- \_\_\_\_\_. "On the History of the Psycho-Analytical Movement." Trans. James Strachey. *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Vol. XIV. London: The Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis, 1957. 1-66. Print.
- \_\_\_\_\_. "A Short Account of Psycho-Analysis." Trans. James Strachey. *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Vol. XIX. London: The Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis, 1961. 189-209. Print.
- \_\_\_\_\_. "Studies on Hysteria." Trans. James Strachey. *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Vol. II. London: The Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis, 1955. Print.
- \_\_\_\_\_. "Two Encyclopaedia Articles: Psycho-Analysis. The Libido Theory." Trans. James Strachey. *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Vol.

- XVIII. London: The Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis, 1955. 233-259. Print
- \_\_\_\_\_. "The Unconscious." Trans. James Strachey. *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Vol. XIV. London: The Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis, 1957. 159-215. Print.
- Frota, Maria Paula. "Erros e lapsos de tradução: um tema para o ensino." *Cadernos de tradução* 17.1 (2006): 141-156. PDF file.
- \_\_\_\_\_. *A singularidade na escrita tradutora: linguagem e subjetividade nos estudos da tradução, na lingüística e na psicanálise*. Campinas SP: Pontes, 2000. Print.
- \_\_\_\_\_. "The Unconscious Inscribed in the Translated Text." *Doletiana* 1 (2004): 1-11.
- Gay, Peter. "Sigmund Freud: Psychoanalyst." *Time* 29 Mar. 1999. Web. 16 Jan. 2008.
- Gray Ornston, Darius, ed. *Translating Freud*. London: Yale UP. 1992. Print.
- Hartmann, Geoffrey H. ed. *Psychoanalysis and the Question of the Text*. Baltimore: The Johns Hopkins UP, 1985. Print.
- Lacan, Jacques. *Écrits: The First Complete Edition in English*. Trans. Bruce Fink. New York: Norton, 2006. Print.
- \_\_\_\_\_. *Écrits: A Selection*. Trans. by Bruce Fink. New York: Norton, 2002. Print.
- Landman, Patrick. *Freud*. Trans. Marta Sánchez-Eguibar. Madrid: Edicions Istmo, 1999. Print.
- Laplanche, Jean. "Psychoanalysis, Time and Translation." *Seduction, Translation, and the Drives*. Eds. John Fletcher and Martin Stanton. London: Institute of Contemporary Arts, 1992. 161-177. Print.
- Mahony, Patrick. "Towards the Understanding of Translation in Psychoanalysis." *Meta* 27.1 (1982): 63-71. PDF file.
- Mahony, Patrick.. "Freud and Translation." *Imago* 58.4 (2001): 837-840. PDF file.

- Marín-Dòmine, Marta. *Traduir el desig: Psicoanàlisi i llenguatge*. Barcelona: Eumo Editorial, 2004. Print.
- Peeren, Esther. "The Subject as Translator: Mikhail Bakhtin and Jean Laplanche." *Doletiana* 1 (2004): 1-12.
- Pombo Sánchez, Manuel. "Actualitat del llegat del Dr. Sigmund Freud." *Aloma* 20 (2007): 67-81.
- Porter, Dennis. "Psychoanalysis and the Task of the Translator." *Modern Language Notes* 104.5 (1989): 1066-1084. PDF file.
- Quinney, Anne. "Translation as Transference: A Psychoanalytic Solution to a Translation Problem." *The Translator* 10.1 (2004): 109-128.
- Robinson, Douglas. *Translation and Taboo*. DeKalb: Northern Illinois UP, 1996. Print.
- \_\_\_\_\_. *Who Translates? Translator Subjectivities Beyond Reason*. Albany: SUNY UP, 2001. Print.
- Rodríguez Monroy, Amalia. *El saber del traductor*. Spain: Montesinos, 1999. Print.
- Strachey, James. "Nota introductoria." *Obras completas: Sigmund Freud*. Vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 1976. 156. Print.
- Venuti, Lawrence. "The Difference that Translation Makes: The Translator's Unconscious." *Translation Studies: Perspectives on an Emerging Discipline*. Ed. Alessandra Riccardi. Cambridge: Cambridge UP, 2002. 214-241. Print.

# **TRADUCCIÓN ESPECIALIZADA**



# Traducir para perpetuar la ideología dominante: la traducción de Χριστός, ἀναστάσεως y ἀνάμνησις en la Vulgata<sup>1</sup>

(Translating to Perpetuate a Dominant Ideology: The Translation of Χριστός, ἀναστάσεως y ἀνάμνησις in the Vulgate)

Helmuth Angulo-Espinoza<sup>2</sup>

Universidad Nacional, Costa Rica

---

## RESUMEN

La Vulgata ha desempeñado un papel decisivo en la vida litúrgica, espiritual, teológica y doctrinal en las diferentes iglesias cristianas occidentales. Ello se debe a las circunstancias sociopolíticas e ideológicas en las que vio la luz. Mediante la aplicación de los conceptos *profesional*, *patrocinador* y *poética dominante*, de André Lefevere, y el recurso al concepto althusseriano de *ideología*, el presente análisis sobre la traducción de tres términos neotestamentarios (Χριστός - ἀναστάσεως - ἀνάμνησις) procura demostrar cómo estas circunstancias entran en juego y favorecen la perpetuación de la cosmovisión dominante de quienes están en el gobierno de las instituciones eclesíásticas del siglo v.

## ABSTRACT

The Vulgate has played a decisive role in liturgical, spiritual, theological and doctrinal life in different Western Christian churches, due to sociopolitical

---

1 Recibido: 21 de mayo de 2015; aceptado: 22 de setiembre de 2015.

2 Escuela Ecueménica de Ciencias de la Religión. Correo electrónico: helmuth.angulo.espinoza@una.cr

and ideological circumstances where it arose. Applying concepts of *professional*, *sponsor* and *dominant poetics*, from André Lefevere, and the concept of *ideology* from Althusser, this analysis of the translation of three new-testament terms (Χριστός - ἀναστάσεως - ἀνάμνησις) shows how these circumstances interact and favor the perpetuation of the dominant cosmivision of those who are governing ecclesiastical institutions in the fifth century.

**Palabras clave:** traducción bíblica, San Jerónimo, ideología, cristianismo, Biblia

**Keywords:** Bible translation, Saint Jerome, ideology, Christianity, Bible

## Introducción

En su historia, el cristianismo occidental ha conocido importantes versiones de la Biblia. Entre las más notables están la *Vetus Latina*, una colección de textos bíblicos en latín de finales del siglo II; la Biblia Complutense o de Alcalá, cuyos textos se organizaron en cuatro columnas por idioma (hebreo, arameo, latín y griego) y cuya edición inició en 1502; el Nuevo Testamento griego de Erasmo de Rotterdam, que marca el inicio de la era de los aparatos críticos establecidos a partir de manuscritos conservados por siglos y que han sido de gran ayuda para establecer un texto neotestamentario uniforme en las lenguas en que nació; y finalmente, la *Biblia* de John Wycliff, traductor y teólogo inglés, cuyas ideas inspiraron el movimiento reformista del siglo XVI.

Existen versiones de la Biblia en español como la Biblia Medieval Romanceada y la Biblia Alfonsina o Española, ambas de finales del siglo XIII, la Biblia de Alba, de 1422, la Biblia de Alfonso V, que es una traducción del Antiguo Testamento del hebreo y del latín al español, la versión de Felipe Scío y Riaza, realizada en 1790 y cuyo texto bíblico se encuentra en latín y español; más recientemente, la Nácar-Colunga, editada en 1944, la Biblia Latinoamericana, publicada en 1973, la Biblia de Jerusalén (1967) y la Nueva Versión Internacional de 1979.

Dentro de este catálogo de versiones de la Biblia está la Vulgata y tiene alto valor tradicional en la comunidad cristiana pues ha pasado

de generación en generación y es referente para la vida litúrgica, espiritual y doctrinal en las diferentes iglesias a lo largo de la historia. Durante siglos, ha mantenido su estatus de versión oficial de la Biblia en la Iglesia católica<sup>3</sup>, y por más de un milenio, ha sido utilizada por intelectuales como Tomás de Aquino y ha servido como texto de base para alimentar la vida litúrgica y espiritual de los monasterios y de las parroquias; aun hoy, continúa siendo el texto bíblico oficial de la Iglesia católica. Es una versión que se ha difundido ampliamente en el ambiente cristiano, al punto que ha servido de base para preparar nuevas traducciones de la Biblia<sup>4</sup>.

La importancia que reviste esta versión se debe a los intereses socio-político e ideológicos que estuvieron en el origen de su producción. Con el fin de poner en evidencia estos intereses, el presente artículo propone un análisis de la traducción de tres términos neotestamentarios capitales para el universo doctrinal del cristianismo y, particularmente, para la Iglesia católica. Tales términos<sup>5</sup> son: Χριστός - ἀναστάσεως - ἀνάμνησις; cuyos equivalentes en la Vulgata son Christus, resurrectio y commemoratio.

Para realizar este análisis se acude a los aportes de André Lefevere<sup>6</sup>, en tres conceptos por él propuestos: *profesionales*, *patrocinadores*

3 Para la versión de la Vulgata, ver Vulgata Hieronimiana versio: <<http://www.intratext.com/x/lat0001.htm>>.

4 Para un análisis de la traducción con énfasis en la traducción bíblica ver: David B. Bell, *Theoretical Maturation and Bible Translation: A Critical Look at Translation Theory with Special Reference to Bible Translation*. Universidad de Alicante: <<http://byfaithweunderstand.com/wp-content/uploads/2008/12/bell david theore tical maturation and bible translation.pdf>>; <<http://es.scribd.com/doc/8447155/Maturation-Theory>>.

5 Para un estudio más profundo utilizando las versiones del Nuevo Testamento en griego, se pueden consultar las obras clásicas en este campo: Kurt Aland, *Novum Testamentum Graece et Latine – Greek/Latin New Testament* (Nueva York: American Bible Society, 1983); *The Text of the New Testament: An Introduction to the Critical Editions and to the Theory and Practice of Modern Text Criticism* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1995); *Greek New Testament with English Introduction Including Greek/English Dictionary* (Nueva York: American Bible Society, 1998).

6 Ver los siguientes textos: André Lefevere, *Translation/History/Culture* (Londres: Routledge, 1992); «Why Waste Our Time on Rewrites? The Trouble with Interpretation and the Role of Rewriting in an Alternative Paradigm», en Theo Hermans, ed., *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation* (Londres: Routledge, 1985).

y *poética dominante*. El análisis se complementa con la visión de Louis Althusser<sup>7</sup> sobre la ideología.

El artículo se abre con una contextualización histórica de la Vulgata para explicar las circunstancias en las que nació. En una segunda sección se realiza un análisis de esta versión de la Biblia, concentrado en el texto traducido, para delinear los factores socio-políticos e ideológicos confluyentes en su elaboración. Este abordaje permite, en una tercera sección, analizar las implicaciones de carácter ideológico, principalmente, de la traducción de los tres términos propuestos. Como culmen, se proponen tres tipos de conclusiones cuyo fin es abrir perspectivas sobre la traducción bíblica, en particular, y sobre el oficio de la traducción, en general.

### Contextualización histórica de la Vulgata

La Vulgata, fue una traducción realizada por Eusebio Jerónimo de Estridón (340-420) entre 380 y 400, cuyo objetivo fue disponer de un texto bíblico con uniformidad en estilo y en contenido, así como también un lenguaje accesible a la gente común<sup>8</sup>. “Vulgata” viene del latín vulgar<sup>9</sup>, del latín hablado en la Iglesia occidental del siglo v.

En la época existían muchas versiones de la Biblia en latín y en griego, pero entre ellas había grandes diferencias en cuanto a estilo y a contenido. Una de estas versiones era la *Vetus Latina*<sup>10</sup> que se considera más una recopilación de traducciones con estilos diferentes y a partir de manuscritos de dudosa procedencia, además de encontrarse errores en las mismas traducciones.

7 Luis Althusser, «Ideología y aparatos ideológicos de Estado, Freud y Lacan», Escuela de Filosofía, Universidad ARCIS, Santiago, Chile, 2011; <[www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl)>.

8 Jesús Cantera Ortiz de Urbina presenta rasgos característicos de la Vulgata en su artículo «Antiguas versiones bíblicas y traducción», *Hieronimus Complutensis* 2 (1995): 53-60.

9 El siguiente artículo expone las generalidades del latín vulgar de la época: Henry Campos Vargas, «El latín vulgar: origen del latín clásico», *Kañina, Revista de Artes y Letras, Universidad de Costa Rica* XXXIV (2) 2010: 127-136.

10 Ver «Vetus Latina: Resources for the study of the Old Latin Bible»; <<http://www.vetuslatina.org/>>.

Con respecto al proceso de elaboración de la Vulgata, el Antiguo Testamento se tradujo a partir de textos de la Septuaginta (traducción al griego del corpus veterotestamentario iniciada hacia el año 280 antes de Cristo), así como de manuscritos hebreos y arameos. El Nuevo Testamento de la Vulgata se produjo a partir de una revisión de los textos latinos existentes que implicó un trabajo de corrección de los contenidos traducidos y una uniformización del estilo<sup>11</sup>.

## Los actores y sus intereses sociopolíticos e ideológicos

### *Los destinatarios*

La Vulgata se elaboró teniendo en cuenta las comunidades cristianas de Occidente; esto es, las comunidades principalmente de ascendencia romana, de habla latina (el latín vulgar que se había convertido en la lengua vehicular en la parte occidental del Imperio romano). Tales comunidades<sup>12</sup> estaban estructuradas en torno a bien definido esquema jerárquico: una cabeza visible que recibe el título de Papa, cuya función era signo de unidad entre los cristianos y era considerado como el *Primus inter pares*. Esta consideración surge del hecho de que las comunidades cristianas de la época se organizaban en diócesis con plena autonomía jurídica y gobernadas por sus respectivos obispos. Como la sede del imperio estaba en Roma, el obispo de la ciudad descollaba como la figura que aseguraba la unidad de la Iglesia.

Sin embargo, cinco eran las sedes eclesiásticas que marcaban la pauta desde el punto de vista doctrinal y las que prácticamente establecían la ortodoxia; estas sedes eran Roma, Constantinopla, Atenas, Antioquía y Alejandría. Cada sede eclesiástica estaba conformada

11 Para un interesante análisis filológico sobre cómo la *Vetus Latina* ha sido reutilizada en diversas versiones latinas de la Biblia a lo largo de la historia del Cristianismo occidental, ver Antonio Moreno Hernández, *Las glosas marginales de Vetus Latina en las Biblias Vulgatas españolas*. Tesis doctoral en dos tomos. Universidad Complutense de Madrid, 1991; <<http://eprints.ucm.es/tesis/19911996/H/3/AH3029501.pdf>>.

12 Para una descripción muy detallada del contexto de la Iglesia, así como de su organización en los tiempos de Constantino, puede consultarse > Joseph Lortz, *Historia de la Iglesia en la perspectiva de la historia del pensamiento*. Dos tomos (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982).

por comunidades locales organizadas internamente de acuerdo a los servicios que se requerían; los principales servicios eran los litúrgicos y los catequéticos, realizados principalmente por los presbíteros y los catequistas; existían también los diáconos y las diaconisas que se encargaban, entre otras funciones, de atender a los pobres de la comunidad. En general, son comunidades que tienen un cuerpo doctrinal bien definido aunque se ven inmersas en polémicas teológicas que van a determinar el rumbo de la historia de la Iglesia en los siglos por venir.

### *El patrocinio*

El patrocinador principal de la traducción de la Biblia al latín fue el papa Dámaso I, quien ejerció el pontificado del 366 al 384. Los autores consultados afirman que el papa solicitó la traducción de la Vulgata y la encargó a su secretario, Jerónimo de Estridón<sup>13</sup>. El gobierno de Dámaso coincide con la declaración del cristianismo como religión oficial del imperio, acto realizado por Teodosio el 27 de febrero del 380, mediante el Edicto de Tesalónica.

Su época está también marcada por el desarrollo de las grandes polémicas que dieron origen a las herejías cristológicas (el arrianismo, el apolinarismo y el sabelianismo dualista) y que motivaron la realización de los dos primeros concilios ecuménicos, cuyas conclusiones dieron forma definitiva a la doctrina sobre la figura de Cristo y de la Trinidad: el concilio de Nicea (325) y el de Constantinopla (381)<sup>14</sup>.

Con base en los estudios sobre la historia de la Iglesia en los siglos IV y V, a raíz de estas polémicas cristológicas y por su cercanía al imperio, el papado de Dámaso se caracterizó, ante todo, por una lucha ideológica contra los herejes y por una voluntad de imponer la visión dominante sobre la concepción teológica de Cristo que, a

13 Como ejemplo, ver Ludwig Hertling, *Historia de la Iglesia* (Barcelona: Herder, 1989).

14 El siguiente texto recopila la gran mayoría de las declaraciones de la Iglesia católica a lo largo de su historia: Enrique Denzinger, *El Magisterio de la Iglesia: Manual de los símbolos, definiciones y declaraciones de la Iglesia en materia de fe y de costumbres* (Barcelona: Editorial Herder, 1963).

la postre, es la que prevaleció y se condensó en el conocido símbolo nicenoconstantinopolitano.

### ***Los profesionales***

Eusebio Jerónimo de Estridón<sup>15</sup> (340-420) era el secretario de la sede vaticana, encargado por Dámaso de organizar los archivos y las actas del Vaticano de la época. Versado en las letras latinas clásicas, gran conocedor de la teología cristiana y gracias a su cercanía con Dámaso, además de su inclinación por la vida eremítica, así como su veneración por las Escrituras, Jerónimo recibió el encargo de preparar una versión de la Biblia en latín.

Esta labor la desarrolló en los siguientes veinte años de su vida; una tarea que inició durante los tres años que estuvo al lado de Dámaso, y continuó en los años siguientes. Su carácter fuerte y su gusto por la polémica le acarrearón muchos inconvenientes que, como consecuencia, lo obligaron a retirarse de la sede pontificia y a refugiarse en la vida monástica en Belén, Palestina.

Jerónimo heredó de Dámaso el afán por la ortodoxia, fue un escritor muy prolijo y sus obras son, hoy, un crucial punto de referencia de la teología católica. No por nada se le considera uno de los cuatro grandes Padres Latinos de la Iglesia Católica, junto a San Ambrosio de Milán, San Agustín de Hipona y San Gregorio Magno.

Como Dámaso, Jerónimo quedó envuelto en las polémicas contra las corrientes heréticas de su época. Además de sus comentarios bíblicos, sus escritos más conocidos<sup>16</sup> son sus cartas y obras en las

---

15 Aunque existen obras especializadas dedicadas a la vida y a la obra de Jerónimo de Estridón, como los vol. XXII-XXX de la Patrología Latina de Quasten (puede consultarse la versión digital resumida en tres volúmenes: <[http://www.holytrinitymission.org/books/spanish/patrologia\\_j\\_quasten\\_1.htm](http://www.holytrinitymission.org/books/spanish/patrologia_j_quasten_1.htm)>), sobre este autor eclesiástico hay fuentes bibliográficas más generales como *The Catholic Encyclopedia*, versión digital: <<http://www.newadvent.org/cathen/08341a.htm>>.

16 Una recopilación de las obras más importantes de San Jerónimo es el texto *Documenta Catholica Omnia: Omnium Papatum, Conciliorum, SS. Patrum, Doctorum Scriptorumque Ecclesiae Qui Ab Aevo Apostolico Ad Usque Benedicti XVI Tempora Floruerunt*. Ver sitio web: <[http://www.documentacatholicaomnia.eu/1815-1875,\\_Migne,\\_Patrologia\\_Latina\\_01.\\_Rerum\\_Conspectus\\_Pro\\_Tomis\\_Ordinatus,\\_MLT.html#Initium](http://www.documentacatholicaomnia.eu/1815-1875,_Migne,_Patrologia_Latina_01._Rerum_Conspectus_Pro_Tomis_Ordinatus,_MLT.html#Initium)>.

que defiende la teología ortodoxa cristiana y dirige sus críticas contra los herejes, especialmente hacia los arrianos, cuya visión de Cristo estaba poniendo en peligro la doctrina cristológica (mayoritariamente difundida entre las iglesias de la cuenca del Mediterráneo) y hacia quienes seguían la teología heredada de Orígenes, otro gran Padre de la Iglesia de Oriente.

### ***La ideología y la poética dominante***

A partir de las fuentes históricas consultadas, se infiere que Jerónimo realiza su traducción siguiendo un patrón ideológico caracterizado por dos vertientes. La primera se refiere a la doctrina católica que él defiende y que consiste básicamente en la visión del personaje bíblico Jesús como la figura judía del Mesías, pero investido de una doble naturaleza: humana y divina. Esta doble naturaleza, realizada en la unión hipostática, se convierte en la característica fundamental del personaje que se ha convertido en el centro y pilar de la fe cristiana desde los inicios del cristianismo. Como las herejías de la época, especialmente el arrianismo, cuestionaban esta doctrina, la empresa jeronimiana será contrarrestar al máximo tales cuestionamientos. No se admite otra doctrina más que la predominante: Cristo Dios y hombre verdadero, centro de la fe cristiana.

Junto a esta vertiente ideológica, común a la mayoría de la Iglesia cristiana de la época, Jerónimo también desarrolló su trabajo traductológico basado, principalmente, en su conocimiento lingüístico e histórico. Jerónimo conocía muy bien el griego y el hebreo. Había leído de primera mano textos bíblicos en sus idiomas originales; de igual manera tuvo acceso a traducciones bíblicas como la Septuaginta y la *Vetus latina*. Asimismo, su labor como traductor tiene como directriz un principio plasmado en la Carta a Pammaquio y cuyo extracto principal recoge André Lefevere en su libro *Translation, History, Culture*<sup>17</sup>:

---

17 Lefevere, 48.

I admit and confess most freely that I have not translated word for word in my translations of Greek texts, but sense for sense, except in the case of the scriptures in which even the order of the words is a mystery. Cicero has been my teacher in this.

Para Jerónimo, la traducción es un ejercicio de traslación del *sentido*; no se trata de un traducir palabra por palabra. Por *sentido*, entendía una realidad contenida en los textos originales y que era posible transferirlo a otras lenguas, como se deduce del texto anteriormente citado. Lo interesante de su comentario es que, tratándose de la Biblia, había que considera su carácter divino al tomarse como palabra de Dios. Según esta forma de concebir el texto, el sentido es una realidad que se encuentra más allá de lo que está escrito físicamente; el sentido entra en relación con el misterio, entendido éste como aquello que está escondido y puede salir a la luz, revelarse. Tal aserto lleva a Olivier-Thomas Venard<sup>18</sup> a afirmar, en su artículo «La traduction du sens littéral chez Saint Jérôme», que el autor eclesiástico desarrolló su labor de traductor teniendo como método de trabajo la búsqueda del sentido literal en los textos sin caer en el literalismo. Venard expone una serie de estrategias utilizadas por Jerónimo y que ilustran el método del sentido literal. Al final de su artículo, resume su análisis de la siguiente manera:

D'un bout à l'autre de la Vulgate, la traduction paraît orientée, voire finalisée en fonction de trois principes. En premier lieu, le sens de l'unité lexicale au sein du code (langue) est apprécié en fonction de la signification précise qu'il revêt dans un emploi particulier (parole). D'autre part, puisque le mot est toujours perçu comme un élément d'un énoncé, Jérôme traduit, selon le principe de Cicéron (non adnumerare sed tanquam appendere), des unités phrastiques plutôt qu'une suite de termes indépendants dont les valeurs s'ajouteraient

18 Olivier-Thomas Venard, «La traduction du sens littéral chez Saint Jerome», 39.

<[http://polisjerusalem.academia.edu/christopherico/Papers/160659/\\_La\\_traduction\\_du\\_sens\\_littéral\\_chez\\_saint\\_Jerome\\_in\\_Le\\_sens\\_littéral\\_des\\_Ecritures\\_Olivier-Thomas\\_Venard\\_ed\\_Collection\\_Lectio\\_Divina\\_Hors\\_Serie\\_Editions\\_du\\_Cerf\\_Paris\\_p\\_171-218](http://polisjerusalem.academia.edu/christopherico/Papers/160659/_La_traduction_du_sens_littéral_chez_saint_Jerome_in_Le_sens_littéral_des_Ecritures_Olivier-Thomas_Venard_ed_Collection_Lectio_Divina_Hors_Serie_Editions_du_Cerf_Paris_p_171-218)>.

simplement les unes aux autres. Chaque énoncé s'éclaire finalement par l'unité textuelle de la Bible prise comme un tout et reçue au sein de la tradition chrétienne<sup>19</sup>.

La confluencia de ambas vertientes, aunada a la consideración de la Biblia como palabra de Dios, imprimen una forma particular forma de aproximarse al texto bíblico. Jerónimo aborda su traducción desde la perspectiva del profesional que parte del principio de que ya existe un sentido, el cual está ahí y que debe ser desvelado, expuesto, explicitado<sup>20</sup>. Al mismo tiempo, debe obediencia al *establishment* de la época: una institución eclesiástica con mucho poder político, dada su cercanía a las autoridades imperiales, preocupada por defender y propagar su doctrina teológica y, más específicamente, cristológica.

## Los términos traducidos<sup>21</sup>

### *Christus*

Es principalmente su ideología la que conduce a Jerónimo a traducir el término Χριστός por *Christus*, calco del griego ya existente en el latín de la época<sup>22</sup>. El término había sido utilizado en los Anales de Cornelio Tácito (15, 44, 2-8)<sup>23</sup>, cuando narraba la persecución neroniana hacia los cristianos, a los que llamaba seguidores de un

---

19 Venard, 218.

20 Ver un interesante análisis sobre la forma cómo Jerónimo realizó su labor de traductor: Xaverio Ballester, «San Jerónimo: La letra que da la muerte, el espíritu que da la vida», *Hermeneus. Revista de Traducción e Interpretación* I (1989): 1-23.

21 Para un estudio profundo de los contenidos teológicos neotestamentarios de los términos se pueden consultar las siguientes obras: Lothar Coenen y Eric Beyreuther, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Cuatro tomos. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1990). Gerhard Kittel, *Theological Dictionary of the New Testament*. Diez tomos. (Grand Rapids, Michigan: 1995); y *Christian Origins and Cultural Anthropology: Practical Models for Biblical Interpretation* (Atlanta, Georgia: Westminster John Knox Press, 1986).

22 Un interesante estudio bíblico en el contexto del evangelio de San Juan, expone los rasgos teológicos neotestamentarios del término griego: Santos Sabugal, *Χριστός: Investigación exegética sobre la cristología joanea* (Barcelona: Herder, 1972).

23 Citado por Gerardo Sánchez Mielgo. *Claves para leer los evangelios sinópticos* (Salamanca: San Esteban, 1998).

personaje conocido como Cristo, quien había muerto crucificado en tiempos de Poncio Pilatos.

El término en los textos griegos se emplea en ocasiones con el artículo, especialmente en las formas nominativas: ‘ο Χριστός. En otras ocasiones, sobre todo en las formas genitivas, se utiliza unido al nombre Jesús: Ἰησοῦ Χριστοῦ en estas formas, siempre después de «Jesús». Lo interesante de la traducción de este término es que en algunas secciones, San Jerónimo tradujo ‘ο Χριστός por *Iesus Christus*, como puede verse en el siguiente ejemplo tomado de Mateo 16, 20:

τότε διεστείλατο τοις μαθηταῖς αὐτοῦ να μηδενί εἰπωσιν ὅτι αὐτός ἐστιν Ἰησοῦς ὁ Χριστός.

Versión en latín:

tunc praecepit discipulis suis ut nemini dicerent quia ipse esset Iesus Christus

Esta traducción debió de ocurrir por dos razones. La primera: como en latín no existe el artículo definido, sino que es el contexto el que proporciona esta idea, San Jerónimo añadió *Iesus* para reafirmar esta connotación y evitar cualquier ambigüedad. Aunque hay que reconocer que en otros pasajes, San Jerónimo traduce ‘ο Χριστός sin recurrir al nombre *Iesus*; lo deja tal cual: *Christus*. Pero en estos casos no hay posibilidad de ambigüedad, pues el contexto es muy explícito en referirse al personaje Jesús. La segunda: el hecho de que el término es ya de uso común en la literatura cristiana latina. Los Padres latinos de la Iglesia de los siglos III y IV utilizan *Christus* para referirse al personaje centro de la fe cristiana. Es su nombre propio, no se le puede designar con otro nombre. Jerónimo contaba con el adjetivo *unctus* para traducir el equivalente griego. Asimismo, pudo haber utilizado la variante latina del hebreo *Messias*, que igualmente designa al unguido.

Sin embargo, ante la vigorosa carga ideológica, y fiel al *establishment* de la época, Jerónimo no podía utilizar otro término que no

fuese el oficial: *Christus*. Prima el peso de la tradición literaria eclesiástica, la obediencia al poder político institucional que lucha contra las herejías de la época y al afán de ortodoxia por hacer prevalecer la doctrina dominante, es decir, la referencia a Jesús visto en su doble naturaleza divina y humana y a quien se le conoce como Cristo.

Estas consideraciones conducen a los siguientes corolarios:

- El uso del término *Christus* en la Vulgata reafirma en los destinatarios la doctrina cristológica oficial: Jesús de Nazaret es el Mesías esperado; sus dos naturalezas (divina y humana), realizadas en la unión hipostática, son las características fundamentales de quien ha sido convertido en el pilar fundamental de la fe católica.
- Haber utilizado otras opciones en latín como *Messias* o *Unctus* podría sembrar confusión o ambigüedad: confusión, por el hecho de que el término *Messias* tiene una fuerte connotación judía, una connotación que se diluye en el término *Christus* gracias al contexto doctrinal en que éste se maneja; ambigüedad, porque el término *Unctus* hubiese hecho referencia a otros tipos de unciones conocidos en la época, incluso en ámbitos no cristianos, y no a aquel tipo al que se refiere específicamente el acto de ungió bíblico, es decir, a la consagración de los reyes y los sacerdotes judíos; un tipo de unción aplicado específicamente a Jesucristo, a quien se le considera, además, el rey y el sacerdote por excelencia.
- En la época en que se utiliza la palabra *Christus*, ya se ha institucionalizado como término referente al Dios y Hombre verdadero (símbolo nicenoconstantinopolitano). Se puede decir entonces que, en última instancia, lo que el término traduce no es solo una referencia a la ideología de la época sino también una referencia a la institución que está manejando los destinos del grupo social conocido como Iglesia católica, grupo que debe aceptar la doctrina dominante si quiere ser reconocido

como perteneciente a la fe cristiana, que debe mantener su unidad y de esta forma salvaguardar tanto su praxis cultural y sociocultural como su identidad.

### *Commemoratio*

Con respecto al segundo término, Jerónimo acude a él en la Vulgata para traducir ἀνάμνησις, utilizado este último ya en la época para referirse a una actividad cultural propia de la Iglesia de los primeros cuatro siglos de la era cristiana y que se mantiene vigente en la actualidad. Es un término técnico ampliamente aceptado en el mundo eclesiástico latino; utilizado en textos de los Padres Latinos, autores eclesiásticos que escribieron sus obras en latín y son reconocidos por su pertenencia a la Iglesia de Occidente, en contraposición a sus pares de la Iglesia de Oriente, o también llamados Padres Griegos, debido a su abundante literatura escrita en griego.

Un texto representativo de la tendencia en el uso de *commemoratio* es la Epístola 63 (No. 10)<sup>24</sup>, de Cipriano de Cartago (quien murió en el año 258). En él se traduce el texto griego de 1 Corintios 11, 25-26, en el que se relata la última cena de Jesús. Cipriano utiliza el término latino para referirse a la cena pascual que es parte de la práctica litúrgica cristiana. Lo interesante es que el autor se refiere a la práctica cultural ya institucionalizada que se realiza siguiendo estructuras definidas y puestas en prácticas en las comunidades cristianas.

Esta constatación indica que Jerónimo utiliza un término institucionalizado; en última instancia, el término equivalente para traducir

24 «Beatus quoque apostolus Paulus, a Domino electus et missus et praedicator veritatis evangelicae constitutus, haec eadem in Epistola sua ponit dicens: *Dominus Iesus in qua nocte tradebatur accepit panem, et gratias egit et fregit et dixit: Hoc est corpus meum quod pro vobis traditur. Hoc facite in meam commemorationem. Simili modo et calicem, postquam coenatum, est accepit dicens: Hic calix novum testamentum est in meo sanguine. Hoc facite, quotiescumque biberitis, in meam commemorationem.*» (Epistolae: 63, 10).

Ver: Cyprianus Carthaginensis. *Epistolae*. En *Cooperatorum Veritatis Societas. Documenta Catholica Omnia: Omnium Papatum, Conciliorum, SS. Patrum, Doctorum Scriptorumque Ecclesiae Qui Ab Aevo Apostolico Ad Usque Benedicti XVI Tempora Floruerunt*. Sin fecha, 2011. <[http://www.documentacatholicaomnia.eu/1815-1875,\\_Migne,\\_Patrologia\\_Latina\\_01.\\_Rerum\\_Conspectus\\_Pro\\_Tomis\\_Ordinatus,\\_MLT.html](http://www.documentacatholicaomnia.eu/1815-1875,_Migne,_Patrologia_Latina_01._Rerum_Conspectus_Pro_Tomis_Ordinatus,_MLT.html)>.

ἀνάμνησις. El peso de la tradición, más el uso institucionalizado del término, en un contexto en el que las polémicas producidas por las herejías reinantes ponen en jaque el poder institucional, no son más que circunstancias sociopolíticas determinantes en la decisión de recurrir a *commemoratio* para traducir el concepto griego.

### **Resurrectio**

Como en el caso de los dos anteriores términos latinos, *Resurrectio* ha tenido la misma suerte en los siglos de la elaboración de los principales dogmas de la Iglesia: el término existe en los textos de los autores eclesiásticos latinos; es muy utilizado para hablar del pilar de la fe cristiana como es la vuelta a la vida de Jesús; es el término técnico utilizado para traducir ἀναστάσεως. Sin embargo, tiene implícitos contenidos que suponen un *plus* en su evolución conceptual. Si ἀναστάσεως se refería principalmente a la vuelta a la vida de un cuerpo, al considerar este término desde una perspectiva antropológica judía<sup>25</sup>, hay una implícita visión monista del ser humano, propia del universo judaico-palestino<sup>26</sup>. En la teología de los siglos III y IV predomina la visión griega que considera la resurrección como una permanencia de la vida después de la muerte y está muy presente una dicotomía entre alma y cuerpo: se acepta la destrucción del cuerpo con la muerte, pero se afirma la preservación del elemento inmaterial del ser humano (alma/espíritu)<sup>27</sup>.

---

25 Bruce Malina propone una lectura del contexto cultural del Mediterráneo en la época neotestamentaria desde una perspectiva antropológica original en su libro: *The New Testament World: Insights from Cultural Anthropology* (Atlanta, Georgia: Westminster John Knox Press, 1981).

26 Odette Mainville, *Résurrection: L'après-mort dans le monde ancien et le Nouveau Testament* (Montreal: Médiaspaul, 2001).

27 Esta visión dualista de Jerónimo se encuentra en su obra; como ejemplo valga la pena referirse a *Apologia Adversus libros Rufini* 3, 28, donde expone su creencia en la existencia del alma y establece que ésta es creada por Dios. Ver: Eusebius Hyeronimus. *Apologia Adversus libros Rufini*. In *Cooperatorum Veritatis Societas. Documenta Catholica Omnia: Omnium Papatum, Conciliorum, SS. Patrum, Doctorum Scriptorumque Ecclesiae Qui Ab Aevo Apostolico Ad Usque Benedicti XVI Tempora Floruerunt*. Sin fecha, 2011. <[http://www.documentacatholicaomnia.eu/1815-1875,\\_Migne,\\_Patrologia\\_Latina\\_01.\\_Rerum\\_Conspectus\\_Pro\\_Tomis\\_Ordinatus,\\_MLT.html](http://www.documentacatholicaomnia.eu/1815-1875,_Migne,_Patrologia_Latina_01._Rerum_Conspectus_Pro_Tomis_Ordinatus,_MLT.html)>.

De esta forma, por la traducción, se pasa del monismo judaico al dualismo griego, del movimiento acostarse-levantarse implícito en el concepto hebreo a la posibilidad de la existencia de una entidad (que permanece aún después de la muerte) y de otra que se destruye y que se recuperará de alguna forma al final de la historia de la humanidad. Se provoca una descontextualización y nueva contextualización del concepto hebreo de resurrección en un ambiente griego. Mediante un nuevo proceso traslaticio, esta recontextualización se mantiene y se reproduce en el universo teológico-doctrinal y lingüístico de la Vulgata.

## **Conclusiones**

En la traducción de estos términos, tal como la realizó Jerónimo, se efectúa una nueva cosmovisión: desde la visión del personaje Cristo con características del contexto judío hasta el Cristo cristiano que se ha ido configurando a lo largo de dos milenios de elaboración doctrinal en el cristianismo. Desde una cena judía que hace referencia a un mito fundador se llega a una práctica cultural que rememora o hace presente el nuevo mito fundador que es la resurrección. A partir de estas consideraciones, emanan tres tipos de conclusiones: el primero, de carácter más general sobre el texto mismo; el segundo, relacionado con el carácter político de la traducción; el tercero tiene que ver con el componente ideológico presente en la obra.

### ***El texto***

La Vulgata nació en un contexto de polémica doctrinal que preocupaba a las autoridades romanas de la época. La forma como esta polémica fue zanjada marcó el futuro de la doctrina cristiana en torno al personaje central, Cristo. De hecho, el símbolo nicenoconstantinopolitano fija e impone, de una vez por todas, la visión dominante sobre Cristo, común a todo el cristianismo a lo largo de su historia, como también al cristianismo tal y como se conoce en la actualidad.

Asimismo, la Vulgata es una traducción que realiza un profesional cercano a la instancia que detenta el poder eclesiástico, con gran afinidad a dicha instancia en lo que a ideología se refiere, y toma partido a favor de esta ideología dominante en contra de quienes proponen una forma de ver diferente. El uso de términos latinos institucionalizados en el proceso traslaticio de la Vulgata revela la intención de una fidelidad a la autoridad y a la doctrina dominantes, así como una preocupación por inscribirse en la tradición de la literatura eclesiástica de la época.

### ***La dinámica política en la Vulgata***

Desde esta perspectiva, la traducción de los términos bíblicos, y la traducción en general como acto y como producto, se elabora acorde con la voluntad de las instancias que detentan el poder con la finalidad de preservar y perpetuar la ideología que les asegura el mantenimiento del *statu quo*, el equilibrio social y la praxis del grupo destinatario del texto traducido.

Esta dinámica política implica un encargo expreso de la traducción por parte de la instancia gobernante, quien inicia el proceso traslaticio, pero, al mismo tiempo, implica un *nihil obstat*, pues esta instancia es quien avala el producto final para que pueda ser aceptado por sus destinatarios meta; una aceptación que perdura hasta hoy en el caso de la Vulgata.

Además, durante el proceso traslaticio, quien gobierna se asegura de que la traducción se genere de acuerdo con las líneas ideológicas dominantes, favorables a quienes detentan el poder. Jerónimo llevó a cabo su empresa porque era afín a la ideología dominante de su patrocinador: el Papa. En esta dinámica y teniendo como telón de fondo las polémicas cristológicas de la época, la traducción se convierte, entonces, en una estrategia política, o parte de una estrategia política al servicio de los intereses de las élites en el poder.

Por otra parte, la traducción de los términos bíblicos se realiza conforme a un procedimiento de referencia histórica. Los términos latinos utilizados en la Vulgata no se escogieron al azar; tampoco

porque su contenido semántico tuviese mayor equivalencia con los términos griegos. Más bien, eran términos de uso común en las comunidades, hacían parte de un bagaje doctrinal muy antiguo, ya habían sido elaborados semánticamente. En otras palabras, es posible encontrar su huella en la historia de la lengua y del contexto doctrinal en que han sido utilizados. Viven en la historia de la comunidad y han sido institucionalizados; son parte del bagaje ideológico oficial. De esta forma, la referencia a la memoria histórica de la comunidad es principio de legitimidad para el texto traducido y de identificación con un pasado idealizado.

### ***La razón ideológica***

Finalmente, la Vulgata como traducción ocurre a partir de una razón ideológica. Con esto se quiere decir que la ideología se convierte en el espacio de referencia y la determinación de todo acto o producto traslaticio. Los términos bíblicos, tal como han sido traducidos, pertenecen a una ideología específica. Hacen referencia a una forma específica de ver el mundo, se mueven dentro del imaginario que hace parte del grupo social, del contexto social en el que se utilizan. Son términos que tienen un sentido actual, contemporáneo al momento histórico del grupo social, y que se compagina con el contexto ideológico en el que se mueven. Son términos leídos con las categorías ideológicas que el grupo tiene y se aceptan como tales. Hacen parte de la ideología que es fuente de identidad y que justifica, aprueba y ratifica los actos que la misma comunidad realiza con base en esa misma ideología.

Dada esta dinámica política y a esta razón ideológica, la Vulgata, como traducción, recibe y adquiere, posteriormente, su fuerza moral e institucional. Se convierte en referente de la ideología dominante, asegura la continuidad de la praxis comunitaria y genera nuevos procesos de pensamiento dentro del universo ideológico propio de la comunidad cristiana.

## Reflexiones finales

A partir de estas conclusiones, se pueden derivar unas reflexiones aplicables a la traducción en general:

1. El acto de traducir es parte de un entramado social, político e ideológico, por lo que no es posible negar que se realiza en función de la ideología dominante y del poder que está encargando la traducción.
2. El traductor se mueve dentro de una ideología, está, en un cierto sentido, al servicio de ella, pues hay un fin ideológico en el acto de traducir.
3. El traductor está condicionado por factores externos que lo obligan a realizar el acto de traducir dentro de parámetros impuestos por el patrocinador que aseguren la aceptación del producto.
4. En la traducción de la Biblia no hay únicamente buenas intenciones, existen también intereses políticos e ideológicos velados.

El compromiso del traductor consiste en tener presente que el ejercicio de la traducción tiene un factor de presión sociopolítica e ideológica. No existe una libertad total en el trabajo de traducción, siempre hay una limitante, un estar al servicio de algo (ideología), o de alguien (política, sociedad). Sin embargo, la libertad del traductor no está en deshacerse de esa presión. Su libertad está en la capacidad de tomar distancia; en ser capaz de cuestionarse y de cuestionar, en la crítica y en la autocrítica; en conocer su propio marco ideológico y el contexto en el que trabaja, y alejarse de estos para verlos en una perspectiva nueva que permita un aporte mayor. Su libertad está en la voluntad de abrirse a las posibilidades que se ofrecen en el universo de la traducción como disciplina y como tarea.

En esta libertad reposa una nueva responsabilidad. La del traductor no es la fidelidad a un original, o en esforzarse para que la traducción sea lo más parecida al original. La responsabilidad toma

cuerpo en lo que surge mediante la traducción: un totalmente otro que abre nuevas posibilidades. Siempre que se traduce hay un totalmente otro, lo mismo y diferente que se desdobra, se despliega en la traducción, pero un otro que no se puede englobar completamente en el acto de traducir, en la palabra traducida. Siempre habrá una fisura en la traducción: nunca se captará, en su totalidad, el referente anterior por traducir.

Es este desdoblamiento —para utilizar un concepto propuesto por Derrida<sup>28</sup>— que tiene lugar en la Vulgata. Consiste en la tentativa de recuperar un referente ideológico anterior, pasado, considerado como fundante, en este caso el personaje Cristo, al que se le atribuye una experiencia capital, cual es la resurrección y de la que surge la memoria (la anámnesis). Este referente ideológico tiene, a su vez, uno más antiguo, la ideología judía precristiana.

Mediante la traducción se produce una descontextualización del referente ideológico para introducirlo en un nuevo contexto desde el cual se va a leer y en el cual se van a generar nuevos referentes. En última instancia, el acto traslaticio es, en cierto modo, un generar vida. En la palabra traducida se dice lo mismo, pero en este decir un totalmente otro viene a la luz, aparece, se desdobra para abrir paso a nuevas posibilidades; y por este acto, el traductor se convierte en constructor de sentido, en creador y cocreador de sentido.

---

28 Existe un interesante artículo sobre la filosofía derridiana aplicada a la traducción como disciplina: Idoia Quintana Domínguez, «La traducción en Derrida: un ensayo sobre la imposibilidad», *Espéculo. Revista de estudios literarios* (Universidad Complutense de Madrid) 39, 2008. <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero39/traderri.html>>.



# Flaws in the Spanish Translation of Beginning Readers' Books<sup>1</sup>

(Deficiencias en la traducción al español de libros de lectura inicial)

Sonia Rodríguez Salazar<sup>2</sup>

Universidad Nacional, Costa Rica

---

## ABSTRACT

This article presents the main results of an analysis of important flaws in the Spanish translation of a number of children's story books, known as *Beginning Readers' Books*. It addresses errors which can affect the children's process of acquiring reading and writing skills. These deficiencies can be attributed to the translators' lack of familiarity with the initial reading patterns and their relation to a phonological awareness of Spanish. This study aims to provide initial guidelines for a translation of this sort.

## RESUMEN

Se exponen los principales resultados de un estudio que analiza significativas deficiencias en la traducción al español de varios tomos de cuentos, bajo el título general de *Beginning Readers' Books*. Se trata de errores que afectan el proceso de lectoescritura del lector meta. Tales deficiencias se atribuyen al desconocimiento de patrones básicos de lectura y su relación con la conciencia fonológica del español. El estudio tiene como objetivo ofrecer una guía inicial para mejorar este tipo de traducciones.

**Keywords:** translation, children's literature, reading/writing process

**Palabras clave:** traducción, literatura infantil, proceso de lectoescritura

---

1 Recibido: 26 de enero de 2015; aceptado: 25 de junio de 2015. Elaborado a partir de la ponencia presentada por la autora en el IV Congreso Internacional de Lingüística Aplicada, llevado a cabo en 2013, en el Campus Omar Dengo, de la Universidad Nacional de Costa Rica.

2 Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Correo electrónico: sonia.rodriguez.salazar@una.cr

## Introduction

The study of the translation of children's literature has covered many issues related to intercultural ideologies, visual and verbal aspects, intertextuality, and the background of the specialty itself.<sup>3</sup> However, the role of children's books for the development of the reading and writing skills has yet to be analyzed exhaustively for translation purposes.

In the national context, Meghan Posey's "Advantages of L2 Translation in *The Cat in the Hat: A Closer Look at Translation Directionality*"<sup>4</sup> addressed the topic, but emphasized the value of indirect translation. On the other hand, Cindy Rodríguez<sup>5</sup> researched the translation of children's literature, focusing on adjective translation norms. Thus, the role played by *Beginning Readers' Books* (known as *readers*) as shapers of language development needs urgent attention. In Costa Rica, the Spanish version of many of these readers aimed at 6 or 7 year-old primary school children does not comply with the function of language development for they were created. That is, readers should help primary students develop independent reading. The decoding stage begins at this level as a basis for reaching higher levels of comprehension later. If a child does not decode well at the beginning, frustration and disappointment would probably inhibit novice young readers.<sup>6</sup>

The purpose of this presentation is to examine the main results of an extensive study<sup>7</sup> which shows how relevant it is for translators

3 Gillian Lathey, *The Role of Translators in Children's Literature: Invisible Storyteller* (Londres: Routledge, 2010); *The Translation of Children's Literature: A Reader* (Clevedon, UK: Multilingual Matters, 2006).

4 *Letras* 46 (2011): 87-100.

5 Cindy Rodríguez, *Normas de traducción de los adjetivos calificativos en la literatura infantil* (Heredia: Universidad Nacional, 2010).

6 Jessica Araya, «La valoración del componente fonológico en niños que inician el proceso de lecto-escritura». *Kañina. Rev. Artes y Letras* 33.2 (2009): 36. Web. 3 June 2011.

7 Sonia Rodríguez Salazar, *Consideraciones lingüístico-didácticas para la traducción directa de cuentos infantiles utilizados para desarrollar la lectoescritura en estudiantes de la etapa de transición y primer grado (trabajo de graduación)* (Heredia: Universidad Nacional, 2012).

to be familiar with the syllabic patterns of both languages, and with what the reading process consists of in each case, as a basis for the lexical choices they have to make when translating children's stories and books with didactic purposes.

## Literature Review

To fully comprehend the importance of the reading process, Araya<sup>8</sup> defines the acquisition of reading and writing skills as necessary complex activities that shape a culture and underlines the importance of the phonemic awareness, since this early skill facilitates decoding or word recognition (lexical level) and comprehension. Tabash<sup>9</sup> adds that teachers have to understand that reading comprehension should always be present since the beginning levels, this being a condition for children to enjoy reading. In the translation field, author and translator of children's literature Tiina Puurtinen<sup>10</sup> states that a hard-to-read story will likely slow down young readers' interest and as a consequence, their reading skill development falls behind.

If one takes into account that a text fulfills an objective or function, then its translation into Spanish has to correspond to that function as well. In this regard, in systematic historical research on contemporary translation theories, Virgilio Moya<sup>11</sup> points out how Eugene Nida, Reiss and Vermeer, and Christiane Nord have each supported the idea of the functionalist approaches in translation, each from a different perspective, yet seeking the same objective. According to Moya (47), Nida states that both sense and function in the source text (ST) has to be equivalent to that of the translated text (TT). By the

---

8 Araya, 35-36.

9 Nayibe Tabash, "La lectura interactiva en el desarrollo de las habilidades de comprensión de lectura y de expresión escrita." *Revista de Lenguas Modernas*: 12 (2010): 221.

10 Tiina Puurtinen, "Syntax, Readability and Ideology in Children's Literature," *Meta: journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal*. 43.3 (1998): 2. Web. 12 October 2011.

11 Virgilio Moya, *La selva de la traducción. Teorías traductológicas contemporáneas* (Madrid: Cátedra, 2004): 47-89.

end of the 1970s and during the 1980s, on the other hand, Reiss and Vermeer<sup>12</sup> extended idea of the goal or function of the TT, stating that this objective may not be similar to that of the ST. The *Skopostheorie*, or *skopos* (Greek for aim or objective), emphasizes the goal of the TT in order to obtain a more appropriate rendering of this TT. Later, Nord<sup>13</sup> further develops the functionalist approach by adding more value to the initiator, the person or client from the translator's point of view, as defined by the same author. The initiator points out in the translation brief the final purpose of the TT. In sum, each of these theorists contributed to the enhancement of the functionalist approach, which seems appropriate for the type of translation that a children's book or story requires. That is, this particular TT has to comply with the function of developing a child's reading skills in the same way as they are developed with the ST.

A translator can use different techniques within the adaptation strategy. For translator and professor Isabel Pascua Febles,<sup>14</sup> adaptation is seen as a non-equivalent bilingual activity opposing translation *per se*. Adaptation can be applied when there is no correspondence between cultures in the L1 and L2, or in the T1 and T2, when language norms do not coincide, rendering as a consequence, an acceptable TT which is also equivalent to the ST at the communicative level. Therefore, adaptation would be any change in the semantic structure of the TT provided that the variation is justified by the reasons mentioned above.

Pascua<sup>15</sup> classifies adaptation in three categories: compulsory, admissible and inadmissible adaptations. Compulsory adaptations are made when the TT does not conform to communicative equivalence (phrase coined by Isabel Pascua) and variations have to be made to

---

12 Moya, 88.

13 Christiane Nord, *Translating as a Purposeful Activity. Functionalist Approaches Explained* (Manchester, UK: St. Jerome, 1997) 58.

14 Isabel Pascua Febles, *La adaptación en la traducción de la literatura infantil* (Las Palmas de gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Servicio de publicaciones, 1998) 40-43. Web. 25 May 2012.

15 Pascua, 43.

meet this purpose. These changes can be made through omission, explicitation or addition, and substitutions. Admissible adaptations correspond to those multiple options that translators have; they do not oppose the original ST and the communicative equivalence is not violated. Finally, inadmissible adaptations refer to those changes that do not comply with any of the required conditions above.

## Methodology

A specific parallel corpus of children's literature (readers), in English and in Spanish, was selected for comparison, with all books intended to be used with 6 to 7 year-old children, in general beginning reading stages in the Costa Rican educational system. The corpus study compared twenty-one Readers which had been translated into Spanish with their corresponding original texts in English. It focused on the lexical level due to the relevance these units of thought have in the development of the reading process. These lexical observations sought to identify compliance with the phonemic awareness reading patterns for the level that the books were intended for.

As a result of this comparison, more than a hundred words are considered "flaws" in the TTs since these lexical units do not meet the appropriate reading level for the age target audience. Examples are explained and total of errors are quantified in the following sections.

## Results

Aside from Jessica Araya and Tiina Puurtinen, other professionals<sup>16</sup> in the fields of education and translation stress the importance of readability and describe the different syllabic patterns of English and

---

16 Luz Adriana Forero and Rosalía Montealegre, "Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio," *Acta Colombiana de Psicología* 9.1 (2006): 25-40. Web. 17 April 2012; Ana Chaves, "Los procesos iniciales de lectoescritura en el nivel de educación inicial." *Actualidades Investigativas en Educación*. 2.1 (2002): 1-23. Web; Lawrence E. Hafner and Hayden B. Jolly, *Patterns of Teaching Reading in the Elementary School* (New York: Macmillan, 1971).

Spanish. Therefore, one of the most crucial findings of the completed study shows that the phonemic awareness patterns (forming lexical units) in these languages are not entirely similar for their language acquisition norms differ. As obvious as this may seem, this knowledge is a turning point in the work a translator does at the lexical level. Hence, when primary schoolers in both cultures are learning to read, they are taught according to the patterns shown in Table 1.

**Table 1. Reading patterns for phonemic awareness in Spanish and English**

Spanish	English
CV	CVC
CCV	CVC-e
--	CC consonant blends ( <i>st, bl</i> )
	CC consonant digraphs ( <i>ch, wh</i> )
CCVC	CVVC

C= consonant; V=vowel

Table 1 shows the structure of phonemic awareness acquisition that a reader is taught in the beginning stages of reading in Spanish; emphasis needs to be given to phonemes and syllables. In English a similar way of teaching reading uses a simple to complex spelling pattern regardless of the reading method chosen. Example words of the Spanish patterns are simple syllables: *ma, se, pi*; and complex consonant groups such as *bra, fle, cro* or *tran* and *bron*. In English, words such as *pat, bat, hop; hope, same, time; rain, coat, and seem*, are examples of the consonant-vowel patterns illustrated above. Nevertheless, none of the patterns are alike in any combination of syllables.

Once novice readers master these phases in the reading process, they can be exposed to complex words and longer units of thought such as multisyllabic words and then sentences. These levels are beyond the scope of this study.

The four comparative tables are provided below from the twenty-one books analyzed in the extended study. The comparison shows several excerpts from the original English books and the Spanish versions. Comparative tables 2, 3, 4, and 5 reveal the flaws found after the corpus analysis was completed, where the words chosen in Spanish do not have an adequate level of difficulty for the initial stages of the reading acquisition process.

**Table 2. Comparison of *Clifford the Champion*<sup>a</sup> and *Clifford el campeón*<sup>b</sup>**

Level 1 (32 pages)		
Original Excerpts <sup>a</sup>	Spanish Translation <sup>b</sup>	Possible Substitutions
The winner <i>would be</i> America's Super Dog and <i>get</i> a prize.	El ganador se <i>convertiría</i> en el Mejor Perro de América y <i>obtendría</i> un trofeo.	<i>Sería</i> <i>gana</i>
The judges told us to <i>join</i> the other large dogs.	Los jueces nos dijeron que <i>siguiéramos</i> a los otros perros grandes.	<i>...nos enviaron con...</i>
Champ <i>got</i> 10 points. Clifford <i>got</i> 4.	Champ <i>obtuvo</i> 10 puntos. Clifford <i>obtuvo</i> 4.	<i>ganó</i>
<i>Next</i> the dogs had to leap...	A <i>continuación</i> , los perros tenían que saltar...	<i>Luego, ...</i>
It was <i>easy</i> for Champ.	Champ <i>completó</i> la prueba <i>fácilmente</i> .	<i>Fue fácil para Champ terminar la carrera.</i>
But not for Clifford. Champ <i>got</i> 25 more points.	Clifford tuvo <i>dificultades</i> . Champ <i>obtuvo</i> 25 puntos.	<i>No fue así para Clifford.</i> <i>Champ ganó 25 puntos.</i>
The dogs had to <i>chase</i> it and jump high to catch it.	Los perros debían <i>perseguirlo</i> y saltar para agarrarlo.	<i>Los perros lo buscaban y saltaban para tomarlo.</i>

<sup>a</sup>Norman Bridwell, *Clifford the Champion* (Nueva York: Scholastic, 2009).

<sup>b</sup>Bridwell, *Clifford el campeón* (Nueva York: Scholastic, 2010).

Comparative table 2 shows the use of initial reading patterns in the source text; and although the Spanish version conveyed the meaning for an adult reader, it failed to use the level of spelling that initial

readers require for independent reading and subsequent comprehension. The Spanish words had complex and multiple syllables, which as discussed above, are not suitable for the target readers.

Some tales showed both unsuccessful and successful lexical choices as seen in the comparative tables 3 and 4, in which the translator chose appropriate level words. What it is not known is whether this selection was made consciously.

**Table 3. Books: *Biscuit Finds a Friend*<sup>a</sup> / *Bizcocho encuentra un amigo*<sup>b</sup>**

Level: My First Reading (25 pages)		
Original Excerpts <sup>a</sup>	Spanish Translation <sup>b</sup>	Possible Substitutions
What has Biscuit <i>found</i> ? (5)	¿Qué ha <i>encontrado</i> Bizcocho? (5)	<i>Visto, vio</i>
We will bring the little duck back to the <i>pond</i> (10).	Llevaremos al patito de vuelta al <i>estanque</i> (10).	... <i>a la laguna</i>
Examples of Appropriate Translation		
Time to <i>go</i> home, Biscuit (21).	Es hora de <i>volver</i> Bizcocho (21).	

<sup>a</sup>Alyssa S. Capucilli, *Biscuit Finds a Friend* (New York: Harper Collins Publishers, 1997).

<sup>b</sup>Capucilli, *Bizcocho encuentra un amigo*, Trad. Susana Pasternac (New York: Harper Collins Publishers, 1997).

Comparative table 3 includes an example of a successful translation excerpt showing that some of the books did embrace the function of the reading book at times. The translator could have chosen the word *regresar* for the verb *to go*; instead, an appropriate word for the level, *volver*, was selected, with a simpler syllabic combination. Similarly, table 4 illustrates another reader with successful word choices.

**Table 4. Books: *Curious George Cleans Up / Jorge el curioso limpia el reguero*<sup>a</sup>**

Level 1 (24 pages)		
Original Excerpts	Spanish Translation	Possible Substitutions
And he had to <i>get</i> help towing it home (17).	Y tuvo que <i>conseguir</i> ayuda para <i>trasladarla</i> a la casa (17).	<i>Y buscó ayuda para llevarla a la casa.</i>
Examples of Appropriate Translation		
All that walking made George thirsty (6).	Con tanta actividad, a Jorge le dio sed (6).	
He used the pump a long time (18).	Bombeó el agua por un buen rato (18).	

<sup>a</sup> Stephen Krensky, *Curious George Cleans Up/Jorge el curioso limpia el reguero: libro bilingüe en español e inglés*. Trad. Yanitzia Canetti (Boston: Houghton Mifflin, 2007).

The vocabulary in the original books is a reliable first sign for a translator. The level of words used is a guide for appropriate choices during the translation process, to prevent flaws such as the ones seen in comparative table 5.

**Table 5. Books: *The Mystery of the Cheese*<sup>a</sup> / *El misterio del queso*<sup>b</sup>**

Level 3 (32 pages)		
Original Excerpts	Spanish Translation	Possible Substitutions
“Help me <i>get</i> it (13).”	Ayúdame a <i>alcanzarlo</i> (13).	<i>Tomarlo</i>
So, he went home and <i>got</i> a boat (25).	Así que volvió a su casa y <i>consiguió</i> un bote (25).	<i>tomó</i>
They <i>chased</i> the cheese all over the water (26).	<i>Persiguieron</i> el queso por toda el agua (26).	<i>Buscaron</i>

<sup>a</sup> Paul Harrison, *The Mystery of the Cheese* (Columbus: Children's Publishing, 2004).

<sup>b</sup> Harrison, *El misterio del queso* (Columbus: Children's Publishing, 2004).

In table 5 the verb *get* in English may seem simple to the experienced eye; it is also a convenient way of expressing a number of ideas in the language. Nonetheless, the simplicity in the spelling pattern of this word indicates the need to find words with similar characteristics

in Spanish. A lack of creativity or knowledge during the translation process can cause negative experiences for beginning readers, as illustrated here in the change from *got* to *consiguió*.

## Discussion

The corpus of the study reveals that each of the twenty-one texts analyzed contains vocabulary requiring change to comply with the didactic function of the story books. There were 129 flaws of this type found in the 439 pages analyzed. In other words, 30% of the vocabulary contains translation flaws in the corpus of the readers. Due to the nature of the readers, every page contains a sentence or complete idea, and if there is a difficult word to read in each idea or on every page, the sentence may be difficult to read and consequently comprehension fails from the perspective of the beginning reader; thus, the reading objective is not fulfilled. The percentage of flaws discovered is a warning for translators; for this reason, a customized checklist has been developed to edit translated texts. Table 6 shows a prototype checklist for the type of text studied.

**Table 6. Editing Checklist for the Translation of Readers**

<b>6 (a) Guidelines for Syllabic Spelling and Phonemic Awareness for English and Spanish</b>	
Lexical Features in English Readers Intended for 6-7 year-old Pupils	Lexical Features in Spanish Readers Intended for 6-7 year-old Pupils
<p><i>Syllabic patterns (consonant-vowel combination)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• CVC: pat, bat</li> <li>• CC: st, bl, pl (consonant blends)</li> <li>• CC: sh, th, wh, gh (consonant digraphs)</li> <li>• CVC-e: dime, mine</li> <li>• CVVC: rain, coat</li> </ul>	<p><i>Syllabic patterns (consonant-vowel combination)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• CV: ma, to, bu (simple combinations)</li> <li>• CCV: cre, dri, fru (complex group 1)</li> <li>• CCVC: tran, bron (complex group 2)</li> </ul>

<b>6 (b) Checklist</b>		
<b>Potential problems when translating into Spanish</b>	<b>Strategies</b>	<input checked="" type="checkbox"/>
Syllabic patterns in English and Spanish	Choose words in Spanish preferably in the order given in this list: 1. Simple syllables ( <i>ca, go, ru</i> ) 2. Complex consonant clusters 1 ( <i>cre, gro, etc.</i> ) 3. Complex consonant clusters 2 ( <i>tran, bron, etc.</i> ) 4. Choose multiple-syllable words (3+) if made up of simple syllables.	

The checklist in table 6 begins with a brief summary (section 6 (a)), of syllabic patterns for phonemic awareness acquisition in both languages as a quick reference for the busy translator, and the second section (6 (b)), includes the checklist itself with problematical cases encountered in the readers. These strategies are based on the extensive observation of the comparable corpus used for this study.

## Conclusions

The corpus analyzed illustrates common flaws translators might make during the translation of Beginning Readers' Books. The words in the comparative tables above have failed to have the syllabic patterns given in table 1. Knowledge of the acquisition of the reading and writing process in Spanish, and specifically regarding the syllabic patterns and phonemic awareness, can enable the translator to select words which are more appropriate for the given level.

As a language level indicator, translators can look at the type of vocabulary and syllabic patterns followed in readers in English. This observation provides a guide to the ST level. With this in mind, the translator can seek to attain the appropriate corresponding level of the TT with the corresponding initial syllabic patterns for the target readers in Spanish. Thus the didactic function and communicative equivalence in the target culture can be accomplished.

This study also reveals that flaws concerning lexical choice in Spanish are due to possible faithful and literal translation of the ST. Meaning prevailed more than the pedagogical component in the story book. However, both aspects can be attained with the adaptation strategies suggested.

Equally important it is to state that the simplicity of this type of books can be illusory and make the translator overlook the complexity of an actually challenging task. For this reason, the suggested checklist aims at supporting the language professional in the editing process. One future issue to be added to this checklist could be related to Spanish syntax which tends to become a linguistic borrowing from English in this kind of texts, thus undermining the language model children's literature plays.

Translators are encouraged to create and implement editing checklists due to the added value they give to the profession. Checklists assist the busy independent translator, coordinators who design desk copies, and editors and publishers to maintain quality standards.

# **Análisis comparativo lingüístico entre las versiones en inglés y español del Capítulo 17: Ambiental. TLC<sup>1</sup>**

(Comparative Linguistic Analysis of the  
English and Spanish Versions of Chapter 17:  
Environment. CAFTA)

*Allan Pineda Rodríguez*<sup>2</sup>

Universidad Nacional, Costa Rica

---

## **RESUMEN**

Partiendo de un texto, a manera de muestra, este análisis comparativo de las versiones en español e inglés desarrolla tres aspectos principales: la contextualización del documento (función, destinatario, género discursivo, etc.); los alcances de la traducción jurídica; y el examen de diez casos que presentan problemas traductológicos de interés para la disciplina. De todo lo expuesto, se extraen algunas recomendaciones prácticas.

## **ABSTRACT**

Using a text chosen as a point of departure, this comparative analysis of the Spanish and English versions addresses three main aspects: the contextualization of the document (function, target audience, genre of discourse, etc.); the scope of legal translation; and the analysis of ten cases of particular interest within the discipline of translation studies. With this basis, practical recommendations are given.

---

1 Recibido: 24 de mayo de 2015; aceptado: 7 de agosto de 2015.

2 Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Correo electrónico: [allan.pineda.rodriguez@una.cr](mailto:allan.pineda.rodriguez@una.cr)

**Palabras clave:** traducción jurídica, tratados comerciales e internacionales, análisis lingüístico comparativo

**Keywords:** legal translation, trade agreements, international treaties, comparative linguistic analysis

## Introducción

La traducción jurídica, en particular la de tratados internacionales constituye un desafío para el traductor, no sólo en lo que se refiere al vocabulario técnico legal y de otras disciplinas, sino también a las diferencias entre idiomas, culturas, y si se toman en cuenta los diferentes sistemas legales de las partes. Desde finales del siglo xx surgieron en Centroamérica movimientos a favor y en contra de tratados de libre comercio (TLC) entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos. Parte de esa discusión se centra en las ventajas o desventajas que podrían traer para las partes. Sin embargo, de igual forma hay que reconocer que las interpretaciones que se puedan dar al texto del tratado —en los idiomas en que se redacte— tienden a inclinar la balanza. De ahí lo delicado y cuidadoso que debería ser el manejo lingüístico de dichos documentos.

Puesto que no se ha podido establecer si existe un documento original de este TLC y su respectiva traducción o si fue una redacción conjunta, queremos en primer lugar dejar claro que para efectos de este artículo lo que se pretende hacer es un análisis comparativo lingüístico como si se tratara de la traducción de un texto del inglés al español. A pesar de ese riesgo, ya que no hay seguridad de que sean original y traducción, esta investigación parte de ese supuesto.

Este artículo no tiene el propósito de aclarar las dudas que han surgido en las versiones del documento ni tampoco toma parte a favor o en contra de las interpretaciones. Se intenta desvelar algunos problemas de traducción o redacción y de anisomorfismo, que pueden surgir cuando se trabaja con este tipo de documentos. Se ha seleccionado el

capítulo de «Ambiente» del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos.

El Capítulo 17, «Ambiental», fue seleccionado como muestra de los veintidós capítulos que contiene el tratado. La razón fundamental de elegir esa sección para el análisis nace del interés de tener un texto que fuese neutral y de conocimiento común; es decir, que no implicase tantos aspectos jurídicos, comerciales, financieros o políticos y nos permitiese centrarnos en los aspectos lingüísticos del texto. Por otro lado, al tenerse Costa Rica como una nación con una trayectoria ambiental bastante reconocida internacionalmente, sería interesante relacionar el contenido de este artículo con el trasfondo ambiental y el nombre del país.

La primera parte de este estudio hace una breve descripción del documento con el que se trabajó y su respectivo análisis textual. En la segunda parte mencionamos algunos aspectos fundamentales de la traducción jurídica de tratados a nivel internacional. En la tercera parte se presentan los casos y problemas con su respectivo análisis y al final se ofrecen las conclusiones correspondientes.

## **El Tratado de Libre Comercio**

El Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos es un acuerdo que busca beneficios económicos y comerciales entre estos países. Las negociaciones para su elaboración se iniciaron en 2003 y culminaron en enero de 2004, y desde entonces hasta 2009 cada uno de los países participantes ha empezado a ratificarlo y a ponerlo en práctica. El Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica lo define como:

Un instrumento para fomentar la producción, la inversión nacional y extranjera, el empleo y el comercio; en la medida en que crea mejores condiciones para realizar nuestro comercio con Estados Unidos que las que tenemos hoy. Es decir, es un

instrumento de la política económica, que busca crear más opciones de crecimiento económico<sup>3</sup>.

El tratado consta de veintidós capítulos; además, contiene tres anexos. El capítulo 17, bajo el título «Ambiental», se toma como base para este estudio<sup>4</sup>. Este capítulo está formado por doce artículos y aborda algunos temas como la protección ambiental, la aplicación y observancia de la legislación ambiental, la participación pública, la cooperación, los mecanismos de consulta, la relación con acuerdos ambientales, etc.

Antes de proceder con el análisis textual es necesario indicar que tanto la versión en inglés como la del español se dan como auténticas, tomadas del sitio web del Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica<sup>5</sup>. El capítulo 22 del tratado, que se refiere a las «Disposiciones finales», establece en su Artículo 22.9 que «los textos en inglés y español de este Tratado son igualmente auténticos». Ambas versiones tienen igual validez, dependiendo del idioma oficial de cada país. Ninguna parte del tratado, ni otros documentos informativos oficiales afines, mencionan la traducción del documento y lo único que establecen es lo que indica el folleto titulado *Lo más importante sobre el TLC* del Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica:

De febrero a mayo del 2005, los seis países trabajaron en la revisión jurídica y el cotejo lingüístico del texto negociado, lo que significó que un grupo de abogados de todos los países revisó la

3 Costa Rica, Ministerio de Comercio Exterior. (2006). *Lo más importante sobre el TLC.*, p. 3. Recuperado el 10 de enero de 2014, de <<http://www.comex.go.cr/archivo/cafta/Lo%20mas%20importante%20sobre%20el%20TLC.pdf>>.

4 En español (Costa Rica): Ministerio de Comercio Exterior (2004), Capítulo 17: Ambiental. Tratado de Libre Comercio República Dominicana—Centroamérica—Estados Unidos. Recuperado el 10 de enero de 2014, de <[http://www.comex.go.cr/tratados/vigentes/cafta/texto%20tratado/capitulo%2017/00\\_capitulo17\\_cafta.pdf](http://www.comex.go.cr/tratados/vigentes/cafta/texto%20tratado/capitulo%2017/00_capitulo17_cafta.pdf)>. En inglés (Estados Unidos de América): Office of the United States Trade Representative. (2004). Chapter 17: Environment. The Dominican Republic—Central America—United States Free Trade Agreement. Recuperado el 10 de enero de 2014, de <[http://www.ustr.gov/sites/default/files/uploads/agreements/cafta/asset\\_upload\\_file9\\_3937.pdf](http://www.ustr.gov/sites/default/files/uploads/agreements/cafta/asset_upload_file9_3937.pdf)>.

5 <<http://www.comex.go.cr>> (2004: 22-2).

coherencia entre los capítulos y que las versiones en español e inglés fueran equivalentes<sup>6</sup>.

Según el *Tratado de Libre Comercio República Dominicana—Centroamérica—Estados Unidos: documento explicativo*, durante las negociaciones las partes se reunieron en diversos momentos y lugares para debatir los diferentes temas. En el documento explicativo no se indica en qué idioma se llevaron a cabo las negociaciones, no se menciona el uso de intérpretes, tampoco se indica si existió un documento original y un documento traducido. Sin embargo, en otro documento consultado titulado *El proceso de negociación de un tratado de libre comercio con Estados Unidos: la experiencia del tratado de libre comercio entre Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana*<sup>7</sup>, su autora hace referencia a que como parte del proceso de coordinación centroamericana, la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) se haría cargo de contratar la traducción e interpretación. Este es el único indicio de que hubo una etapa de traducción. No obstante, tampoco se señala la dirección de la traducción, ni de si existió un documento o alguna sección del documento cuyo original fuese o el inglés o el español. Se deduce, por lo indicado en dicho documento, que efectivamente el origen de los documentos durante la negociación fue el idioma inglés y que una vez recibidos, negociados y discutidos se procedió a su redacción en español. Como parte de las conclusiones se intenta esclarecer si fue esa la dirección de la creación y redacción de las versiones, es decir, que en consecuencia existió un texto original en inglés y su contraparte traducida al español.

6 <<http://www.comex.go.cr/archivo/cafta/Lo%20mas%20importante%20sobre%20el%20TLC.pdf>> (2006) 23.

7 Anabel González, *El proceso de negociación de un tratado de libre comercio con Estados Unidos: la experiencia del tratado de libre comercio entre Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana* (Buenos Aires: BID-INTAL, 2006).

## Análisis textual

Conforme a los procedimientos de Christiane Nord sobre el análisis del texto fuente, se definirá la función o intención comunicativa del texto, el o los destinatarios, el tiempo y lugar de la recepción del texto, el medio de transmisión y el motivo para su producción o recepción<sup>8</sup>.

En primer lugar, como capítulo de un tratado comercial internacional, se trata de un texto administrativo; visto desde la perspectiva legislativa estaríamos hablando de un texto jurídico. Sin embargo, estos tipos textuales tienen principalmente la finalidad de informar, por lo que hablaríamos de un escrito cuya *función* primordial es la informativa. Siendo este un documento jurídico, habría que tomarlo como texto de aplicación del derecho, como lo es un contrato, pero en este caso las partes no son personas sino países negociantes. En cuanto a los *destinatarios* cabe mencionar a los respectivos gobiernos de cada país que forman parte del tratado y a sus correspondientes congresos nacionales, que en primera instancia son los encargados de su ratificación. También se mencionaría como otros destinatarios a todos los ciudadanos de los países participantes, en especial los interesados en desarrollar las relaciones comerciales entre las partes. En cuanto al *tiempo*, para todas las partes es el mismo, ya que todas las naciones han estado en el proceso desde su inicio. Ambas versiones salen a la luz pública de forma simultánea en los respectivos países. Con relación al *ámbito de aplicación*, se establece que el texto en inglés es para Estados Unidos y el texto en español es para el resto de países de Centroamérica y para República Dominicana. En cuanto al *medio de transmisión*, se trata de acuerdo legal, que lo clasifica dentro del género jurídico escrito y como tal posee las características propias de un acuerdo entre partes, redactado en un estilo formal, con la inclusión de sus capítulos, secciones y artículos como corresponde. Es

---

8 Christiane Nord, *Text Analysis in Translation* (Amsterdam: Rodopi, 1991).

un texto que se encuentra a disposición de los ciudadanos a través de diversas instituciones gubernamentales y se ha divulgado por medio de sus respectivas plataformas en internet. No es un texto bilingüe y es importante recalcar que existen dos versiones del mismo escrito; cada documento es independiente y le corresponde a cada gobierno hacerse cargo de su difusión y explicación, pues al ser un documento jurídico es necesario aclarar a sus ciudadanos las dudas que puedan surgir luego de su lectura. Para finalizar se establece que el motivo de su creación es la de implantar las reglas del juego, o sea los reglamentos y normas, para negociar de manera clara y abierta entre los países involucrados en el tratado.

### **Traducción jurídica y tratados**

Se trabaja con dos textos, una versión en inglés y otra en español. Como no es posible tener certeza de que existe un texto original y aunque se considere al texto inglés como original y al español como texto meta, puede que algunas de las teorías y libros que hacen referencia a la traducción jurídica del inglés al español no se apliquen del todo al presente trabajo; sin embargo, las nociones básicas de esta práctica pueden ser de gran utilidad, por lo menos para establecer generalidades que se utilizan en la redacción y traducción de este tipo de documentos.

El lenguaje jurídico se sitúa dentro del ámbito de los lenguajes especializados. La traducción de textos procedentes de un campo de especialidad se engloba como traducción especializada. Además, los textos legales contienen características específicas del ámbito jurídico, como por ejemplo el uso de vocabulario especializado. Si bien no se trata de documentación jurídica de tipo de «acción civil» o «causa criminal», ni se consideran a jueces, ni tribunales, se trata de un documento legal que tendrá esa validez bajo las respectivas legislaciones y los países correspondientes que forman parte del tratado, aunque esté redactado en varios idiomas.

En lo que corresponde a la redacción de documentación legal en diversos idiomas, Anabel Borja se refiere a la normalización de la traducción de textos jurídicos cuando se está ante textos multilingües<sup>9</sup>. Señala una tendencia a la normalización de documentos, esencialmente de los de carácter informativo y referencial. También establece que tal tendencia se aplica a todo tipo de documentos, en especial a los textos diplomáticos, técnicos y comerciales y entre ellos está la documentación jurídica. Para Borja, este tipo de documentos comparten el hecho de ser parte fundamental en las transacciones internacionales, y por obvias razones es muy común que se encuentren traducidos en diversos idiomas<sup>10</sup>.

Susan Šarčević da mejor información sobre la traducción de este tipo de documentos. En *New Approach to Legal Translation* dedica un capítulo a la traducción de instrumentos multilaterales<sup>11</sup>. Algunos aspectos que destaca, además de la estructura de los tratados, son el multilingüismo, la interpretación y el principio de igual autenticidad, la traducción y la naturaleza especial de los tratados, etc. A continuación se presentan algunos elementos de importancia para la traducción de este tipo de textos.

Respecto a la estructura de los tratados, Šarčević señala que este tipo de documentos se pueden dividir en título, preámbulo, parte principal y cláusulas finales<sup>12</sup>. Más adelante señala «...it suffices to note that these provisions [refiriéndose a las cláusulas que conforman la parte principal del tratado] are generally formulated in the same way as legal rules of municipal legislation»<sup>13</sup>. Basta con reconocer que tanto para la redacción como para la traducción de los tratados es conveniente emplear textos que sirvan como referencia y que se

---

9 Anabel Borja Albi, *El texto jurídico inglés y su traducción al español* (Barcelona: Ariel, 2000) 171-172.

10 Borja, 172.

11 Susan Šarčević, *New Approach to Legal Translation* (La Haya: Kluwer Law International, 1997).

12 Šarčević, 131.

13 Šarčević, 132.

adopten como textos normativos para la creación de este tipo de documentos legales.

En cuanto a la interpretación de los tratados Šarčević llama la atención en el sentido que la más leve discordancia entre textos con un mismo contenido y propósito, pero redactados en más de un idioma, puede acarrear situaciones o incidentes políticos de importancia que podrían poner en peligro las relaciones entre los países o las partes<sup>14</sup>. De igual forma aclara: «The demand for flawless decision-making automatically places additional pressure on translators, forcing them to carefully weigh each and every word and give special consideration to all possible interpretations and misinterpretations when formulating the text»<sup>15</sup>.

Los traductores de este tipo de documentos tienen que ser cautelosos para redactar esos instrumentos legales. De nuevo Šarčević advierte que no es recomendable que los traductores utilicen su creatividad con el idioma, y que más bien se deben apegar lo más que puedan al texto original<sup>16</sup>. Como reto la autora advierte que «...translators of treaties should strive to produce an idiomatic text that reads like an original, yet preserves sufficient interlingual concordance so as to prevent ambiguity and possible misinterpretations»<sup>17</sup>. Otro aspecto significativo es que los traductores no deben asumir la responsabilidad de aclarar aquellas situaciones confusas, oscuras o ambiguas ya que pueden dar al traste con las negociaciones y malinterpretar las intenciones de las partes<sup>18</sup>.

Conviene también hacer detenerse en la autenticidad de los tratados que se redactan en más de un idioma. Para ello se retoma lo que establece la *Vienna Convention on the Law of Treaties between States and International Organizations or between International Organizations*. Este documento fue redactado por la Comisión de Derecho Internacional de las Naciones Unidas y su alcance es únicamente para

---

14 Šarčević, 200.

15 Šarčević, 201.

16 Šarčević, 202.

17 Šarčević, 203.

18 Šarčević, 204.

tratados por escrito entre los Estados. La Convención establece en su artículo 33, «Interpretation of treaties authenticated in two or more languages», lo siguiente:

1. When a treaty has been authenticated in two or more languages, the text is equally authoritative in each language, unless the treaty provides or the parties agree that, in case of divergence, a particular text shall prevail.
2. A version of the treaty in a language other than one of those in which the text was authenticated shall be considered an authentic text only if the treaty so provides or the parties so agree.
3. The terms of a treaty are presumed to have the same meaning in each authentic text.
4. Except where a particular text prevails in accordance with paragraph 1, when a comparison of the authentic texts discloses a difference of meaning which the application of articles 31 [General rule of interpretation] and 32 [Supplementary means of interpretation] does not remove, the meaning which best reconciles the texts, having regard to the object and purpose of the treaty, shall be adopted<sup>19</sup>.

Considerado lo anterior, los tratados redactados en más de un idioma se toman como auténticos y tendrán la misma validez siempre y cuando así se establezca en el mismo tratado. Por ello la necesidad y el interés de que las traducciones realmente se realicen con la mayor atención posible, ya que no se trata solo de versiones, sino de textos legales y auténticos que tendrán la validez correspondiente entre las naciones y ante todas las instancias jurídicas que así lo requieran.

---

19 Naciones Unidas. Codification Division, Office of Legal Affairs (1986). *Vienna Convention on the Law of Treaties between States and International Organizations or between International Organizations*. (1980) Recuperado el 15 de febrero de 2014, de <[http://legal.un.org/ilc/texts/instruments/english/conventions/1\\_2\\_1986.pdf](http://legal.un.org/ilc/texts/instruments/english/conventions/1_2_1986.pdf)>, p. 17.

## **Análisis lingüístico de casos representativos**

A continuación se muestran diez casos de comparaciones lingüísticas entre las que hay problemas de traducción o redacción y de anisomorfismo de las versiones en inglés y en español del capítulo analizado. Los primeros ocho casos (Títulos, Omisiones e inconsistencia, Incoherencia gramatical, Definiciones, Uso de siglas, y las palabras «submission», «secretariat» y «monitoring») se seleccionan para mostrar situaciones lingüísticas que crean alguna duda en cuanto a la redacción o traducción realizada, ya sea por forma o por fondo. Por el contrario, los últimos dos casos (Expresiones latinas y la palabra «domestic») destacan aciertos en su «traducción», pero al mismo tiempo ejemplifican que entre estos textos bilingües legales existe esa situación de anisomorfismo de la cual todos los traductores deben ser conscientes.

### ***Caso 1: Títulos***

Versión en inglés:

- Article 17.4: Voluntary Mechanisms to Enhance Environmental Performance

Versión en español:

- Artículo 17.4: Mecanismos Voluntarios para Mejorar el Desempeño Ambiental

*Comentario:*

Aquí se nota que en la versión en inglés los títulos incluyen el uso de mayúsculas, excepto las preposiciones y artículos. En la versión en español podemos notar que se sigue el mismo patrón que la versión inglesa al emplear las mayúsculas del mismo modo. Esto sucede con todos los títulos de los artículos. De esta forma, existe la posibilidad de pensar que la versión original sea la inglesa.

## ***Caso 2: Omisión e inconsistencia***

Versión en inglés:

- ...the ECA, taking into account guidance regarding those goals provided by the Council and the Environmental Cooperation Commission established under the ECA...
- The Parties also recognize the continuing importance of current and future environmental cooperation activities in other fora.
- exchanging information and experiences between Parties wishing to perform environmental reviews, including reviews of trade agreements, at the national level; and...

Versión en español:

- ...y del ACA, tomando en consideración los lineamientos en relación con dichas metas dispuestas por el Consejo y la Comisión de Cooperación establecida en el ACA...
- Las Partes además reconocen la continua importancia de las actuales y futuras actividades de cooperación en otros foros.
- intercambio de información y experiencias entre las Partes que deseen llevar a cabo revisiones ambientales, incluyendo revisiones de los tratados de libre comercio, a nivel nacional; y...

*Comentario:*

En el primer caso se observa la omisión de *environmental*: ***Environmental*** Cooperation Commission por «Comisión de Cooperación»; y *future environmental cooperation activities* por «futuras actividades de cooperación». Si bien es cierto no es tan grave el hecho que se omita la palabra correspondiente «ambiental», podría ser necesario incluirla, pues se trata del capítulo que hace referencia precisamente al tema del ambiente. Sería conveniente agregar la palabra en cuestión para aclarar que se trata de una comisión de cooperación que trabaja precisamente en esa área, en el ambiente; y en el segundo ejemplo

es recomendable aclarar el tipo de actividades de cooperación que se piensa realizar en el futuro.

El tercer ejemplo es con *trade agreements* por «**tratados de libre comercio**». Es de destacar que en esta ocasión lo que sucede, por el contrario, es que se agrega la palabra «libre» en la versión en español. Este cambio puede llevar a una confusión en las versiones pues no es lo mismo un «tratado de comercio» y un «tratado de libre comercio». Por lo tanto existe inconsistencia en las versiones.

### *Caso 3: Incongruencia gramatical (estructura paralela en un listado)*

Versión en inglés

- may consider any relevant technical, scientific, or other information:
  - (a) that is publicly available;
  - (b) submitted by interested persons;
  - (c) submitted by national advisory or consultative committees;
  - (d) developed by independent experts; or
  - (e) developed under the ECA.

Versión en español:

- podrá tomar en cuenta toda información pertinente, de naturaleza técnica, científica o de otra índole que:
  - (a) esté disponible al público;
  - (b) sea presentada por personas interesadas;
  - (c) sea presentada por comités nacionales consultivos o asesores;
  - (d) elaborada por expertos independientes; o
  - (e) desarrollada bajo el ACA.

*Comentario:*

En este ejemplo hay incoherencia estructural en la redacción de esta lista. El problema se presenta por el uso de participios en los puntos d) y e) de la versión en español. En la del inglés después del

sustantivo *information* se utiliza en esos puntos el participio *developed*. Mientras tanto en la versión en español si luego de la conjunción «que» en los puntos a), b) y c) se utilizó el verbo «ser» o «estar» en su conjugación de presente subjuntivo (esté y sea), no se continuó con esos verbos en los puntos d) y e) y se empleó las formas de participio, que son «elaborada» y «desarrollada». Por lo tanto el texto en español es incoherente en las siguientes construcciones gramaticales en el punto d) «información (...) o de otra índole *que elaborada* por...» y también en el punto e) «información (...) o de otra índole *que desarrollada* bajo...». Nuevamente, en apariencia, se está haciendo una traducción del inglés al español y en este preciso ejemplo se hace una copia de la estructura inicial (en inglés) de esos dos puntos y también se emplea el participio de los verbos (en español).

#### ***Caso 4: Definiciones***

Versión en inglés:

- environmental law means any statute or regulation of a Party...
- For purposes of Article 17.7.5, judicial or administrative proceeding means:

Versión en español:

- legislación ambiental significa cualquier ley o regulación de una Parte...
- Para los efectos del Artículo 17.7.5, «procedimiento judicial o administrativo» significa:

*Comentario:*

Existe incoherencia por el uso en el formato del texto, específicamente con el estilo de la fuente (o letra) utilizado «negrita» y de las comillas. En la versión en inglés se emplea la negrita para resaltar aquella palabra o palabras de las cuales se establecerá su definición. En la versión en español se combina el uso de la negrita y el uso de las

comillas, lo cual podría llegar a confundir además de que no muestra un patrón de consistencia en un tratado de esta índole. Es de resaltar que en otros tratados costarricenses en español se ha empleado tanto la negrita como el uso de las comillas para aclarar las definiciones, pero se ha mantenido una sola de las opciones, y no como en estos ejemplos donde se han mezclado.

### *Caso 5: Uso de siglas*

Versión en inglés:

- ...may file a submission under that agreement with the Secretariat of the NAAEC Commission for Environmental Cooperation asserting that the United States is failing to effectively enforce its environmental laws.

Versión en español:

- ...puede presentar una comunicación bajo ese acuerdo al Secretariado del ACAAN Comisión para Cooperación Ambiental que asevere que los Estados Unidos está incumpliendo en la aplicación efectiva de su legislación ambiental.

*Comentario:*

La frase en español de «Secretariado del **ACAAN Comisión para Cooperación Ambiental**» es un rotundo ejemplo de una mala interpretación en el uso y colocación de siglas. La versión en inglés por su parte es muy clara *Secretariat of the NAAEC Commission for Environmental Cooperation*. Puede notarse que aunque se empleó el correspondiente equivalente tanto para las siglas *NAAEC* (*North American Agreement on Environmental Cooperation*) por «ACAAN» (Acuerdo de Cooperación Ambiental de América del Norte), como para la traducción de *Commission for Environmental Cooperation* por «Comisión para Cooperación Ambiental» lo importante es señalar que la ubicación de la sigla no corresponde a la estructura gramatical que debería tener la

versión en español; la versión correcta hubiese sido «Secretariado de la Comisión para Cooperación Ambiental del ACAAN». De nuevo es notorio con este ejemplo que existe un documento original en inglés y una traducción al español, ya que en este caso se está utilizando la estructura gramatical del inglés en ambas versiones.

### ***Caso 6: «submission»***

Versión en inglés:

- Any person of a Party may file a submission asserting that a Party is failing to effectively enforce its environmental laws.
- the submission is drawn exclusively from mass media reports. Where the secretariat makes such a request, it shall forward to the Party a copy of the submission and any supporting information provided with the submission.

Versión en español:

- Cualquier persona de una Parte podrá remitir comunicaciones que aseveren que una Parte está incumpliendo en la aplicación efectiva de su legislación ambiental.
- si la petición se basa exclusivamente en noticias de los medios de comunicación. Cuando el secretariado solicite una respuesta, remitirá a la Parte una copia de la comunicación, así como cualquier otra información de apoyo que la acompañe.

### ***Comentario:***

Para Šarčević, cuando hay terminología especializada, una vez seleccionado un término equivalente, debe mantenerse y evitar el uso de sinónimos, ya que puede pensarse que se hace referencia a otro concepto diferente<sup>20</sup>. En esta situación se emplea el término «comunicación» como el equivalente de *submission*; sin embargo, su uso no

---

20 Šarčević, 118.

es constante y más adelante se cambia por «petición», lo cual podría crear alguna confusión de si realmente se trata de la «comunicación» o si se trata de alguna «petición» especial o diferente.

### ***Caso 7: «secretariat»***

Versión en inglés:

- .... Such submissions shall be filed with a secretariat or other appropriate body («secretariat») that the Parties designate.
- The secretariat may consider a submission under this Article if the secretariat finds that the submission:

Versión en español:

- Dichas comunicaciones serán dirigidas a una secretaría u otro organismo apropiado («secretariado»), que las Partes designen.
- El secretariado podrá considerar una comunicación bajo este Artículo, si el secretariado encuentra que:

*Comentario:*

Se utiliza el equivalente en español de «secretaría» y «secretariado» por el término *secretariat* en inglés. No queda clara la razón por la que se emplean los dos términos en español. En la versión inglesa se utiliza el término una vez en el párrafo y luego se escribe entre comillas y paréntesis, lo cual da la idea de que es así como se referirá a este organismo en el resto del texto. Su contraparte en español hace lo mismo. Sin embargo, para estas situaciones en los textos jurídicos de este tipo en español lo que se utiliza es la estructura «en lo sucesivo...» o «de ahora en adelante...» y se escribe el término tal y como se utilizará por el resto del texto. Este es otro de los ejemplos donde se observa un patrón idéntico en la estructura de ambas versiones y que da la idea de que se está en presencia de una traducción del inglés al español.

### **Caso 8: «monitoring»**

Versión en inglés:

- ...or reduce environmental impacts, environmental monitoring, and collection of baseline data...
- ...of the Party's mechanisms for monitoring its environmental enforcement.
- Versión en español:
- ...o reducir los impactos ambientales, monitoreo ambiental y la recolección de datos para establecer líneas base...
- ...de los mecanismos de la Parte referentes al monitoreo de la aplicación de la legislación ambiental.

*Comentario:*

El diccionario de la RAE no incluye la voz «monitorear»; cuando mucho, se encuentra la palabra «monitor» en su acepción de individuo como «persona que guía el aprendizaje deportivo, cultural, etc.», o en su acepción de objeto como «aparato receptor que toma las imágenes directamente de las instalaciones filmadoras y sirve para controlar la transmisión», entre otras muchas acepciones; o «monitorizar» como verbo relacionado a «observar mediante aparatos especiales el curso de uno o varios parámetros fisiológicos o de otra naturaleza para detectar posibles anomalías»<sup>21</sup>. En este caso se puede notar cómo se utiliza el término «monitorear» para describir la acción de *seguimiento* y *control* que debe hacerse en el ámbito ambiental. En Alcaraz Varó y Hughes se menciona el uso de préstamos y calcos cuando se refiere al inglés jurídico y su traducción al español, «Cuando dos culturas han estado en contacto, aunque haya sido por un período corto de tiempo,

21 Real Academia Española (RAE), «Monitor», *Diccionario de la lengua española* (22ª ed., 2001). Consultado el 15 de noviembre de 2014, <<http://lema.rae.es/drae/?val=monitor>>; RAE, «Monitor», *Diccionario de la lengua española* (avance, 23ª ed., 2014). Consultado el 15 de noviembre de 2014, <<http://lema.rae.es/drae/srv/search?id=RsO0Y5fvx2x5r13bCqI>>; RAE, «Monitorizar», *Diccionario de la lengua española* (22ª ed., 2001). Consultado el 15 de noviembre de 2014, <<http://lema.rae.es/drae/?val=monitorizar>>.

normalmente se han enriquecido conceptual y expresivamente, prestándose palabras y expresiones entre sí»<sup>22</sup>. Además, se analiza el ejemplo del inglés *implement*, que se traduce por «implementar» habiendo otras opciones en español, como «ejecutar» o «realizar»<sup>23</sup>. Siendo el ejemplo de «monitoring» un caso similar, se podría establecer que el idioma español, específicamente el que se habla en Centroamérica, está influido por rasgos culturales de los Estados Unidos, y más al referirse a un tratado entre esa nación y el resto de países centroamericanos.

Salta a la vista la posibilidad de que los textos del tratado sean el original en inglés y su traducción en español. Es esencial considerar la influencia del idioma inglés en esta área del continente americano. Sin embargo, se ha encontrado en otros tratados centroamericanos tanto el uso del término «monitorear», como la utilización de la palabra «vigilar». Por tanto, si bien existe la tendencia a copiar el término inglés y adaptarlo al español, también existe la posibilidad de buscar alternativas para que el documento español se lea de una forma más natural. Además es importante reconocer que esa influencia del inglés está presente no solo en Centroamérica sino que incluso se encuentra en organizaciones internacionales como la Comisión para la Cooperación Ambiental de América del Norte que utiliza el vocablo «monitorear» en sus artículos de difusión, como en este ejemplo: «Monitoreo y Evaluación de los Contaminantes en América del Norte»<sup>24</sup>.

---

22 V. E. Alcaraz Varó y B. Hughes, *Legal Translation Explained* (Manchester, R. U. : St. Jerome, 2002) 88.

23 Alcaraz Varó y Hughes, 90.

24 El título en inglés de este artículo es: *Monitoring and Assessing Pollutants across North America*. En inglés: Commission for Environmental Cooperation (2010) Project 9 - Monitoring and Assessing Pollutants across North America. Documento original. Recuperado el 15 de febrero de 2014, de <[http://www.cec.org/Storage/86/8192\\_OP10-Proj9-Monitoring\\_Pollutants\\_EMA\\_SMOC\\_WG-18Dec09-Draft3-e2-final.pdf](http://www.cec.org/Storage/86/8192_OP10-Proj9-Monitoring_Pollutants_EMA_SMOC_WG-18Dec09-Draft3-e2-final.pdf)>; en español: Comisión para la Cooperación Ambiental (2010) Proyecto 9—Monitoreo y Evaluación de los Contaminantes en América del Norte. Traducción. Recuperado el 15 de febrero de 2014, de <[http://www.cec.org/Storage/93/9045\\_OP10-Proj9-Monitoring\\_Pollutants\\_EMA\\_SMOC\\_WG-18Dec09-Draft3-e2-final-s1.pdf](http://www.cec.org/Storage/93/9045_OP10-Proj9-Monitoring_Pollutants_EMA_SMOC_WG-18Dec09-Draft3-e2-final-s1.pdf)>.

### *Caso 9: Expresiones latinas*

Versión en inglés:

- Accordingly, the Parties understand that a Party is in compliance with subparagraph (a) where a course of action or inaction reflects a reasonable exercise of such discretion, or results from a bona fide decision regarding the allocation of resources.

Versión en español:

- En consecuencia, las Partes entienden que una Parte está cumpliendo con el subpárrafo (a) cuando un curso de acción o inacción refleje un ejercicio razonable de tal discrecionalidad, o derive de una decisión adoptada de buena fe respecto de la asignación de recursos.

*Comentario:*

En este caso no estamos ante un uso impropio de expresiones latinas. Por el contrario, el trato que se le da tanto a la expresión latina en inglés como a su no utilización en la versión española es lo aconsejable, según expertos. Alcaraz Varó y Hughes explican que el inglés jurídico ha sido influenciado en algún sentido por el derecho romano y como tal se ha adoptado el uso de ciertos latinismos, es uno de sus rasgos principales. En cuanto a su traducción, los autores señalan que «The decision as to whether to translate or not must be made in accordance with standard practice among the members of the legal community in the target-language system»<sup>25</sup>. Siempre bajo el mismo concepto del uso de los latinismos, Šarčević agrega que el hecho que los juristas (ingleses) empleen frases latinas hace más difícil el trabajo de los traductores<sup>26</sup>. Por lo anterior en este caso el traducir la frase *bona fide* por «de buena fe» y no dejarla en latín es lo ideal en los textos en español.

<sup>25</sup> Alcaraz Varó y Hughes, 5.

<sup>26</sup> Šarčević, 264.

***Caso 10: «domestic»***

Versión en inglés:

- Recognizing the right of each Party to establish its own levels of domestic environmental protection and environmental development policies and priorities...
- The Parties recognize that it is inappropriate to encourage trade or investment by weakening or reducing the protections afforded in domestic environmental laws.
- ...shall review and respond to them in accordance with its domestic procedures.
- ...in protecting the environment globally and domestically and that their respective implementation of...
- a domestic judicial, quasi-judicial, or administrative action pursued by the Party in a timely fashion and in accordance with its law.
- exchanging information on domestic implementation of multilateral environmental agreements...

Versión en español:

- Reconociendo el derecho de cada Parte de establecer sus propios niveles de protección ambiental y sus políticas y prioridades de desarrollo ambiental...
- Las Partes reconocen que es inapropiado promover el comercio o la inversión mediante el debilitamiento o reducción de las protecciones contempladas en su legislación ambiental interna.
- ...las revisará y responderá de acuerdo con sus procedimientos internos.
- ...en la protección del ambiente a nivel global y nacional, y que la importancia de la implementación respectiva de...
- una actuación judicial, cuasijudicial o administrativa realizada por una Parte de manera oportuna y conforme a su legislación.
- intercambio de información sobre la implementación a nivel nacional de acuerdos ambientales multilaterales...

*Comentario:*

Al igual que el caso anterior de las expresiones latinas, encontramos un uso de equivalencias entre el término *domestic* en inglés y su contraparte en español. Este ejemplo demuestra que, aunque hay errores o dudas en los casos del 1 al 8, también hay aciertos en el trato de algunos términos que podrían provocar duda al equipararse entre ambos idiomas. El término «doméstico» en español se refiere a aquello relacionado a la casa: «tareas domésticas», «animales domésticos», etc. Si en español tomamos la palabra «doméstico» con el mismo sentido del inglés entonces se estaría utilizando un «falso amigo» ya que en inglés además del significado en español (relacionado a la casa) también se utiliza para todo aquello relacionado a un país hacia lo interno: «domestic trade », «domestic goods», etc.

Para evitar el uso de la palabra «doméstico» se han empleado en este texto otros recursos como el uso del adjetivo posesivo (*su, sus*) para referirse a situaciones internas del país o precisamente la utilización de otras palabras como «nacional», «a nivel nacional» o el mismo adjetivo «interno».

**Conclusiones**

Si en un principio se tenía dudas con respecto a si realmente se trataba de una redacción conjunta de ambas versiones, ahora es posible tener una mayor certeza de que el supuesto de original inglés y traducción español es cierto, no solo porque hubo un equipo de traducción e interpretación en el proceso, sino que al tomar como ejemplo los casos 1, 4, 6, 7 y 8 se muestra que la versión en inglés se utilizó como referente y base para la versión en español. Existe un marcado uso de patrones gramaticales, semánticos y de estilo que se utilizan en la versión en español del tratado y que no deberían ser comunes en este idioma. Si a esto se suma el carácter históricamente dominante de la cultura y economía de los Estados Unidos sobre Latinoamérica, y en particular sobre Centroamérica, se concluye que

aunque las negociaciones se dieron en ambos idiomas, es probable que la versión final haya sido en inglés y que una vez estudiado y analizado se haya traducido al español.

Al comparar los ejemplos con otros tratados costarricenses, elaborados originalmente en español, podrían establecer algunos criterios de redacción que deberían seguirse en los tratados que sean traducidos al español (o versiones en español) para que tengan la naturalidad que el idioma requiere y de la cual carece en momentos el documento en español analizado. Entre los aspectos más relevantes en su estructura podemos señalar los siguientes:

- Capítulos con número arábigo (o romano) en lugar de palabras;
- Uso de mayúsculas en el nombre del capítulo;
- Artículos con la siguiente numeración:  
Artículo 8.01  
Artículo 1-04
- Mayúsculas solo al inicio del nombre del artículo o cuando algún sustantivo especial lo requiera.

Es probable que si se examinara el resto de capítulos se podrían encontrar errores o situaciones similares a las aquí descritas. Este análisis lingüístico comparativo nace del interés por los idiomas y los procesos de traducción; no hay intención de examinar, desde el punto de vista jurídico o comercial, los alcances o las intenciones del documento. Si se deseara hilar más fino y ceñirse al carácter legal del tratado, se podrían descubrir problemas de ambigüedad jurídica, que en definitiva deberían tratarse con extremo cuidado. Esto permite concluir que la traducción en ámbito jurídico es un verdadero desafío; para efectuar un trabajo de traducción en este campo hay que prepararse muy bien y además tener suficiente conocimiento jurídico y lingüístico para realizar una tarea acorde con lo requerido y lo que se espera de un traductor competente.



# DOCUMENTOS



La historia de la traducción literaria en Costa Rica ya tiene buena documentación académica que corrobora su desarrollo y su persistencia. Desde los años tempranos del siglo xx, no pocos escritores dedicaron su pluma, a modo de oficio paralelo, tanto a su creación literaria como a la traducción. Sin duda alguna, porque las obras que tradujeron significaban, en buena medida, sus verdaderos modelos de escritura, pero también porque como traductores, entendieron desde temprano que misión suya era también verter al español, y para Costa Rica, obras que de otro modo difícilmente se conocerían con prontitud en el medio.

Un insigne escritor costarricense de aquella etapa inicial de las letras nacionales fue Alejandro Alvarado Quirós (1876-1945), autor de crónicas, crítica literaria y ensayos de singular interés. Como escritor asociado al modernismo costarricense, fue asiduo lector de las letras francesas de la segunda mitad del siglo xix, y varios de los grandes narradores del realismo y el simbolismo francés fueron sus preferidos.

En 1912 reunió en el pequeño tomo titulado *Lilas y resedas* (Imprenta Alcina, San José) varios cuentos franceses, especialmente del ilustre cuentista Guy de Maupassant. De esa colección se han extraído dos, para esta sección de Letras: «Nuestras cartas» y «Adiós», que pulcramente Alvarado Quirós vertió al español; desde luego, un español culto, al modo del discurso modernista, como conscientemente el traductor ejecutó su labor.

Como Alvarado Quirós, no pocos modernistas se vieron seducidos por el oficio de traducir: Roberto Brenes Mesén, Ricardo Fernández Guardia, Fabio Baudrit, José Fabio Garnier. Fue una empresa que se fue convirtiendo en tarea obligada y, con el tiempo, en una especie de tradición solapada, que hasta nuestros días se extiende.



# Dos traducciones costarricenses de Guy de Maupassant

(Alejandro Alvarado Quirós)

---

Adiós<sup>1</sup>

Guy de Maupassant

Traducción de Alejandro Alvarado Quirós

Terminaban de comer ambos amigos. Desde la ventana del café veían el boulevard lleno de gente. Sentían pasar esos soplos libres que circulan en París en las dulces noches del verano, que hacen estremecerse á los paseantes y les dan buenos deseos de viajar lejos, no se sabe en dónde, bajo las hojas, y hacen suspirar por los ríos iluminados por la luna, ó soñar con el gorgojo del ruiseñor.

Uno de ellos, Enrique Simon, dijo, suspirando profundamente: —¡Ah! Me hago viejo, qué tristeza! En otra época, en noches parecidas, sentía el demonio en el cuerpo y ahora sólo tengo la sensación del vacío. La vida corre de prisa!

Estaba ya muy gordo, á sus escasos cuarenta y cinco años y demasiado calvo.

El otro, Pedro Carnier, un poco menor, pero más delgado y ágil, repuso:

—Querido amigo, me he envejecido sin darme cuenta siquiera. Antes era alegre, bien dispuesto, vigoroso, listo y como cada día se mira uno al espejo, no se ve el trabajo que el tiempo ejecuta, porque es lento, regular y modifica el semblante tan suavemente, que las transiciones son insensibles. Por eso únicamente es que no morimos

---

<sup>1</sup> Este cuento de Maupassant, «Adieu», apareció en la revista parisina *Gil Blas*, en marzo de 1884. Posteriormente, su autor lo incluyó en la colección *Contes de jour et de la nuit* (1885). *N. de la e.*

de amargura después de dos o tres años de estragos, porque no los podemos apreciar. Para darse cuenta sería preciso que permaneciéramos unos seis meses sin mirarnos la cara y al cabo de ellos consultáramos el espejo, qué golpe, qué decepción! Y las mujeres, amigo mío, cómo considero á los pobres seres que cifran su dicha, su poder, su vida entera en la belleza que dura... diez años.

Yo envejecí casi sin darme cuenta. Me creía un adolescente á pesar de mis maduros años y como no tenía ninguna pena que lamentar, vivía dichoso y tranquilo. La revelación de mi decaimiento sobrevino de un modo simple y terrible que me tuvo aterrado cerca de seis meses... después, qué diablo! he tomado mi partido.

Amenudo anduve enamorado, como le pasa á todos los hombres, pero nunca cual una vez.

La encontré a la orilla del mar, en Etretat hace doce años más o menos, poco después de la guerra. Nada más lindo que esa playa, á la hora de los baños. Es pequeñita, en forma de herradura encuadrada por altas rocas blancas. Estas falaises están horadadas en el centro por dos grandes huecos extraños á que llaman puertas; una enorme, extiende sobre el mar su pierna gigante, otra es acurrucada y redonda. La multitud de mujeres se aglomera en la estrecha lengua cubierta de guijarros y forma con sus claros vestidos un vistoso jardín dentro del marco de las enormes rocas. El sol cae de lleno sobre la costa, en las sombrillas de variados matices y sobre el mar azul verdoso; todo aquello alegra, encanta, sonrío verdaderamente. Es costumbre sentarse junto al agua para mirar á las bañistas. Estas bajan envueltas en peñadores de franela que luego dejan caer con un lindo movimiento, ganando después la línea de espumas de las pequeñas olas. Entran al mar con paso presuroso y coqueto, aunque á veces las detiene un escalofrío delicioso ó una corta sofocación.

Pocas, muy pocas resisten esta prueba del baño. Allí se las califica de la pantorrilla á la garganta; la salida sobre todo es terrible delatora de flaquezas, á pesar de que el mar es un gran cómplice de las carnes blandas.

Así ví por primera vez a esta joven y desde luego quedé encantado, seducido. Era bella, de una belleza firme y atractiva. Hay además figuras que nos encantan inmediatamente, que nos invaden por decirlo así de repente, que encarnan la mujer para cuyo amor nacimos. Yo tuve esta sensación, mejor dicho esta sacudida.

Me hice presentar y en breve me sentí enamorado como nunca. Ella se había apoderado de mi corazón. Cosa horrible y deliciosa á la vez es hallarse dominado por una mujer, es casi un suplicio a la vez que un indecible encanto. Su mirada, su sonrisa, los cabellos de su nuca que las brisas á veces agitan, las más simples líneas de su cara, los imperceptibles movimientos de su fisonomía lograban conmoverme, encantarme, enloquecerme. Yo le pertenecía por completo, por sus gestos, por sus actitudes y hasta por las cosas que solía llevar y que por ello me hechizaban. Me enternecí al ver su velillo sobre un mueble o sus guantes sobre un sillón. Inimitables me parecían sus trajes y nadie, creía yo, tenía sombreros parecidos á los suyos.

Era casada, y el esposo llegaba los sábados y partía los lunes. Por otra parte él me era completamente indiferente, no tenía celos, jamás he encontrado un ser más insignificante, más poco digno de llamar la atención.

Yo la amaba mucho. ¡Verdad que ella era joven, graciosa, y bella! Era la juventud, la frescura, la elegancia misma! Nunca hasta entonces me había penetrado de cuán lindo y fino ser es una mujer, distinguido, delicado, hecho de encanto y de gracia. Jamás había comprendido como entonces la belleza seductora que hay en la curva de una mejilla, en el movimiento de los labios, en los redondos pliegues de una oreja pequeña, o en la forma de ese tonto aparato que se llama la nariz.

Esto duró tres meses, después partí para América con el corazón colmado por la desesperación. Su recuerdo quedó en mi persistente y luchador. Me poseía desde lejos como antes de cerca. Los años pasaron, sin que pudiera olvidarla, porque llevaba su imagen en los ojos y en el corazón y mi ternura le era fiel, una ternura tranquila al

cabo, el grato recuerdo de lo que me había parecido más bello y más seductor en la vida.

\*\*\*

En la vida del hombre doce años son tan poca cosa que apenas si se les siente pasar. Desfilan los años, uno después de otro, despacio y con presteza, lentos y apresurados, nos parece cada uno muy largo y terminan pronto sin embargo. Se juntan tan ligero, dejan tan poca traza en pos de ellos, se desvanecen de tal modo, que al volver hacia atrás á contemplar el tiempo transcurrido, nada se divisa y no se explica uno el por qué de la vejez.

De la misma manera me parecía que pocos meses apenas mediaban entre aquella encantadara temporada de la playa pedregosa de Etretat y un día de la última primavera en que iba á comer á casa de algunos amigos en Maisons-Laffitte.

En el momento que partía el tren, subió al carro una gruesa dama escoltada por cuatro niñitas. Apenas si miré á esta matrona altísima, muy redonda y con una cara de luna llena que coronaba un sombrero encintado. Respiraba con fuerza, sofocada por haber andado ligero; las niñas se pusieron á charlar. Yo abrí mi periódico y comencé á leer.

Acabábamos de pasar Asniéres, cuando de pronto mi vecina me dijo:

—Perdone usted caballero, ¿no es usted el señor Carnier?

—Sí, señora.

Entonces ella se echó á reír, con risa satisfecha de mujer simple, aunque algo triste sin embargo.

—¿Y no me reconoce?

Yo dudaba. Creía en efecto haber visto en alguna parte esa cara, pero dónde? cuándo? Entonces respondí:

—Sí y no... La conozco á usted ciertamente pero no recuerdo su nombre.

Sonrojándose un poco, contestó:

—La señora Julia Lefebre.

Nunca he recibido impresión semejante. En un segundo me pareció que todo había concluido para mí, sentía como si un velo se hubiera desgarrado delante de mis ojos y que iba á descubrir cosas horribles y dolorosas.

¡Era ella! Esta señora gorda y vulgar! Y había tenido cuatro niñas después que la había dejado de ver. Estos pequeños seres me causaban tanta admiración como su madre; eran suyos, ya estaban casi grandes con un lugar en la vida, mientras que ella que había sido maravilla de gracia, coqueta y fina, ya no ocupaba ninguno. La había visto ayer, tal me parecía y la encontraba de ese modo, tan cambiada.

¿Cómo era posible?... Un dolor violento me oprimió el corazón, una protesta contra la naturaleza, indignación no razonada contra esta obra brutal é infame de destrucción.

La miré de una manera extraviada. Después le tomé la mano mientras mis ojos se bañaban en lágrimas. Lloraba por su juventud perdida, lloraba su muerte, pues efectivamente, desconocía en absoluto á la obesa señora.

Ella, emocionada también, balbució:

—Estoy muy cambiada ¿verdad? Qué quiere usted, todo pasa. Vea, ahora me he convertido en una madre, una buena madre; todo lo demás se ha ido, ha concluido. ¡Oh! estaba segura de que usted no me reconocería si alguna vez nos encontrábamos. Por otra parte, usted ha cambiado también; necesité algún tiempo para tener la seguridad de no equivocarme, ha encanecido por completo. Pero hay que pensar que hace ya doce años, doce años... Mi hija mayor tiene diez cumplidos...

Yo miré á la niña y encontré en ella algo del antiguo encanto de su madre, pero un poco indeciso aún, algo que no estaba formado, que se adivinaba para lo venidero. La vida se me antojó tan rápida como un tren que pasa.

Llegábamos a Maisons-Laffitte. Besé la mano á mi antigua amiga. Nada había podido decirle fuera de insípidas trivialidades, porque estaba demasiado emocionado para poder hablar.

Por la noche, en mi casa, ya solo, me contemplé largo rato en el espejo, mucho tiempo; y concluí por reconstituirme como había sido, por volver á ver con el pensamiento mi bigote oscuro, los cabellos negros y la frescura joven de mi rostro.

Entonces comprendí que estaba viejo... ¡Adiós!

## Nuestras cartas<sup>2</sup>

Guy de Maupassant

Traducción de Alejandro Alvarado Quirós

Ocho horas pasadas en el tren les producen sueño a unos y a otros insomnio. A mí me sucede que todo viaje me impide dormir a la siguiente noche.

Serían las cinco de la tarde cuando llegué a la casa de mis amigos Muret d'Artus a pasar tres semanas en su finca de Abelle. Tienen una linda casa, construida a fines del siglo XVIII por uno de sus abuelos, casa que ha quedado en la familia. Esa morada tiene el carácter íntimo de las que han sido siempre habitadas, amuebladas y animadas por unas mismas gentes. Allí nada ha cambiado, nada se ha evaporado del alma del hogar que nunca fue desamueblado y los tapices, siempre sobre los mismos muros, se han usado y descolorido allí. Nada se pierde de los muebles antiguos que sólo fueron desacomodados de tiempo en tiempo para dar paso a uno nuevo que llega como un recién nacido en medio de hermanos y hermanas. La casa, situada sobre una colina, está rodeada de un parque en declive que va hasta un riachuelo sobre el cual hay colocado un puente de piedra. Detrás del riachuelo se extienden los prados. Allí se ven caminar con paso lento grandes vacas nutridas con yerba mojada, y sus ojos húmedos parecen llenos del rocío, de la bruma y de la frescura de los pastos. Me encanta esta finca como todo lo que se desea poseer ardientemente, voy a ella todos los años en otoño, con placer infinito, y me vuelvo con tristeza.

Después de la comida que hice con la familia en gran tranquilidad y con la confianza de un pariente, pues así me recibían, pregunté a Pablo Muret, mi camarada,:

—¿Qué cuarto me has dado este año? —El de «tía Rosa».

---

2 «Nos lettres» se publicó en *Le Gaulois*, periódico parisino de literatura y política, el 29 de febrero de 1888. Maupassant lo inserta, posteriormente, en el tomo *Claire de lune* (1888). *N. de la e.*

Una hora más tarde, la señora Muret d'Artus seguida de sus tres hijos: dos jovencitas y un chicuelo, me condujo al cuarto de «tía Rosa» en donde nunca había dormido.

Así que me dejaron solo examiné las paredes, los muebles y la fisonomía del cuarto para instalar allí mi espíritu. No me era del todo desconocido por haber entrado varias veces y haber dado una ojeada indiferente al retrato al pastel de la «tía Rosa» que daba su nombre a la pieza.

No me preocupé en absoluto de esa vieja «tía Rosa» rizada y borrosa que estaba detrás del vidrio. Tenía aire de ser una buena mujer de antaño mujer de principios y de preceptos, igualmente versada en las máximas de moral como en recetas de cocina, una de esas tías viejas que ahuyentan la alegría y que son el ángel arrugado y tristón de las familias de provincia.

Nada, por otra parte, había oído contar de ella, nada sabía ni de su vida ni de su muerte. Vivió en este siglo o en el anterior? Había dejado la tierra después de una existencia trivial o agitada? Su alma al volver al cielo era una alma pura de solterona, una alma tranquila de esposa, una alma tierna de madre o un alma conmovida por el amor? ¡Qué me importaba! Su nombre de «tía Rosa» me parecía ridículo, común y feo.

Tomé una bujía para mirar su semblante severo que aparecía entre un antiguo marco de madera dorada colgado en alto; y habiéndolo hallado insignificante, desagradable, casi antipático, me puse a examinar los muebles. Eran en su totalidad del tiempo de fines de Luis XVI, de la Revolución y del Directorio.

Desde esa época, ni una silla, ni una cortina, nada había penetrado en ese cuarto. Se sentía en él el olor del recuerdo, ese perfume sutil desprendido de las maderas, de las telas, de los sillones, de las tapicerías, de ciertas moradas en que los corazones han vivido, amado y sufrido.

Luego me acosté pero no pude dormir, y al cabo de una o dos horas de fatiga decidí levantarme a escribir cartas.

Con ese objeto abrí un pequeño escritorio de caoba con manijas de cobre, colocado entre dos ventanas, esperando hallar papel

y tinta, pero solo descubrí un lapicero muy usado, hecho de una púa de puerco-espín, y muy mordido en la punta. Iba a cerrar el mueble cuando mis ojos se fijaron en un punto brillante, una especie de punzón amarillo que hacía un relieve redondo en el ángulo de una tablilla.

Habiéndolo rascado con el dedo me pareció que se movía. Lo tomé entre dos uñas y tirando con fuerza, salió lentamente un largo alfiler de oro, acostado y escondido en el hueco de la madera.

¿Para qué serviría eso? Pensé en el acto que con alfiler se haría mover un resorte que escondía un secreto. Me puse a buscarlo largo tiempo. Al cabo de dos horas por lo menos de investigaciones, descubrí otro hueco, casi en frente del primero, pero en el fondo de una ranura. Al hundir mi alfiler adentro me saltó una planchita a la cara y hallé dos paquetes de cartas. Esas cartas estaban amarillentas y atadas con una cinta azul. Las he leído y reproduzco aquí las dos que siguen:

«Así pues, mi queridísima amiga, usted quiere que le devuelva sus cartas; se las envió no sin gran sentimiento. ¿Que le daba miedo que las perdiese? Estaban bajo llave. ¿Que las robasen? Yo velaba sobre ellas como sobre el más querido tesoro.

Sí, esto me ha causado una pena extremada. Me he preguntado si en el fondo del corazón no tendría usted algún remordimiento... No el de haberme amado, porque sé que aun me quiere, sino el de haber expresado en el papel blanco ese »amor ardiente, en horas en que su corazón se confiaba no a mí sino a la pluma que usted tenía en la mano.

Cuando uno ama siente a veces la necesidad de las confidencias, el deseo enternecido de hablar o de escribir y así lo hacemos. Las palabras vuelan, las dulces palabras hechas de música, de aire y de ternura, las palabras cariñosas que se desvanecen tan pronto como se dicen, que sólo quedan en la memoria y que no podemos ver, ni tocar, ni besar como aquellas escritas por una mano. ¿Quiere sus cartas? Bueno, se las devuelvo, pero con qué dolor!

Es probable que después de escritas usted haya experimentado el pudor delicado de los términos indelebles, y su alma sensible y tímida, que se hiere por una nada impalpable, se ha arrepentido

de que usted hubiera escrito a un hombre que la amaba. Se acordó de frases que emocionaron sus recuerdos y se dijo: «convertiré en cenizas esas palabras».

Quede contenta, quede tranquila. Aquí tiene sus cartas. Yo te amo».

Amigo mío: no. Ud. no ha comprendido ni adivinado. Yo no me arrepiento ni me arrepentiré nunca de haberle confesado mi ternura. Continuaré escribiéndole, pero Ud. me devolverá mis cartas apenas las reciba.

Tal vez mi amigo se extrañará mucho si le digo la razón de esta exigencia que no tiene nada de poética, que es práctica: tengo miedo no de usted, sino del azar. Soy culpable y no quiero que mi falta recaiga en otros fuera de mí.

Voy a explicarme. Nosotros, tanto usted como yo, podemos morir. Ud. por ejemplo, puede morir de una caída de a caballo, puesto que monta todos los días; de un ataque, en un duelo, de una enfermedad del corazón, en un accidente de carruaje, de mil maneras, porque si no hay más que una muerte, hay más maneras de recibirla que días nos faltan de vida.

Entonces, su hermana, su hermano o su cuñada encontrarán mis cartas.

¿Usted cree que ellos me quieren? Yo no lo creo; y aunque me adorasen ¿sería posible que dos mujeres y un hombre que saben un secreto parecido lo dejaran de propalar?

Pena me da decir estas cosas duras, suponiendo primero su muerte y sospechando después de la discreción de los suyos; pero todos hemos de morir, verdad? y con seguridad que uno de los dos precederá al otro bajo tierra, de modo que hay que prever todos los peligros, aun ese.

Yo, en cambio, guardaré sus cartas al lado de las mías en el secreto de mi escritorio. Allí se las mostraré, en su escondrijo de seda, unas al lado de las otras, saturadas de nuestro amor y durmiendo como enamorados en una sola tumba.

Pero Ud. objetará que si yo muero primero mi marido encontrará esas cartas? No lo creo, primero porque él no conoce el secreto del mueble, porque no lo buscará y porque nada debo temer, si lo encontrase después de mi muerte.

Se ha puesto usted a pensar alguna vez en todas las cartas de amor halladas en los gabinetes de las muertas? He reflexionado mucho sobre ese punto y por lo mismo me decidí a reclamarle mis cartas.

Figúrese que nunca, óigalo bien, nunca una mujer quema, rompe o destruye cartas en que se le habla de amor. Allí está toda nuestra vida, nuestra esperanza, nuestra ilusión y nuestro sueño. Esos papeletos que llevan el nombre nuestro y que nos acarician con dulzura, son reliquias: nosotras, las mujeres adoramos las capillas y sobre todo aquéllas en que somos las santas. Las cartas de amor son nuestros títulos de belleza, de gracia, de seducción, son nuestro orgullo íntimo de mujer y los tesoros de nuestro corazón. No, no, jamás una mujer destruye esos archivos secretos y deliciosos de su vida.

Pero como nosotras morimos como todos los demás, esas cartas suelen encontrarse. ¿Por quién? Por el marido. ¿Qué hace entonces? El las quema.

¡Oh! Yo he madurado mucho este asunto. Figúrese que todos los días mueren mujeres que han tenido amores, y que las trazas, las pruebas de sus faltas caen entre las manos del marido y nunca estalla un escándalo ni se verifica un duelo.

¿Ha pensado usted, mi querido amigo, en el hombre, en el corazón del hombre? Se vengan de una que vive, se batan con aquel que los deshonra, le matan, mientras ella vive, porque...sí, por qué? no lo sé exactamente. Pero si después de la muerte de la mujer encontraran pruebas semejantes que la comprometen, las queman, fingen ignorarlas, continúan dando la mano al amigo de la muerta y quedan muy satisfechos de que dichas cartas no cayeran en manos extrañas y de la seguridad de haberlas destruido.

Conozco algunos de mis amigos que han debido quemar pruebas de esa especie, que hacen como si nada supieran y que si las hubieran

descubierto en vida de ellas, se habrían batido con rabia; pero una vez que la esposa ha muerto, el honor cambia. La tumba es la prescripción de la falta conyugal.

Así, pues, deseo guardar nuestras cartas que entre sus manos son una amenaza para los dos. ¿Osaría Ud. decir que no tengo razón?

Yo te amo y te beso los cabellos.

Rosa»

Levanté los ojos al retrato de «tía Rosa», miré su semblante severo, arrugado, un poco maligno y me quedé pensando en todas esas almas de mujeres que no conocemos, que suponemos tan diferentes de lo que son, en esas almas en que no adivinamos la malicia nativa y simple, la falsedad tranquila y vino a mi memoria este verso de Vigny:

*Toujours ce compagnon dont le coeur n' est pas sûr*<sup>3</sup>.

---

3 Este verso es tomado del poema «La Colère de Samson», Alfred de Vigny (1797-1863). *N. de la e.*

# **NORMAS EDITORIALES**



# Normas editoriales para la presentación de artículos e información complementaria

---

1. *LETRAS* admite estudios de alto valor académico sobre lingüística, literatura, enseñanza de segundas lenguas, semiótica, traducción y materiales de importancia documental para las disciplinas que competen a la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.
2. Los artículos deben ser estrictamente originales, inéditos y no estar aprobados para su publicación en otro lugar. El autor, además de ser enteramente responsable de los contenidos, deberá respetar y atenerse al rigor y a la ética propios de la actividad académica nacional e internacional.
3. En todos los casos, en los artículos se deberán respetar las normas internacionales de propiedad intelectual en las citas y reproducciones de materiales.
4. La dirección y los comités editoriales son los responsables de la selección, revisión y evaluación de los artículos, y procurarán que cada número guarde coherencia y uniformidad en sus contenidos particulares, aunque no será criterio fundamental para la publicación o selección del material. La validación de los artículos se lleva a cabo por medio del proceso de revisión por pares. Los artículos se envían a los evaluadores, a quienes no se les revela la identidad del autor. Cuando se considere oportuno, se publicarán números especiales o secciones sobre algún asunto particular de interés académico.
5. Al redactar el artículo debe utilizarse la plantilla en formato de Microsoft Word® que para tal propósito se encuentra a disposición de los autores en la página electrónica de la revista.

6. Los artículos deben tener una extensión de 10 a 15 folios (tamaño carta: 21,5 cm. x 28 cm.) (es decir, entre 4500 y 7500 palabras). Si está escrito por dos autores, se admite una extensión máxima de 20 folios (10.000 palabras). Deberán enviarse en formato digital a la dirección de correo electrónico de la revista (revistaletras@una.cr). Cada autor deberá aportar, de manera conjunta, la carta de originalidad y entrega única con su firma en formato PDF.
7. El artículo puede estar escrito en español, en inglés o en francés, y su redacción será la definitiva y el título debe venir traducido al inglés (o al español si fue originalmente escrito en inglés). Debe estar precedido por un resumen en español, de un máximo de 100 palabras, y su versión a otro idioma moderno de uso internacional (preferiblemente el inglés); además, se deben agregar las palabras clave (*keywords*) para facilitar la indización del artículo.
8. Las transliteraciones de alfabetos no latinos se atenderán al uso apropiado y a la normativa establecida internacionalmente.
9. Los aspectos estilísticos referidos a la tipografía y otras normas de impresión, así como otros aspectos gráficos, quedan a cargo de la dirección de *LETRAS*.
10. Los cuadros, gráficos, imágenes, ejemplos, tablas o ilustraciones que se incluyan en el artículo deberán figurar en blanco y negro o en tonos de grises, no podrán exceder en ningún caso los 11 cm. de anchura y el autor debe garantizar la calidad y nitidez en cada caso.
11. No se aceptarán cuadros, gráficos, imágenes, ejemplos, tablas o ilustraciones que superen las medidas estipuladas, que vengan a color o que resulten difusos, ilegibles o con una resolución deficiente.
12. Dentro del texto debe hacerse previa referencia (a manera de introducción) a todo cuadro, gráfico, imagen, ejemplo, tabla o ilustración que se incluya en el artículo; a su vez, todos estos

elementos irán siempre acompañados de una leyenda (ubicada en la cabecera y alineada a la izquierda) que los identifique y que haga referencia a su contenido.

13. Todo título, con excepción del título principal del artículo, debe alinearse a la izquierda. Los títulos de primer nivel deberán ir en negrita y deberá dejarse un espacio adicional antes y después del título que lo separen de los párrafos que le preceden y suceden. Los títulos de segundo nivel irán en negrita y en cursiva, y deberá dejarse un espacio adicional solo antes (nunca después). Los títulos de tercer nivel irán en cursiva únicamente y se dejará un espacio adicional antes. Los títulos irán sin numeración alguna, así sean de primer, segundo o tercer nivel.
14. El título del artículo podrá tener una extensión máxima de siete palabras de contenido, y será en todo caso puntual y conciso. El uso de las mayúsculas en el título deberá atenerse a la normativa internacional de la lengua en que esté escrito el artículo.
15. Las citas textuales que se colocaran dentro del texto deberán ir entre comillas siempre que no superen las tres líneas. Se utilizarán las comillas españolas o angulares (« ») para los artículos escritos en español y en francés, y las comillas inglesas o altas (“ ”) si el artículo se redacta en inglés. En el caso del francés, hay que dejar un espacio entre el texto y la comilla. Por ejemplo:

Apunta Quesada Soto que «solo a finales del siglo XIX se aprecia ya una preocupación por producir una literatura nacional costarricense».

Quesada Soto souligne que « une préoccupation pour la production d'une littérature nationale au Costa Rica ne surgit que vers la fin du XIX<sup>e</sup> s ».

Quesada Soto states that “it was only during the late nineteenth century that a true concern for producing a national literature was perceived.”

16. Las citas que sobrepasen las tres líneas deberán ir en párrafo aparte, sangrado en el lado izquierdo en todas sus líneas, sin comillas y separado del resto del texto por un reglón adicional antes y después.
17. Las referencias bibliográficas no se colocarán al final del artículo, sino en notas a pie de página cada vez que se incluya una referencia en el cuerpo del texto. La primera vez que se haga referencia a una fuente dentro del texto, deberá incluirse, en nota a pie de página, la referencia bibliográfica completa, siguiendo alguno de los siguientes formatos según corresponda:

Nombre Apellido(s), *Título del libro* (Ciudad: Editorial, año) página.

Nombre Apellido(s) y Nombre Apellido(s), *Título del libro* (Ciudad: Editorial, año) página.

Nombre Apellido(s), Nombre Apellido(s) y otros, *Título del libro* (Ciudad: Editorial, año) página.

Nombre Apellido(s), ed., *Título del libro* (Ciudad: Editorial, año) página.

Nombre Apellido(s) y Nombre Apellido(s), «Título del artículo o sección», *Título del libro* (Ciudad: Editorial, año) página.

Nombre Apellido(s), «Título del artículo», *Título de la revista*, volumen, número (año): páginas.

Nombre Apellido(s), «Título de la tesis». Tesis. Universidad, año.

Nombre de la página electrónica, fecha de la consulta, <dirección electrónica>.

Nombre Apellido(s), «Título del artículo o trabajo», Nombre de la página electrónica, fecha de la consulta, <dirección electrónica>.

Para referencias posteriores se incluirá en la nota a pie solamente el apellido del autor y el número de página, separados por coma; por ejemplo: Herrera, 32. Si hay más obras del mismo autor o autores, se indicará incluyendo el año entre paréntesis justo después del apellido del autor y antes de la coma; por ejemplo: Herrera (2006), 32.

Esta revista se imprimió en el Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional en 2016, consta de un tiraje de 150 ejemplares, en papel bond y cartulina barnizable.